

Mejoramiento de viviendas en asentamientos informales

Evaluación del impacto
en el desarrollo humano



El presente informe fue creado con el afán de apoyar el lanzamiento de la campaña “Hogar es...” (en inglés, *Home Equals*) de Hábitat para la Humanidad, la cual tiene como objetivo dar un acceso más equitativo a vivienda adecuada en los asentamientos informales de todo el mundo. Ha sido elaborado en colaboración con el Instituto Internacional para el Medio Ambiente y Desarrollo (IIED, por sus siglas en inglés).

©2023 Hábitat para la Humanidad Internacional. Esta obra está bajo una [licencia CC BY 4.0](#). El material de este informe puede ser compartido y adaptado, pero debe otorgar el crédito correspondiente, junto con un enlace a la licencia y una indicación de los cambios realizados.

Autores

El presente informe fue elaborado para Hábitat para la Humanidad Internacional por:

- **Alexandre Apsan Frediani**, Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo
- **Camila Cociña**, Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo
- **José Manuel Roche**, consultor independiente e investigador asociado, Departamento de Desarrollo Internacional de la Universidad de Oxford

Gracias a Alainna Lynch por su asistencia con el análisis de los datos.

La investigación de este informe es parte del trabajo del programa [Housing Justice](#) del Grupo de Asentamientos Humanos del IIED. El trabajo fue encargado y coordinado por Hábitat para la Humanidad bajo la dirección de:

- **Amanda Entrikin**, directora de Asuntos Globales e Incidencia
- **Brian Feagans**, vicepresidente de Comunicaciones de la Red Global
- **Rebecca Ochong**, directora asociada de Asuntos Globales e Incidencia
- **Brenda Pérez-Castro**, directora de Programación Urbana

Atribución

Por favor, cite el informe de la siguiente manera:

[En inglés] Frediani, A.A.; Cociña, C.; and Roche, J.M. 2023. *Improving Housing in Informal Settlements: Assessing the Impacts in Human Development*. Habitat for Humanity International, Washington, D.C.

[En español] Frediani, A.A.; Cociña, C.; y Roche, J.M. 2023. *Mejoramiento de vivienda en asentamientos informales: Evaluación del impacto en el desarrollo humano*. Hábitat para la Humanidad Internacional, Washington, D.C.



Contenido

Contenido	2
Abreviaturas	2
Resumen ejecutivo	3
1. Vivienda adecuada en los asentamientos informales: una vía para el desarrollo humano	5
2. Evaluación de la rentabilidad social de mejorar las viviendas en los asentamientos informales	8
2.1. El reto de medir el impacto	8
2.2. Enfoque metodológico: Evaluación del impacto de la vivienda adecuada en los asentamientos informales	9
3. Riesgos y mitos de la evaluación de beneficios	12
4. Impactos directos: la vivienda adecuada es un factor facilitador de desarrollo humano en los asentamientos informales	14
4.1. Lo que dice la bibliografía	15
4.2. Enfoque integrado y beneficios en las dimensiones del IDH: metodología del modelo estadístico	21
4.3. Resultados: cálculo de los beneficios en función de las dimensiones del IDH	26
4.4. Resultados de la estimación estadística en la clasificación del IDH	31
5. El IDH y más allá: cuando los habitantes de asentamientos informales están mejor, todos estamos mejor	33
5.1. Justicia climática y sistemas medioambientales	33
5.2. Inclusión política y sistemas de gobernanza	35
5.3. Igualdad de género y sistemas de cuidados	36
6. Recomendaciones	37
Anexos	41
Referencias	63

Abreviaturas

BID: Banco Interamericano de Desarrollo
BM: Banco Mundial
CEPAL: Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe
HFHI: Hábitat para la Humanidad Internacional
IDH: Índice de Desarrollo Humano
ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible
OIT: Organización Internacional del Trabajo
OMS: Organización Mundial de la Salud
ONU: Organización de las Naciones Unidas
ONU-Habitat: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos
PIB: Producto interno bruto
PNB: Producto nacional bruto
PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia



Resumen ejecutivo

La magnitud de la crisis de vivienda actual exige una actuación directa para responder a las necesidades de los más de mil millones de personas que, en todo el mundo, carecen de acceso a vivienda adecuada en asentamientos informales. Responder a esta crisis de derechos humanos implica abordar todas las dimensiones del derecho a una vivienda adecuada: **tenencia segura; disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructuras; asequibilidad; habitabilidad; accesibilidad; ubicación; y adecuación cultural**. Reconociendo el valor intrínseco de garantizar el acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales, ¿qué otros impactos significativos tendría? ¿Cuál sería el impacto si las mejoras de vivienda tuvieran lugar a escala masiva en un país, tanto en términos de ingresos, salud y educación para los residentes de los asentamientos informales como en otras dimensiones para toda la sociedad?

El presente estudio evalúa los beneficios sociales de mejorar el acceso equitativo a vivienda adecuada en los asentamientos informales, especialmente en relación con la medición del Índice de Desarrollo Humano (IDH).

A través de una amplia revisión bibliográfica y del esfuerzo metodológico para producir un modelo estadístico, el análisis muestra que la vivienda adecuada es una infraestructura para el bienestar y la sostenibilidad, un factor facilitador clave para las dimensiones del desarrollo humano, con impactos directos para los residentes de los asentamientos informales en relación con los niveles de vida, la salud y la educación, y para los sistemas sociales en general.

La metodología utilizada para el análisis se basó en una amplia revisión bibliográfica sobre las conexiones entre una vivienda adecuada en los asentamientos informales y cada una de las tres dimensiones del IDH: ingresos, salud y educación. Si bien los hallazgos de la revisión bibliográfica son significativos, el estudio va un paso más allá al proporcionar un enfoque integrado que mide los beneficios sociales globales en múltiples dimensiones simultáneamente, produciendo unos modelos estadísticos que miden lo que sucedería si las mejoras de la vivienda en los asentamientos informales tuvieran lugar a escala masiva en todo un país. Para desarrollar estas estimaciones, los hallazgos de la bibliografía se tradujeron en una serie de supuestos relativos a los datos proyectados en diferentes escenarios: desde el más cauteloso hasta el más optimista. La estimación estadística se construyó utilizando una tipología de países basada en el IDH y la proporción de personas que viven en asentamientos informales, construyendo cuatro tipos teóricos de países que luego se utilizaron para ilustrar el impacto potencial de la mejora de la vivienda en los asentamientos informales a gran escala.

Los resultados son significativos para cada una de las dimensiones del IDH:

- En términos de ingresos, el modelo muestra que, a nivel nacional, el **acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales puede generar un impacto directo de hasta el 10,5% de crecimiento económico**, medido ya sea como producto nacional bruto (PNB) o como producto interno bruto (PIB) per cápita. Es probable que este aumento del tamaño de la economía y del nivel de vida en los asentamientos informales sea superior al costo de garantizar una vivienda adecuada en muchos países.
- En cuanto a la salud, la **esperanza de vida podría aumentar hasta un 4%, añadiendo 2,4 años de vida en promedio global**, únicamente por el efecto directo de garantizar el acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales. A escala mundial, **podrían evitarse hasta 738 565 muertes prevenibles al año**, una cifra superior a la erradicación de la malaria en todo el mundo.
- Por último, en términos educativos, **los años de escolarización previstos en algunos países pueden aumentar hasta un 28%** debido al acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales. A escala mundial, hasta **41,6 millones de niños, niñas y jóvenes adicionales podrían matricularse en la enseñanza primaria y secundaria** gracias a la mejora de las viviendas en los asentamientos informales. **Esto equivale al 16,1% del total de niños, niñas y jóvenes que actualmente no asisten a la escuela a nivel global.**

Al combinar los resultados de las tres dimensiones del IDH, el modelo estadístico proyecta el impacto global en el nivel de desarrollo humano de los países. Proporcionar acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales podría suponer **un salto de hasta 18 puestos en la clasificación de países del IDH** y un cambio en el nivel de desarrollo humano de bajo a medio o de alto a muy alto. Las **variaciones en la puntuación del IDH podrían llegar al 8,4%**, lo que significa un aumento significativo en el logro promedio de las tres dimensiones clave del desarrollo humano: ingresos, salud y educación.

Ciertamente, los efectos de garantizar el acceso a vivienda adecuada a quienes viven en asentamientos informales serían superiores al impacto directo calculado en el modelo estadístico. Mejorar las condiciones de vida de quienes viven en asentamientos informales tiene implicaciones que van más allá de su bienestar individual y afectan a toda la sociedad. **Cuando los residentes de los asentamientos informales están mejor, todos estamos mejor:** el acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales tiene implicaciones más amplias para los sistemas económicos, sanitarios y educativos de toda la sociedad.

Además, tiene implicaciones en términos de justicia climática (impacto en los sistemas medioambientales), inclusión política (impacto en los sistemas de gobernanza) e igualdad de género (impacto en los sistemas de cuidado), que, a su vez, sustentan el progreso del desarrollo humano.

La gran cantidad de evidencia recopilada en este estudio demuestra la escala y el alcance de los beneficios en todas las dimensiones del IDH cuando se garantiza una vivienda adecuada en los asentamientos informales. La mejora de la vivienda no es solo una forma de acelerar el avance en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, sino también una condición previa para alcanzar las metas de los ODS.

Responder a las necesidades y aspiraciones de vivienda de quienes viven en asentamientos informales es una tarea urgente. Requiere de voluntad política y acciones que tengan en cuenta la abundante evidencia existente.

Para que la vivienda adecuada sea un factor facilitador eficaz de los beneficios del desarrollo humano, debe abordarse de una forma integral que tenga en cuenta el cumplimiento efectivo de todas sus dimensiones: tenencia segura; disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructuras; asequibilidad; habitabilidad; accesibilidad; ubicación; y adecuación cultural.

Por último, si bien estos hallazgos son un llamado a la acción, los conocimientos existentes en este campo ponen de relieve que para responder al reto de la vivienda se requieren inversiones e intervenciones transformadoras e integrales. En otras palabras, para posibilitar y maximizar los beneficios en salud, educación y económicos, al tiempo que se promueve la justicia climática, la inclusión política y la igualdad de género, **son importantes las condiciones de gobernanza, los procesos políticos y la participación.**

Las intervenciones, las políticas y las inversiones en los asentamientos informales deben reconocer las voces, la agencia y los procesos de los que dirigen los esfuerzos en curso en materia de vivienda desde el terreno como la única forma viable de garantizar beneficios equitativos. Es importante señalar que se necesitan más investigaciones para cuantificar el alcance de estos resultados en países y ciudades concretos.

Necesitamos más y mejores conocimientos y datos sobre vivienda producidos por y sobre las comunidades de los asentamientos informales.

1. Vivienda adecuada en los asentamientos informales: una vía para el desarrollo humano

Las emergencias mundiales en curso tienen graves repercusiones para quienes viven en condiciones de mayor inseguridad, hacinamiento y marginalización. Los residentes de asentamientos informales en ciudades de todo el Sur Global,¹ se han visto desproporcionadamente afectados por las crisis asociadas al aumento de los costos energéticos, el cambio climático, los conflictos armados y la COVID-19, alimentando un ciclo de pobreza y marginalización que se cruza con desigualdades de género, raza, etnia, clase y capacidad. Las condiciones actuales no harán sino complicarse con los futuros cambios demográficos y medioambientales.

La crisis mundial de vivienda es una crisis de derechos humanos.² La importancia de promover un acceso más equitativo a una vivienda adecuada responde a la necesidad y la urgencia de hacer realidad los derechos de quienes viven en condiciones más marginales, como los residentes en asentamientos informales. Tal y como lo reconocen las Naciones Unidas, la vivienda adecuada es un derecho humano que resulta de la combinación de sus siete dimensiones: **tenencia segura; disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructuras; asequibilidad; habitabilidad; accesibilidad; ubicación; y adecuación cultural.** El derecho a una vivienda adecuada también embarca lo que la ONU identifica como otros derechos, que garantizan las condiciones necesarias para hacer realidad el derecho a una vivienda adecuada en todas sus dimensiones. Estos derechos incluyen **la tenencia segura; la restitución de viviendas, tierras y el patrimonio; el acceso no discriminatorio y en igualdad de condiciones a una vivienda adecuada; y la participación en la toma de decisiones relacionadas con la vivienda a nivel nacional y comunitario.**³

Reconociendo el valor intrínseco y la multidimensionalidad del derecho humano a una vivienda adecuada (véase el

Cuadro), el presente informe evalúa otros beneficios sociales de mejorar el acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales, especialmente vinculados a las dimensiones del desarrollo humano.

Cumplir los derechos de los 1.800 millones de personas que carecen de acceso a vivienda adecuada -más de mil millones de las cuales viven en asentamientos informales- es un imperativo ético. Sin embargo, además de esta posición normativa, se podría argumentar que el debate internacional ha hecho poco hincapié en los beneficios ocultos que las ciudades, los países y las sociedades podrían obtener al abordar la falta de acceso equitativo a una vivienda adecuada para los residentes de los asentamientos informales. Un informe de 2022 calcula que la inversión total necesaria para financiar las mejoras necesarias en los asentamientos informales asciende, en todo el mundo, a 6 billones de dólares estadounidenses.⁴ ¿Cuáles serían los impactos significativos de dicha inversión en términos de ingresos, salud y educación para los residentes de los asentamientos informales y en términos de otras dimensiones para toda la sociedad? Dar respuestas claras, sólidas y directas a esta pregunta es todo un reto, dada la falta de datos y la complejidad de los múltiples factores que intervienen y dependen unos de otros.

El presente informe aporta argumentos y datos sólidos para respaldar que garantizar el acceso a vivienda adecuada desde un enfoque integrado posibilita dimensiones clave del desarrollo humano, y que cuando a los habitantes de asentamientos informales les va mejor, a todos nos va mejor.

El estudio comienza analizando brevemente el reto que supone evaluar la rentabilidad social de la mejora de la vivienda en los asentamientos informales, examinando los intentos anteriores y explicando la metodología y los fundamentos de nuestro enfoque. Consciente de que este tipo de ejercicio debe hacerse con cuidado para evitar consecuencias no deseadas, la siguiente sección identifica los riesgos de reproducir mitos que podrían perpetuar las desigualdades. A continuación, se presenta el cuerpo principal de la investigación debatiendo las implicaciones de mejorar el acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales para el progreso del desarrollo humano. El informe examina estos beneficios en términos de impacto directo sobre los ingresos, el nivel de vida, la salud y la educación (dimensiones del Índice de Desarrollo Humano) de los residentes en asentamientos informales. También examina las implicaciones más amplias del acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales en términos de justicia climática (impacto en los sistemas medioambientales), inclusión política (impacto en los sistemas de gobernanza), y la igualdad

¹ El término Sur Global se utiliza aquí para referirse ampliamente a las regiones de África, Asia, América Latina y el Caribe y Oceanía. Hace "referencia a toda una historia de colonialismo, neoimperialismo y cambios económicos y sociales diferenciales a través de los cuales se mantienen grandes desigualdades en el nivel de vida, la esperanza de vida y el acceso a los recursos".

de género (impacto en los sistemas de cuidado), que, a su vez, sustentan el progreso del desarrollo humano. (véase la [Figura 1](#)).

El informe concluye presentando una serie de recomendaciones políticas para maximizar los beneficios sociales, económicos y medioambientales significativos de la mejora del acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales. Estas recomendaciones están relacionadas con la necesidad de dar prioridad a la vivienda como infraestructura de desarrollo humano, la necesidad de generar enfoques integrados y globales en materia de vivienda, una llamada a la acción a los actores internacionales y la necesidad de disponer de conocimientos y datos locales adecuados.

Cuadro 1: Dimensiones del acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales

Este informe se centra en los beneficios para el desarrollo humano del acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales, considerando las siete dimensiones de la "vivienda adecuada". A este respecto, hay tres consideraciones importantes:

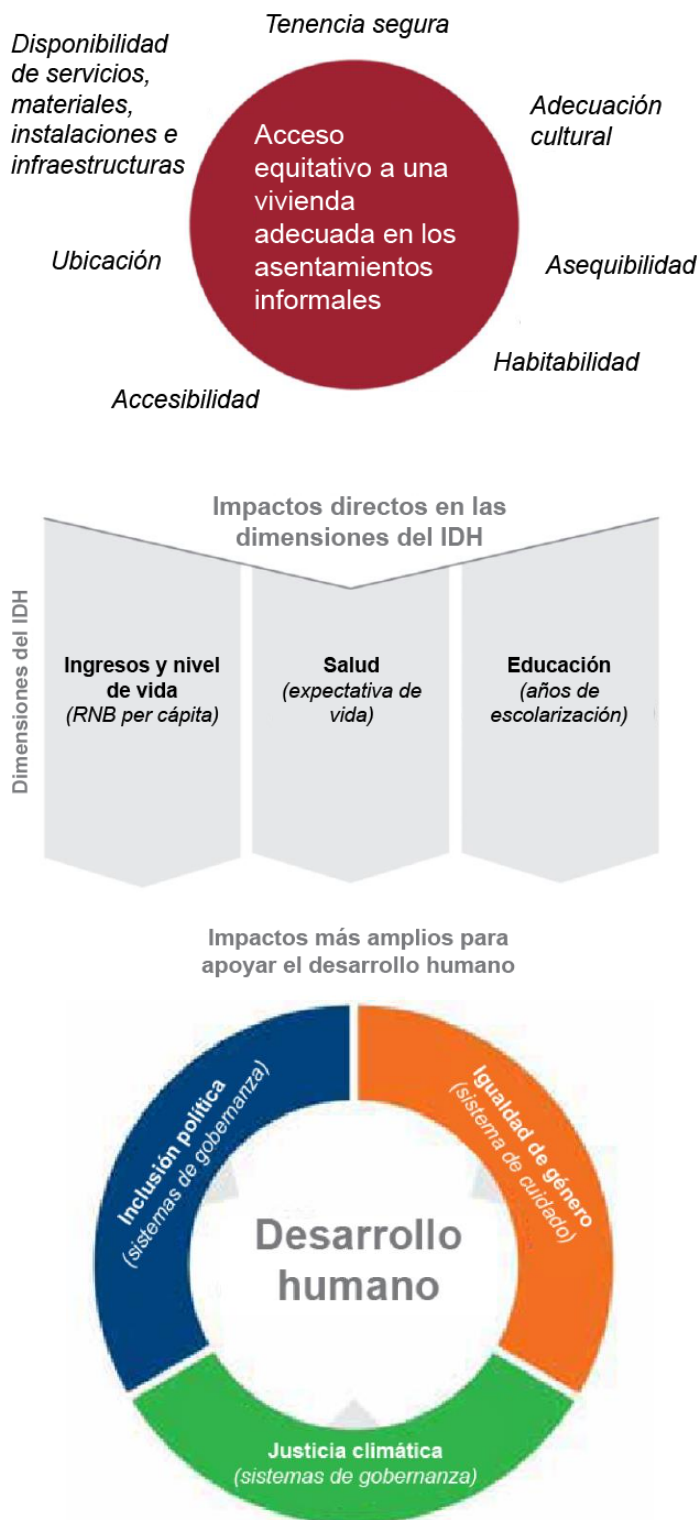
- Aunque **las siete dimensiones** son aspectos indivisibles de la vivienda adecuada, el hecho de que este informe se centre en los asentamientos informales exige que se preste especial atención al papel fundamental de **la tenencia segura** y, en su base, al **acceso a una tierra segura**. Para los residentes de asentamientos informales, no hay posibilidad de vivienda adecuada sin tenencia segura, lo que se vincula con cuestiones sistémicas más amplias sobre equidad, reconocimiento, planificación urbana y suelo.
- Al examinar las dimensiones de una vivienda adecuada, es importante tener en cuenta no sólo su "disponibilidad", sino también el **acceso efectivo** que tienen a ellas los habitantes de los asentamientos informales. Por ejemplo, cuando se analiza la disponibilidad de **servicios, materiales, instalaciones e infraestructuras**, no basta con tener conexión a una fuente de agua si ésta sigue siendo "inasequible y no potable".⁵ Del mismo modo, una **ubicación** cercana a servicios sociales que no son fiables o son demasiado caros no cumple esta dimensión del derecho a una vivienda adecuada. A lo largo de este informe, cuando nos referimos a las siete dimensiones de una vivienda adecuada, asumimos la capacidad efectiva de utilizar y acceder a dichas dimensiones.
- El derecho a una vivienda adecuada, tal y como lo define la ONU, también contiene otros **derechos** que garantizan las condiciones necesarias para hacer realidad el derecho a una vivienda adecuada en todas sus dimensiones. Estos derechos incluyen:
 - Tenencia segura.
 - Restitución de viviendas, tierras y patrimonio.
 - Acceso en igualdad de condiciones y no discriminatorio a una vivienda adecuada.
 - Participación en la toma de decisiones relacionadas con la vivienda a nivel nacional y comunitario.

En este informe, asumimos estos derechos como la base de la igualdad de acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales, centrándonos en la participación, especialmente pertinente para la dimensión de inclusión política que se analiza más adelante.

Sobre "mejora de los asentamientos informales" y vivienda

El presente informe se utilizan datos de estudios que analizan las implicaciones del acceso a vivienda adecuada, junto con investigaciones sobre la mejora de la vivienda en los asentamientos informales. Algunos de estos estudios se centran en programas de mejora de los asentamientos informales. Aunque los programas de mejora no siempre incluyen todas las todas las dimensiones de la vivienda,⁶ este informe se basa en los datos que aportan cuando hacen referencia a una o más de las siete dimensiones de una vivienda adecuada. Por último, aunque tendemos a utilizar el término "asentamientos informales" en lugar de "barrios marginales", utilizamos "barrios marginales" cuando nos referimos a datos o informes (como los de ONU-Habitat) que emplean este término.

Figura 1: Acceso equitativo a vivienda adecuada en asentamientos informales - comprender los beneficios sociales



2. Evaluación de la rentabilidad social de mejorar las viviendas en los asentamientos informales

2.1. El reto de medir el impacto

Varios estudios han buscado formas de medir los amplios beneficios de aumentar el acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales; y, aunque no se trate de un territorio sin explorar, no es una tarea fácil. No siempre se dispone de datos y, cuando existen, las causalidades suelen ser difíciles de identificar o individualizar. El acceso a la vivienda (y su mejora) tiende a integrarse en transformaciones más amplias, entrelazadas con aspectos del bienestar de maneras que no siempre son lineales.

Estas dificultades están bien documentadas y debatidas, sobre todo en relación con los programas de mejora de asentamientos informales que incluyen elementos de vivienda. Por ejemplo, en un informe de 2006 del Banco Mundial, titulado *Impact Evaluation for Slum Upgrading Interventions* [Evaluación de impacto de las intervenciones de mejora de los barrios marginales], se afirma que, si bien todos los programas deben someterse a evaluaciones de procesos, no todos pueden someterse a evaluaciones de impacto.⁷

Las iniciativas anteriores para evaluar las mejoras de los asentamientos informales han identificado la evaluación del impacto que un programa podría tener en un solo individuo como un problema clave de evaluación, ya que es muy difícil saber cómo las circunstancias de ese individuo podrían haber cambiado con el tiempo sin la intervención.

Esto implica que la evaluación del impacto de las intervenciones siempre conlleva trabajar con promedios y comparaciones entre grupos. Además, por definición, la mejora de las condiciones de la vivienda en los asentamientos informales incluye una variedad de intervenciones y componentes, lo que hace que la evaluación del impacto de las mejoras de la vivienda sea especialmente complicada y requiera un enfoque global.⁸ Esta cuestión será tratada más adelante en este informe.

Múltiples iniciativas de evaluación se han centrado en la eficacia con la que los programas de mejora han cumplido sus propios objetivos declarados, y no necesariamente en las implicaciones de dichas intervenciones en otras dimensiones del desarrollo humano. Los estudios se han concentrado, por ejemplo, en determinar "qué funciona" a la hora de mejorar las condiciones de vida de los residentes de los asentamientos informales, prestando especial atención a la medida en que los programas han mejorado las condiciones de vida físicas.⁹ De forma alternativa, algunas evaluaciones han analizado la satisfacción de los residentes con el impacto de las estrategias de mejora.¹⁰ Un informe metodológico del Banco Interamericano de Desarrollo titulado *Evaluation of Slum Upgrading Programs* [Evaluación de los programas de mejora de barrios marginales] propone analizar los resultados a nivel individual, de vivienda y de barrio. El informe identifica indicadores utilizados con frecuencia en cada nivel, como los ingresos, la salud y el capital humano a nivel individual; el tamaño del hogar y los derechos de propiedad a nivel de vivienda; y el transporte, los servicios y la seguridad a nivel de barrio.¹¹ Según el Banco Mundial, la evaluación del impacto ha sido especialmente difícil en ámbitos como la sostenibilidad, los programas complementarios, los costos administrativos, el control de calidad y la participación local.¹²

Más allá de la evaluación general de la eficacia de las iniciativas de vivienda y mejora de los asentamientos informales, un amplio conjunto de trabajos ha examinado las implicaciones de las intervenciones en los asentamientos informales para el bienestar. Algunos de estos esfuerzos incluyen ambiciosas evaluaciones integrales de programas específicos en áreas tan diversas como el déficit de vivienda, la salud, la pobreza, la seguridad y la calidad de vida a lo largo del tiempo.¹³ Otros han desarrollado y aplicado conjuntos de herramientas integrales para evaluar las implicaciones de sostenibilidad y reducción de la pobreza de las intervenciones en los asentamientos informales, tales como la experiencia del conjunto de herramientas ASPIRE, que combina 96 indicadores a través de 20 temas y cuatro dimensiones: social, económica, institucional y medioambiental.¹⁴ Algunas de las evaluaciones proceden de bibliografía más especializada, que se ha centrado en aspectos concretos del desarrollo humano, como las implicaciones para enfermedades o resultados sanitarios específicos, los resultados educativos o los ingresos, que es precisamente el principal corpus de investigación en el que se basa este informe, como comentaremos en los siguientes apartados.

La falta de datos adecuados es un obstáculo clave para una evaluación de impacto significativa.¹⁵ Esto se debe en parte a lo costoso que resulta recopilar y sistematizar dichos datos, así como a las complicadas causalidades y efectos interconectados de la mejora del acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales. Es evidente que algunas áreas son más difíciles de evaluar que otras. El mencionado informe del Banco Mundial de 2006, por ejemplo, identifica áreas de impacto potencial de las mejoras de los asentamientos informales pasadas por alto, que incluyen la segregación residencial, la emancipación política, la gobernanza local, la negociación intrafamiliar y las cuestiones de género, la salud mental y el uso del tiempo, entre otras.¹⁶

Esto nos lleva a plantearnos cuestiones fundamentales sobre la propia definición de indicadores significativos para evaluar los amplios impactos del acceso equitativo a la vivienda en los asentamientos informales. Al analizar estas implicaciones, es importante reconocer que, desde hace varias décadas, la creciente complejidad de las desigualdades ha llevado a la búsqueda de métricas e indicadores que vayan más allá del crecimiento económico y el producto interno bruto, con enfoques que incluyan teorías de la felicidad y el bienestar,¹⁷ mediciones de la pobreza multidimensionalⁱⁱ y el creciente reconocimiento del Índice de Desarrollo Humano como enfoque alternativo de la prosperidad y el desarrollo. En esta línea, ha habido intentos de ampliar y sistematizar las formas de medir estas múltiples dimensiones, incluidos los índices de prosperidad y buena vida producidos en conjunto a nivel local,¹⁸ o indicadores como el Índice Compuesto de Bienestar Global, que abarca 10 dimensiones del bienestar: seguridad y protección, salud, educación, vivienda, medio ambiente y espacio vital, empleo, ingresos, satisfacción ante la vida, comunidad y vida social, y participación ciudadana.¹⁹ El presente informe reconoce estos retos y parte de estas reflexiones.

2.2. Enfoque metodológico: Evaluación del impacto de la vivienda adecuada en los asentamientos informales

Este informe explora los beneficios de abordar la necesidad de vivienda adecuada en los asentamientos informales, tanto para los habitantes de dichos asentamientos como para las sociedades en su conjunto. Para ello, se centra en el impacto sobre el progreso del desarrollo humano, medido a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH), y sus dimensiones, y reflexiona sobre implicaciones más amplias en términos de justicia medioambiental, inclusión política e igualdad de género.

El IDH es un índice sintético publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).ⁱⁱⁱ Agrega indicadores de tres dimensiones principales del desarrollo humano:

- Un nivel de vida digno, medido por el producto nacional bruto (PNB) per cápita ajustada al nivel de precios por país.
- Vida larga y saludable, medida por la esperanza de vida.
- El acceso a la educación, medido por los años esperado de escolaridad que alcanzarán los niños y niñas en edad de ingresar en la escuela y la media de años de escolarización entre la población adulta.

El PNUD publica una actualización anual del IDH y genera una clasificación por países para evaluar los avances en materia de desarrollo humano (véase el [Cuadro 2](#)).

Como punto de partida, esta investigación emprendió una amplia revisión bibliográfica de la evidencia emergente de publicaciones académicas e informes de organismos internacionales que estudian o evalúan el efecto que genera la mejora de las condiciones de la vivienda en dimensiones específicas del IDH. A partir de esta evidencia fundamentada, se establecieron relaciones, ejecutando una serie de modelos estadísticos para ilustrar los beneficios sociales más amplios en cada una de las tres dimensiones del IDH, junto con el nivel general del IDH (para una explicación más detallada, véanse la [Sección 4](#) y el [Anexo 2](#)). Cabe destacar que este análisis se limita a los datos y la evidencia disponible de la investigación sobre mejoras de la vivienda en asentamientos informales.

El análisis posterior se divide en tres niveles:

1. **Efecto del impacto directo:** Con base en la evidencia de los estudios y las evaluaciones revisados, el análisis modela, en primer lugar, el impacto directo sobre los residentes de los asentamientos informales y las repercusiones de dicho impacto directo en los indicadores a escala nacional. Se elaboran tres escenarios -optimista, moderado y cauteloso- en función de una serie de supuestos. Para cada escenario, el análisis estima el efecto potencial que tendría la mejora de la vivienda en los asentamientos informales sobre cada dimensión del IDH, y el efecto conjunto sobre el nivel del IDH y la clasificación del país. Esta estimación estadística se basó en una tipología de países, tal y como se detalla en la [Sección 4](#).
2. **Efectos indirectos e implicaciones más amplias:** A continuación, el análisis examina la gama de efectos indirectos y beneficios más amplios para toda la sociedad. No es posible realizar modelos estadísticos debido a la falta de datos y evidencia, pero el análisis examina lo que sugieren los datos disponibles hasta la fecha. Sostiene que cuando a los asentamientos informales les va mejor, a todos nos va mejor. Esto se debe a la naturaleza interconectada de tales impactos y su implicación en sistemas políticos, de cuidado y medioambientales más amplios, que pueden apoyar y hacer avanzar la justicia climática, la inclusión política y la igualdad de género que, a su vez, sustentan el progreso del desarrollo humano.
3. **Recomendaciones:** Al examinar lo que dice la evidencia sobre los posibles beneficios y las condiciones que los hacen posibles, el informe elabora recomendaciones políticas para maximizar los beneficios sociales, económicos y medioambientales del acceso equitativo a la vivienda en los asentamientos informales.

ⁱⁱ Para más información sobre el método Alkire-Foster de medición de la pobreza multidimensional, véase <https://ophi.org.uk/research/multidimensional-poverty/alkire-foster-method/>.

ⁱⁱⁱ Véase <https://hdr.undp.org/data-center/human-development-index#/indicies/HDI>.

Cuadro 2: Definición y medición del PIB, la PNB y el IDH

La medición del avance de los países en materia de desarrollo ha sido un tema importante del debate sobre políticas. Desde mediados del siglo XX, el crecimiento económico ha sido un objetivo dominante en la formulación de políticas gubernamentales. En consecuencia, la planificación y la eficacia de las políticas se miden cada vez más en relación con su impacto potencial y real en las tasas de crecimiento económico. En este contexto se han utilizado medidas como el producto interno bruto y el producto nacional bruto. Al utilizar el PIB y la PNB *per cápita*, los hacedores de políticas pretenden evaluar no sólo el crecimiento de su economía en general, sino también los cambios en el valor bruto de su economía dividido por su población. Aunque ambos indicadores se centran en la renta, abordan el tamaño de la economía de un país de maneras diferentes.

El producto interno bruto (PIB), recoge el valor monetario o de mercado total de todos los bienes y servicios acabados producidos dentro de las fronteras de un país durante un periodo determinado. El PIB no distingue si los productos producidos en un determinado país son fabricados por los nacionales de ese país. Una gran parte de los ingresos incluidos en el PIB podría ser generada por individuos y empresas de otros países (por ejemplo, corporaciones internacionales o empresas mineras extractivas). Aunque este capital se genere dentro de las fronteras del país, las ganancias irán a parar a individuos que viven en un país diferente, por lo que esta métrica no refleja plenamente el nivel de vida del país donde se generan los ingresos.

El producto nacional bruto (PNB), responde a esta limitación del PIB centrándose en el valor de todos los ingresos producidos por los residentes de un país dentro de sus fronteras geográficas, más los ingresos netos procedentes del extranjero. Es una medición de todas las inversiones, bienes y servicios que entran y permanecen en un país. Para algunos países, el PIB tiende a ser mayor que la PNB, ya que una gran proporción de sus ingresos procede de empresas e inversionistas multinacionales. Por lo tanto, la PNB se considera una mejor medición de la salud económica y del progreso del nivel de vida que el PIB.

A principios de la década de 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), lanzó el **Índice de Desarrollo Humano (IDH)**, como métrica alternativa del progreso del desarrollo. La razón es que el PIB y la PNB no reflejan plenamente la calidad de vida de la población de un país. El IDH reúne indicadores de tres dimensiones clave del desarrollo humano: un nivel de vida digno (medido por el producto nacional bruto per cápita ajustada al nivel de precios por país); una vida larga y saludable (medida por la esperanza de vida); y el acceso a la educación (medido por los años de escolarización previstos entre los niños y niñas en edad de ingresar en la escuela y la media de años de escolarización entre la población adulta). En cuanto a su valor numérico, "el IDH establece un mínimo y un máximo para cada dimensión, denominados 'valores de referencia', y muestra la posición de cada país en relación con esos valores de referencia. Esto se expresa como un valor entre 0 y 1. Cuanto mayor sea el desarrollo humano de un país, mayor será su valor en el IDH".²⁰ El IDH ha cautivado la imaginación de los hacedores de políticas, ampliando su estrecho enfoque en los ingresos y el crecimiento económico, al orientar también la atención hacia múltiples dimensiones de la calidad de vida. Podría decirse que el marco de los ODS también pretende ir más allá del PIB por sí solo y sigue un enfoque similar que amplía las múltiples dimensiones utilizando un tablero de indicadores sin agregarlos en un índice.

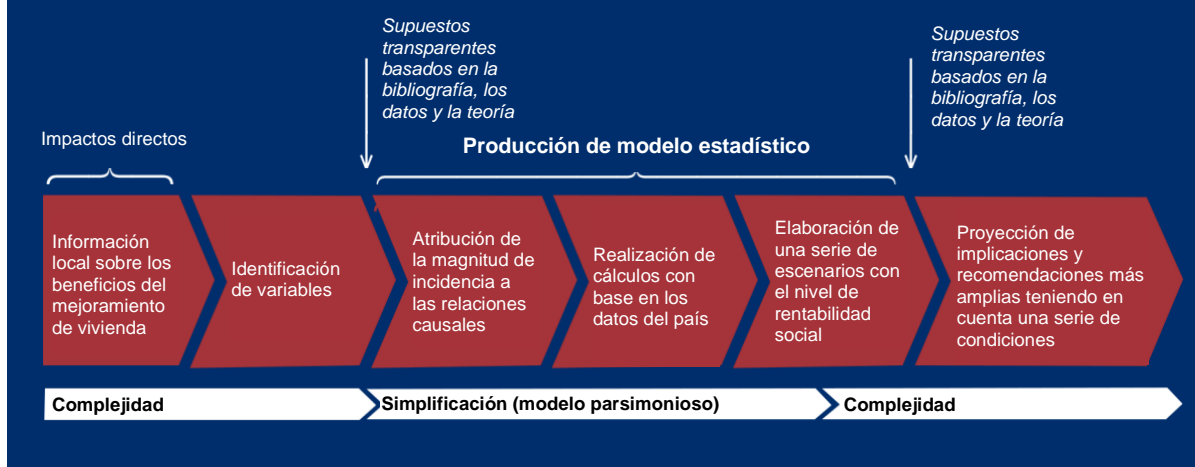
Este informe centra su análisis de los retornos de invertir en viviendas adecuadas en asentamientos informales en términos de IDH, en lugar de centrarse puramente en el crecimiento económico y de una manera más sintética que en un tablero de indicadores. Dicho esto, como el IDH incluye en su índice una medida del crecimiento económico, el informe presenta una serie de conclusiones en relación con los rendimientos asociados al aumento de los ingresos y los resultados económicos. En la sección de construcción de un modelo de análisis, el informe se ha centrado en los impactos de la mejora de la vivienda en los asentamientos informales sobre la PNB per cápita, ya que es el indicador utilizado para la medición del IDH. Sin embargo, el informe también demuestra que el aumento porcentual de la PNB per cápita al mejorar el acceso a vivienda adecuada en asentamientos informales sería equivalente al aumento porcentual del PIB per cápita para la tipología utilizada en el informe (véase la [Sección 4.3.1](#) para obtener más detalles al respecto).

La construcción de un modelo estadístico requiere la simplificación de realidades bastante complejas, pero el enfoque metodológico ha intentado preservar una perspectiva matizada trasladando el análisis a lo largo de diferentes secciones del informe de la complejidad a la simplificación y luego de nuevo a la complejidad (véase el Cuadro 3). Para asegurarnos de que este ejercicio sigue enmarcado en una perspectiva de equidad, es importante reconocer los riesgos potenciales de nuestra tarea, como se expone en la siguiente sección. Para mitigar estos riesgos, este informe se basó en dos talleres colectivos con un grupo asesor de instituciones académicas, la sociedad civil organizada, ONG y organismos internacionales. Estos talleres fueron clave para enmarcar, probar y afinar este enfoque y para apoyar el desarrollo de las recomendaciones. En el Anexo 1 aparece la lista completa de participantes.

Cuadro 3: Enfoque metodológico: De la complejidad a la simplificación y de vuelta a la complejidad

Todos los datos utilizados en este informe provienen de información recopilada por estudios de base existentes en asentamientos informales de distintas regiones del mundo. Estos estudios miden o estudian el impacto directo de la mejora de las dimensiones del bienestar en los asentamientos informales. Este punto de partida garantiza que los datos sobre el impacto directo estén basados en la complejidad de las realidades locales (extremo izquierdo de la Figura 2). Tras identificar las variables clave pertinentes para el análisis, se elaboró un conjunto de datos armonizados con los datos disponibles de fuentes internacionales. A continuación, el análisis identificó las variables intervinientes y las relaciones causales que conducen a los resultados finales. Como parte del proceso de construcción del modelo estadístico (sección central de la figura), el análisis parte de una serie de supuestos. Estas suposiciones son lo más transparentes posible, se explican en la sección metodológica de este informe y se basan en la evidencia derivada de la revisión de la bibliografía, los datos, la teoría y las consideraciones normativas. Los cálculos del modelo conducen a una serie de escenarios, desde los más optimistas hasta los más cautelosos, que contemplan el impacto más amplio sobre los sistemas medioambientales, políticos y de cuidados que sustentan el progreso del desarrollo humano. Éstos, a su vez, se traducen en recomendaciones que contemplan una serie de condiciones. Los detalles de la justificación metodológica se explican en la Sección 4.

Figura 2: Enfoque metodológico



3. Riesgos y mitos de la evaluación de beneficios

El análisis que se presenta en las siguientes páginas se refiere no sólo al acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales, sino también a la medida en que el acceso equitativo desempeña un papel particular en la expansión del desarrollo humano. La atención a la equidad se traduce en el estudio de los grupos sociales que han sido sistemáticamente excluidos o discriminados por los sistemas de vivienda, ya sea por su clase, género, orientación sexual, edad, capacidad, religión, nacionalidad de origen o etnia.

Para reducir las consecuencias imprevistas del análisis que podrían obstaculizar las oportunidades de las personas sistemáticamente excluidas, hay tres consideraciones clave detrás de esta investigación: tres **riesgos clave de este ejercicio** que, si no se atienden con cuidado, podrían reproducir y reforzar mitos que perpetúan las desigualdades. Los puntos incluidos a continuación describen cuáles son esos riesgos, qué mitos podrían reforzar y cómo este estudio y su metodología han intentado mitigarlos. Estas estrategias de mitigación fueron clave para enmarcar el análisis de la literatura, la identificación de vínculos causales y la construcción de recomendaciones.

Riesgo 1: Reforzar los llamados a invertir en vivienda sin tener en cuenta los activos existentes en los asentamientos informales y los impactos imprevistos sobre los distintos grupos que viven en ellos.

Este estudio pretende rebatir el mito de los asentamientos informales como zonas de las ciudades que "bloquean" la generación de capital; aboga por intervenciones integrales en los asentamientos informales que repercutan en el bienestar general de la sociedad. Para mitigar el riesgo de reforzar este mito, resulta clave cuestionar el vínculo inequívoco entre titulación individual y crecimiento económico.

A principios de la década de 2000, el libro de Hernando de Soto sobre *The Mystery of Capital* [El misterio del capital] tuvo una enorme influencia, calificando los asentamientos informales como "capital muerto" y fomentando la titulación individual como forma de desbloquear su productividad. Muchos países del Sur Global han utilizado el trabajo de Soto para justificar la implementación de programas de titulación a gran escala en los asentamientos informales. Sin embargo, diversas investigaciones han demostrado que la titulación individual no basta para desbloquear la acumulación potencial de riqueza en los asentamientos informales,^{iv,21} ya que esto no reconoce los procesos de acumulación de activos que ya están teniendo lugar en los asentamientos informales, etiquetándolos erróneamente como "capital muerto."

Como lo muestra la bibliografía, las inversiones de los autoconstructores en terrenos y viviendas informales "están inextricablemente vinculadas a los procesos de acumulación de riqueza de los hogares y a la seguridad a largo plazo".²² Además, si no se tienen en cuenta las formas existentes de movilizar el capital colectivo y social, los procesos de concesión de títulos individuales pueden tener consecuencias no deseadas (en particular para los grupos más vulnerables, como los arrendatarios y los migrantes) al aumentar el riesgo de confinamiento y desposesión provocado por los procesos de formalización que abren la tierra a mercados no regulados.²³ En consecuencia, cada vez se reconoce más la necesidad de promover un espectro continuo de derechos sobre la tierra^{v,24} y enfoques adecuados para la administración de los derechos de tenencia.

Además, para este estudio ha sido importante cuestionar el vínculo entre cualquier forma de mejora física y los resultados sociales. Para este ejercicio, esto significa ser cauteloso y no caer en enfoques deterministas físicos de las intervenciones en materia de vivienda, sino más bien reconocer los procesos sociales que permiten obtener resultados impulsados por la equidad en dichas intervenciones. La [Sección 5.2](#) sobre inclusión política profundiza en la centralidad de los procesos sociales inclusivos para lograr resultados más equitativos, especialmente en términos de beneficios colectivos.

^{iv} Una voz influyente en este debate ha sido la obra de Hernando de Soto sobre *The Mystery of Capital* [El Misterio del Capital], así como la visión cada vez más crítica de los supuestos de su obra.

^v La noción de un espectro continuo de derechos sobre la tierra se ha utilizado para reconocer, registrar y administrar una variedad de formas apropiadas de tenencia de la tierra, atendiendo a un espectro completo de derechos formales, informales y consuetudinarios dentro de los sistemas de información y de tierras.



Riesgo 2: Tratar los problemas de los asentamientos informales como si fueran las causas de los problemas de toda la ciudad.

Este estudio pretende rebatir la estigmatización de los asentamientos informales y sus residentes dentro de las ciudades como origen de los problemas urbanos. Esta estigmatización se ha sustentado en el mito sobre el papel que las malas condiciones sanitarias de los asentamientos informales desempeñan en la propagación de los riesgos para la salud de los habitantes de las ciudades en general o en la idea de que la falta de resiliencia de los asentamientos informales tiene un papel causal en los riesgos medioambientales más amplios de las ciudades. Investigar el beneficio social del mejoramiento de las condiciones de vivienda en los asentamientos informales tiene el riesgo de reproducir tales mitos. Para mitigar este riesgo, ha sido fundamental recurrir a la bibliografía que analiza la salud y los riesgos urbanos en los asentamientos informales y, al mismo tiempo, comprender los procesos más amplios de "penalización urbana" que experimentan sus residentes, reconociendo la exposición desigual a la dureza y las cargas que soportan los residentes de los asentamientos informales.²⁵ La investigación también se basa en la bibliografía que estudia las complejas interrelaciones entre el riesgo de desastres y los patrones y sistemas de desarrollo urbano más amplios.²⁶ Las duras condiciones de vida en los asentamientos informales son más a menudo la manifestación que la causa de retos de desarrollo urbano más amplios. En la [Sección 5.1](#) sobre sistemas medioambientales se profundiza en estas complejas relaciones.

Riesgo 3: Fomentar el planteamiento de los asentamientos informales como una oportunidad económica para la inversión lucrativa a gran escala.

Este estudio pretende rebatir el mito de que las ciudades son un campo en constante expansión para la creación de ganancias, y más bien investigar la rentabilidad social de las intervenciones en materia de vivienda. Reconocer los beneficios económicos de la inversión en asentamientos informales podría reforzar los llamados a cualquier forma de inversión con ánimo de lucro en vivienda y servicios, asumiendo que siempre tendrán un efecto de "goteo" para los residentes locales. La investigación ha demostrado que sólo si se abordan los sistemas urbanos y las cadenas de mercado más amplios, los materiales asequibles tienen un efecto de desbloqueo de viviendas asequibles.²⁷ Para mitigar el riesgo de reforzar este mito, fue clave para este estudio comprometerse con una noción amplia de desarrollo humano más allá del crecimiento económico, así como con las dinámicas estructurales que subyacen a las actuales exclusiones en materia de vivienda. Esto incluye, por ejemplo, tener en cuenta para el análisis y las recomendaciones las implicaciones más amplias de movilizar a los actores financieros globales a la hora de responder a los retos de la vivienda, ya que la hiperfinanciación de la vivienda y la tierra ha sido en realidad un motor clave de la actual crisis de vivienda.²⁸

4. Impactos directos: la vivienda adecuada es un factor facilitador de desarrollo humano en los asentamientos informales

Durante décadas, la investigación ha sostenido que la vivienda es un activo con implicaciones económicas y de productividad;²⁹ que una vivienda deficiente puede exponer a las personas a varios riesgos para la salud;³⁰ que la vivienda es una plataforma crucial para mejorar los resultados educativos de los niños;³¹ y, más ampliamente, que la vivienda está interconectada con los impactos medioambientales,³² los procesos políticos³³ y las dinámicas de género.³⁴ **Sin embargo, ¿qué dicen los datos existentes sobre los posibles efectos concretos de la mejora del acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales?**

Esta sección explora las formas y el grado en que una vivienda adecuada puede mejorar el desarrollo humano de los habitantes de asentamientos informales, analizando las dimensiones definidas por el IDH (en torno a los ingresos, la salud y la educación) y las implicaciones de estos avances para el nivel de desarrollo humano de los países.

El razonamiento y los elementos del análisis que aquí se presentan son:

- El primer paso del análisis se centró en lo que dice la bibliografía sobre las conexiones entre una vivienda adecuada en asentamientos informales y cada una de las tres dimensiones del IDH. Un rico corpus de investigación y evaluación arroja luz sobre los impactos potenciales y reales.^{vii,35} La [Sección 4.1](#) ofrece una sinopsis de la evidencia que surgen de esta revisión bibliográfica, resumiendo las conexiones entre los diferentes elementos de la vivienda adecuada y cada dimensión del IDH, tanto a través de la investigación cuantitativa como cualitativa. La [Tabla 1](#), al final de la sección, resume estas interrelaciones.
- Si bien los hallazgos de la revisión bibliográfica son significativos, ofrecen una imagen parcial porque evalúan el impacto en cada dimensión por separado, centrándose normalmente sólo en algunos aspectos de las dimensiones (por ejemplo, el impacto de las mejoras en la vivienda sobre una enfermedad concreta). Asimismo, la evidencia a menudo sólo se centra en la intervención en una zona geográfica o comunidad pequeña, con lo que se pierde el potencial de ampliación de dichas intervenciones. Por lo tanto, las siguientes secciones van un paso más allá al proporcionar un enfoque integrado que mide los beneficios sociales generales en múltiples dimensiones simultáneamente. El análisis hace esto modelando lo que sucedería si las mejoras de la vivienda en los asentamientos informales se produjeran a escala masiva en todo el país y, de hecho, en todo el mundo.
- La [Sección 4.2](#) resume el enfoque metodológico utilizado para llevar a cabo este análisis. Se elaboró un modelo estadístico para medir el efecto potencial conjunto que la vivienda adecuada en los asentamientos informales tendría en cada dimensión del IDH, y después conjuntamente en el nivel general de desarrollo humano de un país. Tomando como punto de partida los datos de la revisión bibliográfica, el modelo estadístico asume que las intervenciones tienen lugar en todos los asentamientos informales del país. Como resultado se obtienen tres escenarios: optimista, moderado y cauteloso. Para superar las limitaciones de los datos y evitar sobredimensionar los supuestos, el modelo se aplicó a cuatro tipos teóricos de países diseñados específicamente con este fin ilustrativo. Teniendo en cuenta los niveles de desarrollo (medidos por el IDH) y el porcentaje de población urbana que vive en asentamientos informales (a partir de datos de ONU-Habitat), se construyeron cuatro tipos teóricos de país:
 1. IDH alto con un bajo porcentaje de habitantes en barrios marginales.
 2. IDH alto con un alto porcentaje de habitantes en barrios marginales.
 3. IDH medio con un alto porcentaje de habitantes en barrios marginales.
 4. IDH bajo con un alto porcentaje de habitantes en barrios marginales.

Los resultados del modelo estadístico se calcularon entonces para cada tipo teórico de país en lugar de para países concretos. Cada escenario mide el beneficio social general que cada tipo de país vería en términos de cada dimensión del IDH, así como en el nivel de desarrollo humano total medido en términos de IDH.

- Los resultados del modelo estadístico se presentan en la [Sección 4.3](#), en donde se presentan estimaciones de los impactos de proporcionar acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales para cada uno de los cuatro tipos de países y considerando cada uno de los tres

^{vii} Un punto de partida importante para este ejercicio fue el trabajo preparado por Hábitat para la Humanidad Internacional para *The Transformational Impact of Housing* [El impacto transformador de la vivienda], que revisa la bibliografía disponible sobre el impacto de la vivienda a través de escalas, dimensiones y una serie de elementos concretos a través de ellas.

escenarios. Se trata de impactos directos, es decir, sólo tienen en cuenta el impacto estimado para quienes viven en asentamientos informales. El análisis muestra cuáles serían los efectos en términos de PNB per cápita, esperanza de vida y educación para diferentes tipos de países y utilizando los datos existentes sobre diferentes indicadores. Estima los beneficios en términos cuantitativos a nivel nacional para cada dimensión del IDH y también proporciona estimaciones a nivel mundial del número total de personas que se beneficiarían si esto tuviera lugar en todos los países de ingreso medio y bajo.

- Por último, la [Sección 4.4](#) ofrece una evaluación sintética general agregando las tres dimensiones y midiendo los cambios conjuntos en el nivel de desarrollo humano medido por el IDH. En la práctica, mide conjuntamente los impactos sobre los ingresos, la salud y la educación centrándose en los cambios en el valor total del IDH y en la clasificación de los países para cada uno de los cuatro tipos de países y en cada uno de los tres escenarios.
- Los hallazgos de esta sección se complementan en la [Sección 5](#) mediante un debate cualitativo sobre los efectos indirectos de garantizar un acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales en términos de justicia climática, inclusión política e igualdad de género, que repercuten en sistemas sociales más amplios, los cuales, a su vez, sustentan el avance del desarrollo humano.

4.1. Lo que dice la bibliografía

4.1.1. Ingresos y otros resultados económicos

La vivienda y la productividad económica están estrechamente relacionadas. Varios estudios analizan los impactos de la industria de la vivienda en la economía, examinando la contribución del sector de la vivienda a la producción económica y al empleo,³⁶ y, más concretamente, analizando el impacto de la entrega de viviendas para personas de bajos ingresos dirigidas por la comunidad en la creación de empleo y medios de subsistencia.³⁷ Por ejemplo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL), ha estimado que un aumento del 1% en el crecimiento del sector de la construcción en esa región conduce a una expansión de hasta el 0,07% en la tasa de crecimiento del PIB, lo que convierte a la vivienda en un motor clave para la reactivación económica.³⁸ Para el África subsahariana, un estudio del Banco Mundial estima que las inversiones en vivienda representan el 6% del PIB, con cinco puestos de trabajo creados por casa construida.³⁹ Mientras tanto, en economías de altos ingresos como la de EE. UU., la Asociación Nacional de Constructores de Viviendas ha calculado que la construcción de 100 nuevas viviendas para personas de bajos ingresos puede dar lugar a la creación de más de 120 puestos de trabajo durante la construcción y apoyar aproximadamente 30 puestos de trabajo después de la construcción.^{vii} En general, mientras que en la mayoría de los países en desarrollo el sector de la construcción contribuye entre el 3 y el 8% al PIB,⁴⁰ un informe reciente muestra que, en los países con mercados emergentes, la combinación de inversiones en vivienda y servicios de vivienda representa entre el 6,9% y el 18,5% del PIB, con una media del 13,1% en los países con información sobre ambos tipos de inversiones.⁴¹

Las investigaciones sobre el impacto de las mejoras de la vivienda en el nivel de vida económico en los asentamientos informales se han centrado en varios temas. La pobreza y el empleo son dos características fundamentales, con estudios que muestran los impactos de las mejoras y la reducción de la pobreza⁴² y, más concretamente, de la asistencia en materia de alojamiento y la pobreza multidimensional.⁴³ Los estudios han mostrado los diferentes efectos de las mejoras de la vivienda en los asentamientos informales sobre el empleo y el autoempleo⁴⁴ y su impacto en la mejora de los ingresos⁴⁵ y, de forma más general, en el empoderamiento financiero.⁴⁶

Algunos estudios se han centrado en dimensiones específicas de la vivienda adecuada. La **tenencia segura** ha sido un tema central a la hora de analizar las implicaciones económicas de una vivienda adecuada. Se ha investigado, por ejemplo, la relación entre la titularidad de la tierra y la reducción de la pobreza⁴⁷ así como los efectos de la tenencia de la tierra en la inversión residencial.⁴⁸ Un estudio realizado en tres asentamientos de Eldoret, Kenia, reveló que las personas con tenencia segura tenían mayores ingresos que las que no la tenían, determinado por diferentes estadísticas de coeficiente de probabilidad.^{viii,49} La **asequibilidad** también tiene implicaciones clave para la mejora del nivel de vida. Esto se debe en parte a lo que se denomina "penalización de la pobreza", en la que las personas pobres tienden a pagar costos elevados -por encima del valor de mercado- por servicios de baja calidad. El informe del Foro Político de Alto Nivel de 2018 sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 muestra que, en el África subsahariana, más del 55% de los hogares gastan más del 30% de sus ingresos en gastos de vivienda.⁵⁰ Asimismo, una investigación reciente que analiza los efectos del aumento de los costos de los materiales de construcción en ciudades africanas ha demostrado que los residentes de los asentamientos informales gastan entre el 15% y el 30% de su presupuesto mensual en materiales para reparaciones y mejoras.⁵¹ Proporcionar acceso a vivienda adecuada que garantice la habitabilidad y la asequibilidad puede aumentar el ingreso disponible de los hogares de los asentamientos informales.

^{vii} Para más información, véase multihousingnews.com/the-role-of-affordable-housing-in-stimulating-the-economy-2/.

^{viii} El estudio encuentra una estadística de cociente de probabilidades de 0,021 < 0,05 en Huruma, de 0,016 < 0,05 en Kamkunji y de 0,740 > 0,05 en Muniyaka.

En cuanto a la **disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructuras**, los estudios se han centrado en cuestiones como los impactos de la mejora de la infraestructura de la vivienda en la calidad de vida⁵² o en la relación entre el acceso a los servicios básicos (como la electrificación) y los ingresos, los gastos⁵³ y el empleo de los hogares.⁵⁴ Un estudio realizado en las zonas rurales de Bangladesh, por ejemplo, reveló que el aumento de los ingresos totales debido a la electrificación puede llegar a ser hasta del 30%.⁵⁵ En las zonas rurales de Nicaragua, un estudio reveló que la electricidad aumentaba la propensión de las mujeres a trabajar fuera de casa en un 23%.⁵⁶ Se han llevado a cabo numerosas investigaciones sobre el modo en que las interrupciones en las infraestructuras (relacionadas con la electricidad, el agua y el transporte) afectan el bienestar económico de los hogares a través del aumento de los costos y la pérdida de trabajo.⁵⁷ Otro ámbito importante de investigación se ha centrado en los impactos del aumento del acceso al agua, que se traduce en un ahorro de tiempo y, a su vez, en un aumento de las posibilidades de obtener mayores ingresos. Por ejemplo, un estudio realizado en un asentamiento informal de Manila, Filipinas, reveló que el 72,1% de los hogares utilizó el tiempo ahorrado gracias a la mejora del suministro de agua para empezar a trabajar y obtener más ingresos, y que la proporción de hogares por debajo del umbral de pobreza se redujo del 55,6% al 29,9%.⁵⁸ Estas dinámicas reducen la carga de tiempo que supone la recolección de agua para las mujeres y las niñas. Un estudio sobre el impacto de los programas de mejora en 12 asentamientos informales de la India reveló que, en promedio, el 68% de los hogares declararon haber ahorrado tiempo gracias a la mejora del suministro de agua, y el 56% declaró que había disminuido la carga de la recolección para las mujeres.⁵⁹ Los datos también sugieren que el tiempo ahorrado se utiliza en parte para actividades generadoras de ingresos.⁶⁰

La literatura existente también ha destacado los beneficios de las mejoras de la vivienda in situ en terrenos céntricos, garantizando la **ubicación** adecuada de las viviendas. La evidencia muestra que los proyectos de vivienda que implican la reubicación a zonas alejadas de las oportunidades de subsistencia pueden reducir la empleabilidad⁶¹ y demuestra que la reubicación en las periferias tiene impactos negativos en los ingresos y en los gastos de transporte.⁶² Un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo muestra que, al comparar los hogares de la periferia de las ciudades con los de las zonas centrales, el gasto promedio de los hogares en cuestiones como el transporte y otros servicios puede aumentar hasta un 45% en Brasil, un 42% en México y un 27% en Colombia.⁶³ En términos de **accesibilidad**, los estudios han analizado las conexiones entre la pavimentación de las calles y los resultados laborales,⁶⁴ junto con los efectos que las grandes inversiones en infraestructuras tienen sobre el ingreso disponible, incluido el aumento de la inversión privada en vivienda.⁶⁵ Asimismo, la investigación se ha centrado en cómo las mejoras físicas han afectado al uso del espacio público con implicaciones para la actividad económica de los hogares.⁶⁶

En general, la bibliografía muestra que el acceso a vivienda adecuada para los asentamientos informales tiene implicaciones para la productividad, los ingresos y el nivel de vida, ya que mejora el sector de la construcción, reduce los gastos y aumenta los ingresos disponibles; ahorra tiempo y permite generar más ingresos, con implicaciones particulares para las mujeres; permite el acceso a los medios de subsistencia; y promueve la inversión en vivienda, la seguridad y la acumulación de activos.

4.1.2. Resultados sanitarios

La salud ha sido uno de los principales focos de atención de la investigación en materia de vivienda, en consonancia con el reconocimiento por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de que "la calidad de la vivienda tiene importantes repercusiones en la salud de las personas".⁶⁷ En lo que respecta específicamente a la mejora de los asentamientos informales, la bibliografía ha demostrado sistemáticamente cómo las intervenciones en materia de vivienda pueden mejorar la calidad de vida reduciendo las enfermedades transmisibles⁶⁸ y, más concretamente, mejorando la salud de los niños y niñas.⁶⁹ Más allá de las enfermedades transmisibles, la investigación sobre la pobreza crónica y la mala salud ha demostrado que los residentes de los asentamientos informales deben hacer frente a la "doble carga" de las enfermedades transmisibles y no transmisibles, algunas de las cuales están asociadas a los efectos del cambio climático.⁷⁰ Más recientemente, la atención a la salud y a las condiciones de vivienda inadecuadas ha sido una característica fundamental en el contexto de las respuestas a las epidemias (como el ébola) y la pandemia de la COVID-19, con consecuencias críticas para quienes viven en asentamientos informales.⁷¹

Si nos fijamos más concretamente en los impactos de la mejora de la **disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructuras**, el acceso efectivo al agua ha sido una cuestión clave. Los estudios han descubierto que "por cada dólar invertido en agua y saneamiento, hay un retorno de \$4,30 en forma de reducción de los costos sanitarios para los individuos y la sociedad en todo el mundo".⁷² La investigación ha demostrado que la mejora de los sistemas de agua y saneamiento se traduce en una disminución de la incidencia de enfermedades transmitidas por el agua. Una revisión bibliográfica sistemática sobre las evaluaciones de las mejoras de los asentamientos informales encontró un conjunto coherente de evidencia que sugiere que las mejoras pueden reducir la incidencia de diarrea y los gastos relacionados con el agua.^{ix,73} Una evaluación de la mejora de la infraestructura en un asentamiento informal en la India, por ejemplo, que incluía mejoras en los sistemas de agua y saneamiento de los hogares, encontró efectos positivos estadísticamente

^{ix} En la revisión bibliográfica se buscaron estudios publicados y no publicados en 28 bases de datos bibliográficas.

significativos en los resultados sanitarios.^{x,74} Las investigaciones también han demostrado el impacto del agua contaminada en la diarrea⁷⁵ y del agua corriente en la diarrea entre los niños y niñas menores de 5 años. Por ejemplo, un análisis de pareamiento por puntaje de propensión con datos de la India rural descubrió que la prevalencia de la diarrea entre los niños y niñas menores de 5 años era un 21% mayor entre los que no tenían acceso al agua corriente, y la duración de la enfermedad era un 29% mayor.^{xi,76} Curiosamente, el estudio descubrió que las mejoras sanitarias derivadas del acceso al agua corriente eludían en gran medida a los niños y niñas del 40% de las familias más pobres, especialmente cuando las mujeres del hogar tenían un bajo nivel educativo,^{xii} lo que apunta a la importancia de combinar las inversiones en infraestructura con otras acciones públicas eficaces. En general, las interrupciones en las infraestructuras relacionadas con la electricidad, el agua y el transporte tienen un impacto negativo en la salud.⁷⁷

Mejorar la **habitabilidad** y la **adecuación cultural** de la vivienda también tiene un impacto importante en los resultados sanitarios. Los estudios han revelado que los materiales de las viviendas son factores predictivos de la mortalidad entre los niños y niñas menores de 5 años; un estudio que utilizó datos de Nigeria descubrió que, en comparación con los niños que vivían en viviendas con buenos materiales, el cociente de riesgo de mortalidad para los niños menores de 5 años era 1,46 más alto entre los niños que vivían en casas construidas con materiales inadecuados, y 1,23 para los que vivían en viviendas con materiales mediocres.⁷⁸ Además, los datos ponen de relieve la magnitud del impacto de las lesiones domésticas en las muertes de la población,⁷⁹ lo que resulta crítico cuando se examinan las causas de muerte en los asentamientos informales y sus conexiones con las lesiones determinadas por las condiciones medioambientales y de infraestructura.⁸⁰ Los datos han demostrado las interconexiones entre las condiciones de la vivienda y "las infecciones respiratorias, el asma, la intoxicación por plomo, las lesiones y la salud mental".⁸¹ Varios estudios demuestran las conexiones entre una vivienda de mala calidad y los trastornos psicológicos⁸² —y la salud mental en general.⁸³

Una característica clave en términos de habitabilidad y salud está relacionada con el hacinamiento. El hacinamiento repercute en la gripe entre los niños y niñas pequeños,⁸⁴ en las enfermedades de las vías respiratorias inferiores de los niños y niñas pequeños,⁸⁵ en las muertes causadas por la tuberculosis⁸⁶ y en las infecciones respiratorias agudas entre los niños y niñas menores de 5 años. Por ejemplo, un estudio transversal comunitario realizado en zonas urbanas y rurales de Puducherry (India) reveló que la presencia de hacinamiento (cociente de probabilidades ajustado [AOR]=1,492), la residencia urbana (AOR=2,329) y el segundo orden de nacimiento (AOR=0,371) eran predictores significativos de infección respiratoria aguda.⁸⁷ Las viviendas inadecuadas también influyen en la contaminación del aire de los hogares, lo que repercute en la mortalidad de los niños y niñas menores de 5 años.⁸⁸

Una gran cantidad de bibliografía muestra la contribución de las mejoras en las viviendas al control de la malaria. Un estudio que analizaba datos de encuestas realizadas en 21 países del África subsahariana descubrió que las mejoras en las condiciones de las viviendas pueden contribuir al control y la erradicación del paludismo.⁸⁹ Basándose en una regresión logística condicional, este estudio descubrió que la mejora de la vivienda se asociaba con una reducción de entre el 9% y el 14% de las probabilidades de infección por malaria tras controlar otros factores, incluido el uso de mosquiteros tratados con insecticida.^{xiii} Un estudio de ensayo de control en el distrito de Korogwe, en Tanzania, descubrió que los niños y niñas que residían en viviendas de alta calidad tenían tasas de incidencia de malaria un tercio más bajas que los que residían en viviendas de menor calidad, después de controlar por riqueza y residencia rural mediante regresiones multivariantes.^{xiv,90} En ocasiones, los impactos de la malaria están vinculados a la mejora de componentes específicos de la habitabilidad de la vivienda. Una evaluación de impacto de un programa a gran escala del gobierno mexicano para sustituir los suelos de tierra por suelos de concreto encontró pruebas de una reducción del 78% en las infecciones parasitarias, una reducción del 49% en la diarrea, una reducción del 81% en la anemia y una mejora del 36 al 96% en el desarrollo cognitivo.⁹¹ Otros estudios muestran vínculos con mejoras específicas, como la colocación de mallas en las viviendas,⁹² y el potencial de llevar las intervenciones contra la malaria a las viviendas "incluso en zonas altamente endémicas".⁹³ Una revisión sistemática y un metaanálisis de una serie de investigaciones cualitativas y cuantitativas vinculan la mejora de la vivienda con un menor riesgo de resultados epidemiológicos negativos.^{xv,94} También se ha demostrado que las condiciones de la vivienda son un factor determinante de la tuberculosis en adultos⁹⁵ vinculada a factores ambientales como el hacinamiento de adultos⁹⁶ y las condiciones de habitabilidad.⁹⁷

^x El estudio evalúa la mejora de los barrios marginales de Ahmedabad (India).

^{xi} La duración de la enfermedad se reduce significativamente si los hogares disponen de una fuente de agua potable dentro de las instalaciones.

^{xii} Los autores sostienen que la educación actúa aquí como un indicador indirecto de los conocimientos sobre cómo garantizar que el agua sea potable y cuál es la mejor forma de tratar las enfermedades. Nota: No se encontró ningún efecto relacionado con los ingresos en el grupo de control emparejado.

^{xiii} La vivienda mejorada consiste en casas construidas con materiales acabados para paredes, techos y pisos. La regresión logística condicional mide la asociación entre la calidad de la vivienda y la prevalencia de la infección palúdica en niños de 0 a 5 años de edad (la infección se analizó mediante microscopía o prueba de diagnóstico rápido), ajustando por edad, sexo, uso de mosquiteros tratados con insecticida, fumigación de interiores con insecticida de acción residual, riqueza del hogar y agrupación geográfica. Los cocientes de probabilidades reportados corresponden a los resultados combinados de encuestas individuales utilizando un metaanálisis de efectos aleatorios.

^{xiv} El estudio contó con la participación de 435 niños en un amplio ensayo de tratamiento preventivo intermitente contra la malaria, con la intención de identificar los factores de riesgo de la incidencia de la malaria entre los niños pequeños y los factores domésticos y ambientales asociados con el número de mosquitos vectores recogidos en la zona donde duermen los niños.

^{xv} Esta revisión sistemática y metaanálisis buscó en seis bases de datos electrónicas y examinó 15.526 estudios que identificaron estudios de intervención y observacionales publicados desde el 1 de enero de 1900 hasta el 13 de diciembre de 2013. De los estudios que informaron sobre resultados epidemiológicos, el 74% identificó tendencias hacia un menor riesgo de resultados epidemiológicos asociados con la mejora de las condiciones de vivienda.

Los estudios también han buscado vínculos entre **la tenencia segura** y la salud. Las investigaciones sobre las conexiones entre la tenencia segura de la tierra y los resultados sanitarios, por ejemplo, sugieren una influencia "a través de cuatro vías: el acceso a las infraestructuras, la justicia medioambiental, la seguridad psicoontológica y la cohesión social".⁹⁸ En términos generales, las investigaciones realizadas en diferentes países han mostrado vínculos entre la tenencia de la vivienda y los trastornos psicológicos⁹⁹ y, en general, entre la propiedad de la vivienda y la salud.¹⁰⁰ Concretamente, las investigaciones muestran el nexo entre la titulación de la tierra y la nutrición infantil, las tasas de embarazo en adolescentes,¹⁰¹ e incluso la asociación entre la tuberculosis y el alquiler de viviendas.¹⁰²

La mejora de la **accesibilidad** también está relacionada con los resultados en materia de salud, como los efectos del transporte y las intervenciones integrales en seguridad.¹⁰³ Otro aspecto que se ha tenido en cuenta es el impacto de las mejoras de las infraestructuras de accesibilidad en la delincuencia, los homicidios y la mortalidad, evidenciando los vínculos entre la mejora del alumbrado público, la revitalización urbana y la disminución de la delincuencia.¹⁰⁴

En cuanto a los beneficios de las mejoras de la vivienda in situ que favorecen una **ubicación** bien atendida, la investigación ha demostrado que existe un impacto de la proximidad a los servicios sanitarios en la supervivencia infantil.¹⁰⁵ Los estudios también han explorado cómo las condiciones de la vivienda y los resultados sanitarios varían en diferentes partes de la ciudad en función de su ubicación geográfica,¹⁰⁶ junto con los resultados sanitarios adversos afectados por la proximidad residencial a peligros medioambientales.¹⁰⁷

En resumen, existe una fuerte interconexión entre las condiciones de la vivienda y los resultados sanitarios, que queda dramáticamente ilustrada por su impacto en la mortalidad infantil, pero también en la exposición a lesiones mortales y en una serie de enfermedades específicas transmisibles y no transmisibles, como la malaria, la tuberculosis y las enfermedades respiratorias y transmitidas por el agua.

4.1.3. Educación y resultados en el aprendizaje

Las interrelaciones entre las condiciones de la vivienda y los resultados educativos son extremadamente complejas. Sin embargo, hay investigaciones que han demostrado el impacto de la vivienda en los resultados educativos y de comportamiento,¹⁰⁸ destacando el papel de la vivienda como plataforma para mejorar los resultados educativos de los niños y niñas de bajos ingresos.¹⁰⁹ En cuanto a los asentamientos informales, los estudios han demostrado que los principales impedimentos para el aprendizaje incluyen "la pobreza, las inundaciones, las caras facturas de agua y electricidad, el limitado sistema de evacuación de aguas residuales, las reubicaciones injustas, el saneamiento deficiente, el desempleo y el alto índice de delincuencia".¹¹⁰

La mejora de la **disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructuras** es un factor determinante para la educación. Las interrupciones en las infraestructuras tienen un impacto importante en la pérdida de oportunidades educativas.¹¹¹ Más concretamente, las investigaciones han demostrado los efectos de la electrificación en la capacidad de estudio de los niños y niñas en casa,¹¹² y el impacto de infraestructuras sostenibles como los paneles solares en el tiempo de estudio de los niños y niñas.¹¹³ El acceso al agua tiene implicaciones particulares en el ahorro de tiempo para las mujeres y las niñas. No tener que recoger agua puede tener un impacto en la asistencia a la escuela de las niñas, y el absentismo entre las niñas durante su menstruación puede deberse a la falta de inodoros en las escuelas.¹¹⁴

En cuanto a la mejora de **la habitabilidad**, los estudios han demostrado que las probabilidades de que los adolescentes se matriculen en la escuela secundaria se ven afectadas por el hacinamiento en la vivienda y están correlacionadas con un aumento de la superficie habitable.¹¹⁵ El hacinamiento en la vivienda ha sido relacionado con impactos en el fracaso escolar, mayores tasas de abandono y menor asistencia a la escuela.¹¹⁶ El tamaño de la casa, si los adolescentes tienen su propia habitación y si la casa es nueva también aumentan las probabilidades de matrícula. El efecto del hacinamiento en la vivienda en el rendimiento escolar también está ampliamente documentado.^{xvi,117}

Los estudios también indican una relación entre las condiciones de la vivienda y el rendimiento en el área de la alfabetización, como lo demuestra una investigación sobre un suburbio de alta densidad en Sudáfrica, que descubrió que los niños y niñas de casas hacinadas y mal construidas obtienen peores resultados en las pruebas de alfabetización.¹¹⁸ El estudio demuestra que las tareas domésticas, como la recogida de agua, interfieren en los estudios de los niños y niñas, lo que también se traduce en peores resultados en las pruebas de alfabetización. En términos más generales, las investigaciones han demostrado la existencia de conexiones entre las condiciones de vivienda de los asentamientos informales y los "retos de los alumnos" relacionados con cuestiones como el ruido, los quehaceres adicionales y la falta de infraestructuras adecuadas.¹¹⁹

La seguridad de tenencia también es clave para los resultados educativos. La literatura sugiere que la estabilidad residencial implica un entorno escolar más constante, reduciendo especialmente el esfuerzo necesario para que los niños y niñas se adapten a la nueva red social. Los datos indican que existe una correlación entre la estabilidad residencial, por un lado, y la matrícula y la asistencia a la escuela, por otro. Por ejemplo, un análisis multivariado con datos censales de Taiwán pudo controlar el efecto vecindario y las heterogeneidades familiares no observadas comparando un niño con sus compañeros de la misma

^{xvi} Un estudio con datos de Francia descubrió que los niños y niñas de familias numerosas obtienen resultados mucho peores que los de familias más pequeñas, lo que se debe sobre todo a que viven en hogares hacinados.

cohorte de edad en el mismo vecindario.¹²⁰ El estudio descubrió que una serie de variables relacionadas con la vivienda se asocian positivamente con la probabilidad de matricularse en la escuela secundaria para los adolescentes de 16 y 17 años y en la universidad para los adultos jóvenes de 19 y 20 años, siendo la estabilidad residencial y la propiedad de la vivienda las variables que generan los mayores efectos positivos en la escolarización del niño.^{xvii} Los reasentamientos forzados y los desahucios tienen un efecto disruptivo, con implicaciones directas en el acceso a la educación.¹²¹

En cuanto a la **ubicación** y el acceso a los servicios públicos relacionados con la educación, la bibliografía destaca la importancia de responder a las necesidades de vivienda en zonas bien atendidas, por ejemplo, mediante intervenciones in situ que consoliden el acceso de los habitantes de asentamientos informales a los servicios existentes, en lugar de ofrecer soluciones de vivienda a través de nuevas urbanizaciones periféricas mal atendidas. Las investigaciones han demostrado que la distancia a la escuela influye en la participación en la educación postobligatoria,¹²² lo que demuestra que la distancia a la escuela está asociada a las deficiencias de acceso.¹²³ La reducción de los costos de escolarización aumenta los logros educativos,¹²⁴ mientras que vivir en "desiertos educativos" tiene implicaciones para las decisiones sobre la escuela, la educación superior y la matrícula.¹²⁵



Varios estudios han investigado los beneficios de construir escuelas cerca de los residentes, especialmente para las niñas y las mujeres.¹²⁶ Por ejemplo, una evaluación aleatoria del efecto de las escuelas basadas en las aldeas en el noroeste de Afganistán descubrió que la matrícula aumentó en 42 puntos porcentuales entre todos los niños y niñas, y la disparidad de género en la matrícula se redujo en 21 puntos porcentuales.¹²⁷

La mejora de la **accesibilidad** también tiene repercusiones. Por ejemplo, los programas de "anda en bicicleta a la escuela" se han traducido en un aumento de la matrícula en secundaria, sobre todo de las niñas.¹²⁸

En general, aunque los vínculos entre los resultados educativos y una vivienda adecuada no son sencillos, estos existen y vienen dados por las condiciones de habitabilidad e infraestructura que permiten el logro educativo; los impactos de la ubicación y accesibilidad de la vivienda en la asistencia y matrícula escolar; la importancia de la tenencia segura para evitar interrupciones en el progreso educativo; y las implicaciones de unas condiciones adecuadas de vivienda e infraestructura en el ahorro de tiempo, con efectos particulares en la posibilidad de que las niñas se dediquen a su educación.

^{xvii} Las probabilidades de matricularse en la secundaria y en la universidad aumentan un 14,3% y un 11,5%, respectivamente, como resultado del efecto compuesto de una vivienda de mayor tamaño, una tenencia más segura, una mayor estabilidad residencial, un menor hacinamiento en la vivienda (distribución de habitaciones) y casas más nuevas, tras controlar una serie de otros factores.

Tabla 1: Intersecciones entre las dimensiones del IDH y los elementos de una vivienda adecuada – hallazgos a partir de la bibliografía

Elementos de una vivienda adecuada	Dimensiones del IDH		
	Ingresos y otros resultados económicos	Resultados sanitarios	Educación y resultados del aprendizaje
Tenencia segura	<ul style="list-style-type: none"> Aumento de la base de activos de los hogares. La estabilidad residencial mejora la empleabilidad y la seguridad de los medios de subsistencia. 	<ul style="list-style-type: none"> Mejora de la salud mental. Mejora de la nutrición infantil. 	<ul style="list-style-type: none"> La estabilidad residencial implica un entorno escolar más constante, mejorando la matrícula y asistencia escolar.
Disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructuras	<ul style="list-style-type: none"> Aumento del ingreso disponible debido a la reducción del costo de los servicios. Reducción de la pobreza de tiempo, especialmente entre las mujeres y niñas. 	<ul style="list-style-type: none"> El acceso al agua y al saneamiento hace que disminuyan las enfermedades transmitidas por el agua y reduce los costos sanitarios. 	<ul style="list-style-type: none"> El acceso a la electricidad mejora la capacidad de aprendizaje de los niños y niñas en el hogar. Un acceso adecuado al agua reduce la pobreza de tiempo y mejora la asistencia a la escuela.
Asequibilidad	<ul style="list-style-type: none"> Reducción de la "penalización de la pobreza". El aumento del ingreso disponible permite invertir en actividades generadoras de ingresos. 	<ul style="list-style-type: none"> El aumento del ingreso disponible permite a los hogares hacer frente a los gastos sanitarios. 	<ul style="list-style-type: none"> El aumento del ingreso disponible permite a los hogares cubrir los gastos de educación.
Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Aumento del acceso a los medios de subsistencia. Reducción de los gastos de transporte. 	<ul style="list-style-type: none"> La proximidad a los servicios sanitarios reduce la mortalidad infantil. Menor exposición a riesgos medioambientales. 	<ul style="list-style-type: none"> La proximidad a las escuelas aumenta la matrícula escolar y la participación en la enseñanza postobligatoria, sobre todo entre las niñas y mujeres.
Habitabilidad	<ul style="list-style-type: none"> Aumento del ingreso disponible gracias al dinero ahorrado en reparaciones y mejoras. 	<ul style="list-style-type: none"> Reducción del impacto de las lesiones domésticas que llevan a la muerte. Reducción de las infecciones respiratorias. Mejora de la salud mental. Reducción del hacinamiento, lo que conlleva menos incidentes de tuberculosis, gripe y enfermedades respiratorias, especialmente entre los niños y niñas pequeños. Reducción de las infecciones de paludismo. 	<ul style="list-style-type: none"> La reducción del hacinamiento mejora la capacidad de aprendizaje de los niños y niñas en el hogar, aumenta los logros en el área de alfabetización y el rendimiento escolar, y reduce el abandono escolar.
Accesibilidad	<ul style="list-style-type: none"> Aumento del ingreso disponible, que se refleja en más inversiones privadas en vivienda. Acceso a espacio para actividades generadoras de ingresos. 	<ul style="list-style-type: none"> Mejora de la seguridad y reducción de las muertes relacionadas con el tráfico. Reducción de la delincuencia y los homicidios. 	<ul style="list-style-type: none"> Un mejor acceso a las infraestructuras de transporte favorece la escolarización, sobre todo de las niñas.
Adecuación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Tipologías de vivienda que responden a diversas oportunidades de subsistencia. 	<ul style="list-style-type: none"> Las opciones de vivienda culturalmente adecuadas aumentan el sentido de pertenencia y mejoran la salud mental y la capacidad para llevar una vida sana. 	<ul style="list-style-type: none"> La adecuación cultural favorece las condiciones sociales y medioambientales que apoyan el aprendizaje.

4.2. Enfoque integrado y beneficios en las dimensiones del IDH: metodología del modelo estadístico

Como se muestra en la sección anterior, existe un rico corpus de evidencia que demuestra los beneficios que las mejoras de la vivienda en los asentamientos informales pueden tener en dimensiones clave del desarrollo humano: ingresos, salud y educación. Sin embargo, como se explica en la introducción de la Sección 4, esta evidencia sólo ofrece una imagen parcial. Las siguientes secciones irán un paso más allá al proporcionar un enfoque integrado que mide los beneficios sociales generales en múltiples dimensiones simultáneamente mediante un modelo estadístico que mide lo que sucedería si el acceso a vivienda adecuada en asentamientos informales se produjera a escala masiva a nivel de país. Antes de describir los hallazgos relacionados con la estimación para cada dimensión del IDH, esta sección explica dos consideraciones metodológicas clave para estimar lo que esta evidencia significa para los beneficios de forma más amplia. Una está relacionada con el uso de una **tipología de países** para las estimaciones, y la otra trata sobre cómo los hallazgos de la bibliografía se tradujeron en una serie de **suposiciones** relativas a los datos proyectados en diferentes escenarios.

4.2.1. La tipología utilizada para el modelo estadístico

El modelo estadístico de este informe fue calculado sobre una tipología de países en lugar de países individuales. Las lagunas existentes en los datos de los indicadores clave, los países y los periodos representan importantes limitaciones metodológicas a la hora de aplicar el modelo estadístico a nivel de cada país. El grupo consultivo expresó su preocupación por el hecho de que los datos internacionales sobre asentamientos informales a menudo no corresponden con los datos más actualizados disponibles en los países o ciudades, lo que compromete aún más la exactitud de las estimaciones generales a nivel de país. También es bien sabido cómo los sistemas contables nacionales utilizados para producir agregados económicos a menudo subestiman las actividades informales y de subsistencia que están muy extendidas en los asentamientos informales. Por estas razones, el análisis construye cuatro tipos teóricos de países que luego son utilizados para ilustrar el impacto potencial de la mejora de la vivienda en los asentamientos informales a gran escala. No obstante, la tipología no es una construcción completamente abstracta. Su diseño se llevó a cabo utilizando los datos disponibles de 102 países de ingreso medio y bajo. La metodología genera cuatro países teóricos distintos según su nivel de desarrollo humano y el porcentaje de población urbana que vive en asentamientos informales o "barrios marginales" utilizando datos de ONU-Hábitat y el PNUD para 2018.^{xviii} Para obtener detalles metodológicos sobre cómo se construyó la tipología, véase el [Anexo 2](#), y para una descripción de la tipología, véanse la [Figura 3](#) y la [Tabla 2](#).

Los cuatro tipos de países son:

Tipo 1: IDH alto y bajo porcentaje de habitantes de barrios marginales.

Con un IDH de 0,798, este tipo de país tiene un nivel de desarrollo humano muy alto y se situaría entre los puestos 68 y 69 entre más de 190 países del mundo. También se caracteriza por tener un gran porcentaje de población que vive en zonas urbanas (61%), pero una proporción relativamente baja de población urbana que vive en barrios marginales (11%). En conjunto, sólo el 7% de la población nacional de este país teórico vive en barrios marginales urbanos. Este tipo de país es especialmente común en Europa y Asia Central, como Turquía y Albania.

Tipo 2: IDH alto y alto porcentaje de habitantes de barrios marginales.

Con un IDH de 0,748, este tipo de país también tiene un nivel de desarrollo humano alto y se situaría entre los puestos 94 y 95. Al igual que el tipo 1, se caracteriza por tener un gran porcentaje de población que vive en zonas urbanas (68%), pero se diferencia en que concentra una mayor proporción de población urbana que vive en barrios marginales (24%). En general, el 16% de la población nacional vive en barrios marginales urbanos. Este tipo es similar a muchos países relativamente prósperos del mundo, como Tailandia, Panamá, Colombia y Sudáfrica.

Tipo 3: IDH medio y alto porcentaje de habitantes de barrios marginales.

Con un IDH de 0,643, este tipo de país tiene un nivel de desarrollo humano de mediano a bajo, situado entre los puestos 129 y 130. Se caracteriza por ser un país más rural, con sólo un 38% de la población

^{xviii} Estos 102 países son los únicos países de ingresos medios y bajos con datos de ONU-Hábitat disponibles sobre asentamientos informales. Los datos de ONU-Hábitat de 2018 son los más recientes comparables a nivel internacional. También corresponden a los datos oficiales utilizados para supervisar los indicadores de los ODS sobre vivienda. La metodología utilizó datos del IDH del mismo año para efectos de comparabilidad. ONU-Hábitat está actualizando sus datos como parte de un informe que se publicará en 2023. Se podrían actualizar los cálculos de este informe cuando los datos de ONU-HABITAT estén disponibles. Una ventaja de utilizar los datos de 2018 para los indicadores del IDH es que corresponden a los datos de salud y educación anteriores a la crisis por la COVID. La crisis por la COVID provocó un descenso de la esperanza de vida y de la matrícula escolar, que se espera que sea en parte un fenómeno temporal. Los datos de 2018 no se ven afectados por este fenómeno.

viviendo en zonas urbanas. Una gran proporción de la población de las zonas urbanas vive en barrios marginales (38%). En total, el 14% de la población nacional vive en barrios marginales urbanos. Este tipo de país es más común en el África subsahariana o entre los países menos prósperos de otras regiones. Entre los países similares a este tipo de país se encuentran Gabón, Namibia, Zimbabue, Mongolia, Bolivia, Filipinas, Nepal, India y Bangladesh.

Tipo 4: IDH bajo y alto porcentaje de habitantes de barrios marginales.

Con un IDH de 0,520, este tipo de país tiene un nivel de desarrollo humano bajo, situado entre los puestos 168 y 169. También se caracteriza por ser un país predominantemente rural, en el que sólo el 36% de la población vive en zonas urbanas. Una característica clave de este tipo es que más de la mitad de su población urbana vive en barrios marginales (58%). En total, el 21% de la población nacional vive en barrios marginales urbanos. Este tipo de país es casi exclusivo del África subsahariana, aparte de países excepcionalmente pobres de otras regiones, como Haití. Países similares a este tipo son Malawi, Etiopía, Chad y Sudán.



Es importante destacar algunos elementos de la tipología:

- **Se trata de una tipología, no de una taxonomía.** Los países no se clasifican en tipos al modo de una taxonomía. En su lugar, se construyeron cuatro tipos teóricos de países utilizando datos medios ponderados de países reales. Mientras que una taxonomía clasifica a los países en grupos, la tipología produce un conjunto de tipos teóricos de países, que luego pueden compararse con un país concreto. Es importante tener en cuenta que el cálculo del modelo estadístico utiliza una serie de indicadores, como la tasa de mortalidad, la prevalencia de ciertas enfermedades tropicales, la tasa de matrícula, etc. En general, existen importantes carencias de datos entre los países en lo que respecta a estos conjuntos de indicadores. La tipología resuelve la falta de datos produciendo promedios ponderados entre los países con datos disponibles. Como resultado, un país concreto puede estar muy cerca de uno de los tipos de países de la tipología, pero no es raro encontrar que un país real no encaje perfectamente en ningún tipo de país o que sea similar en algún aspecto a más de un tipo teórico. La tipología debe considerarse únicamente como ejemplos ilustrativos del impacto potencial, y no como una predicción de lo que le ocurriría a un país en particular.
- **La tipología no sugiere una correlación perfecta entre el nivel del IDH y el asentamiento informal.** Aunque utiliza el nivel de desarrollo humano y la concentración de población en barrios marginales, la tipología no pretende establecer una perfecta correlación. Por el contrario, agrupa a los países de forma que permite realizar estimaciones más matizadas de los beneficios. Aunque las dinámicas y procesos territoriales dentro de los países (por ejemplo, ciudades pequeñas o grandes) son muy diversos y condicionarán el impacto de la inversión en vivienda adecuada, estas categorías proporcionan una visión más amplia que facilita el análisis.

En el [Anexo 2](#) se presenta una explicación más detallada del diseño y los criterios de las tipologías. La tipología es la siguiente (véanse la [Figura 3](#) y la [Tabla 2](#)):

Figura 3: Composición tipológica, nivel de desarrollo humano y población urbana que vive en asentamientos informales

Nota: El tamaño de la burbuja corresponde al número total de población urbana que vive en asentamientos informales.

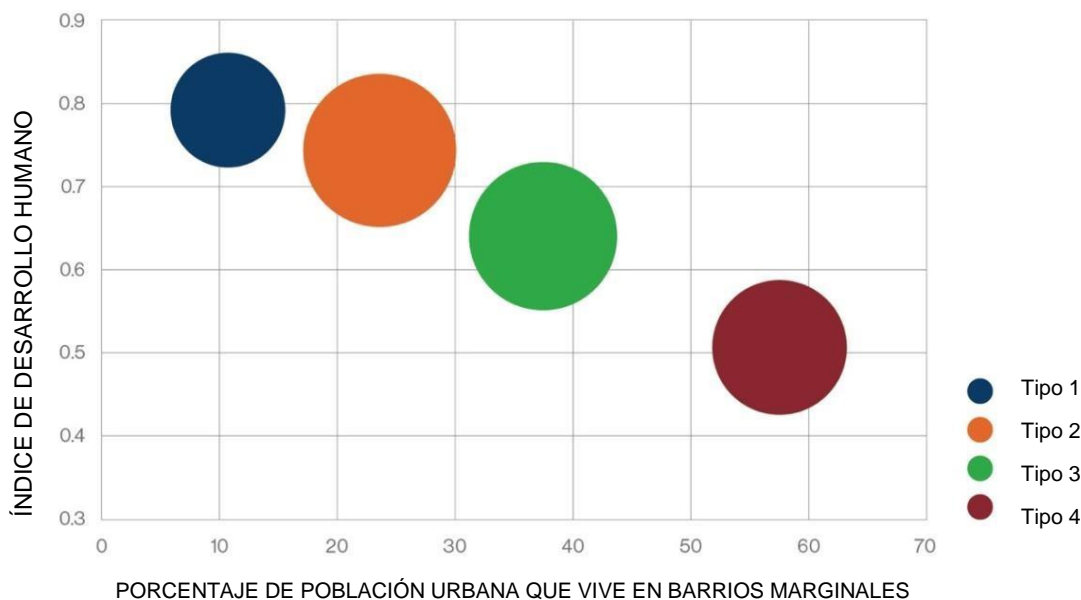


Tabla 2: Descripción de la tipología según el nivel de desarrollo humano, urbanización y concentración de personas que viven en asentamientos informales.

	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4
	IDH alto y bajo porcentaje de habitantes de barrios marginales	IDH alto y alto porcentaje de habitantes de barrios marginales	IDH medio y alto porcentaje de habitantes de barrios marginales	IDH bajo y alto porcentaje de habitantes de barrios marginales
Indicadores de desarrollo humano				
Nivel de desarrollo humano	Alta	Alta	Medio	Bajo
Índice de Desarrollo Humano	0,798	0,748	0,643	0,520
Clasificación por países	69	95	130	169
Dimensiones del IDH				
Nivel de vida (PNB per cápita)	18,903	12,856	6,314	3,149
Esperanza de vida	75,6	73,2	70,0	61,5
Años de escolarización previstos	15,7	14,3	11,9	9,3
Media de años de escolarización	9,5	9,0	6,7	5,0
Porcentaje de la población que es urbana	61%	68%	38%	36%
Porcentaje de la población urbana que vive en barrios marginales	11%	24%	38%	58%
Porcentaje de la población nacional que vive en barrios marginales	7%	16%	14%	21%

Nota: Todos los datos corresponden a 2019, que es el año de las estimaciones más recientes de ONU-Hábitat sobre asentamientos informales.



4.2.2. Datos y supuestos en los que se basa el modelo estadístico

Los hallazgos de la revisión bibliográfica presentados en la sección 4.1 se utilizaron como fundamento para establecer los supuestos en los que se basa el modelo estadístico utilizado para evaluar el impacto del acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales en términos de dimensiones del IDH. Los supuestos están por tanto basados en evidencia existente a la fecha (como las resumidas en la [Sección 4.1](#)) que ofrecen una medida cuantitativa del impacto en términos de ingresos, esperanza de vida y años de educación para quienes viven en asentamientos informales. El modelo estadístico genera tres escenarios en función de los supuestos en los que se basan los cálculos.

El escenario optimista es el que genera un mayor efecto.

El escenario cauteloso se basa en un conjunto de supuestos más conservadores.

El escenario moderado se sitúa en un punto intermedio.

En resumen, los supuestos básicos que sustentan los tres escenarios son los siguientes:

- **Ingreso:** A partir de los datos disponibles sobre cómo repercute el acceso a vivienda adecuada en los ingresos de los habitantes de asentamientos informales (ligado a cambios como el aumento de la base de activos, la mejora de las condiciones para medios de subsistencia, la disminución de las interrupciones de ingresos ligadas a la inseguridad de la vivienda, el ahorro económico debido a la disminución de las reparaciones de la vivienda, etc.). El análisis supone que hay una ganancia de ingresos del 25-30% en el escenario moderado y de sólo el 10% en el escenario cauteloso, ambas estimaciones muy conservadoras. El escenario optimista supone un rendimiento mayor, del 50%, que pretende captar no sólo los múltiples efectos en la ganancia directa de ingresos, sino también la generación de empresas y el empleo, entre otros elementos resumidos en la sección anterior.
- **Salud:** Los datos indican que, tras mejorar sus condiciones de vivienda, las personas que viven en asentamientos informales disfrutarán de una vida más sana y larga. Basándose en las evidencias científicas, el modelo supone una reducción de la mortalidad entre los niños y niñas menores de 5 años (con probabilidades de sobrevivir que varían de 1,35 en el escenario cauteloso a 2 en el escenario optimista). También supone una reducción de varias causas de muerte, entre ellas las debidas a la infección por malaria y las enfermedades transmitidas por el mal tratamiento del agua e higiene inadecuada, las causadas por accidentes domésticos o la contaminación del aire en el hogar, y las relacionadas con la tuberculosis y otras enfermedades asociadas al hacinamiento, con estimaciones que van del 12,5% al 50%. El modelo calcula la reducción de la mortalidad utilizando las tablas de mortalidad de la OMS y estimando el impacto en la esperanza de vida.
- **Educación:** La evidencia también indica que una serie de indicadores de educación mejorarían gracias a las mejoras de la vivienda en los asentamientos informales, dados factores como la estabilidad residencial y la habitabilidad y condiciones de accesibilidad que posibiliten las tareas

educativas de la niñez, como menos hacinamiento, menos pérdida de tiempo en el acceso a los servicios básicos y mejores condiciones ambientales interiores. El modelo utiliza los hallazgos de la investigación existente para suponer un aumento considerable de la matrícula en primaria (de 1,25 en el escenario cauteloso a 2 en el optimista) y un aumento de la matrícula y la progresión hacia la educación secundaria y terciaria.

La **Tabla 3** presenta la lista completa de supuestos extraídos de la bibliografía utilizada para calcular el efecto del acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales. Como se muestra en la tabla, estos supuestos varían entre los escenarios cauteloso, moderado y optimista.

Tabla 3: Supuestos extraídos de la bibliografía para calcular el efecto del acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales

Escenario cauteloso	Escenario moderado	Escenario optimista
Impacto directo en la mejora del nivel de vida		
<ul style="list-style-type: none"> • 10% de aumento de los ingresos gracias a las mejoras multisectoriales de la vivienda en los asentamientos informales. • 9% de aumento de los ingresos gracias a la electrificación. 	<ul style="list-style-type: none"> • 25% de aumento de los ingresos gracias a las mejoras multisectoriales de la vivienda en los asentamientos informales. • 30% de aumento de los ingresos gracias a la electrificación, y 23% de aumento de la propensión de las mujeres a trabajar fuera de casa. 	<ul style="list-style-type: none"> • 50% de aumento de los ingresos gracias a las mejoras multisectoriales de la vivienda en los asentamientos informales. • 50% de aumento de los ingresos gracias a la electrificación, y 23% de aumento de la propensión de las mujeres a trabajar fuera de casa.
Impacto directo en una vida más larga y saludable		
<ul style="list-style-type: none"> • 1,35 más posibilidades de sobrevivir más allá de los 5 años. • Reducción del 12,5% de las probabilidades de tener una infección por paludismo. • Reducción del 12,5% de las probabilidades de contraer enfermedades transmitidas por el agua (excluidas las enfermedades relacionadas con los mosquitos). • Reducción del 12,5% de las muertes causadas por accidentes domésticos. • Reducción del 30% de la tuberculosis causada por el hacinamiento. • Reducción del 30% de las causas de muerte que se deben a la contaminación del aire del hogar. 	<ul style="list-style-type: none"> • 1,46 más posibilidades de sobrevivir más allá de los 5 años. • Reducción del 25% de las probabilidades de tener una infección por paludismo. • Reducción del 25% de las probabilidades de contraer enfermedades transmitidas por el agua (excluidas las enfermedades relacionadas con los mosquitos). • Reducción del 25% de las muertes causadas por accidentes domésticos. • Reducción del 50% de la tuberculosis causada por el hacinamiento. • Reducción del 50% de las causas de muerte que se deben a la contaminación del aire del hogar. 	<ul style="list-style-type: none"> • 2 posibilidades más de sobrevivir más allá de los 5 años. • Reducción del 50% de las probabilidades de tener una infección por paludismo. • Reducción del 50% de las probabilidades de contraer enfermedades transmitidas por el agua (excluidas las enfermedades relacionadas con los mosquitos). • Reducción del 50% de las muertes causadas por accidentes domésticos. • Erradicación de la tuberculosis causada por el hacinamiento. • Erradicación de las causas de muerte que se deben a la contaminación del aire del hogar.
Impacto directo en la mejora de los resultados del aprendizaje		
<ul style="list-style-type: none"> • 1,25 veces más probabilidades de matricularse en la escuela primaria. • Aumento de las posibilidades de matricularse en el colegio y la universidad en un 10,7% y un 8,6%, respectivamente. 	<ul style="list-style-type: none"> • 1,5 veces más probabilidades de matricularse en la escuela primaria. • Aumento de las posibilidades de matricularse en el instituto y la universidad en un 14,3% y un 11,5%, respectivamente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Más del doble de posibilidades de matricularse en la escuela primaria. • Aumento de las posibilidades de matricularse en el instituto y la universidad en un 42,9% y un 34,5%, respectivamente.

Cuadro 4: ¿Qué significan estos supuestos para los hogares de los asentamientos informales?

Estos supuestos, basados en la evidencia encontrada en la bibliografía, básicamente dicen que el acceso a una vivienda adecuada tiene impactos significativos en aspectos clave de le bienestar para una familia que vive en un asentamiento informal. Estos supuestos son la base en que se fundamenta el modelo estadístico para estimar la escala del impacto directo para los países y sus sistemas económicos, sanitarios y educativos.

Por ejemplo, consideremos un hogar que vive en el asentamiento informal de Makuru (Kenia), con unos ingresos medios en 2017 de 1.200 chelines kenianos al mes (aproximadamente 120 dólares estadounidenses o 100 libras esterlinas).¹²⁹ Estos supuestos indican que, si ese hogar tuviera acceso a una vivienda adecuada que cumpliera efectivamente todas las dimensiones de la vivienda, sus ingresos podrían alcanzar hasta 1.320 chelines kenianos (132 USD o 110 £) al mes en el escenario más conservador, y hasta 1.800 chelines kenianos (180 USD o 150 £) en la más optimista. Para los mismos hogares, los niños y niñas menores de 5 años tendrían hasta dos veces más probabilidad de sobrevivir gracias a las mejoras en la vivienda, lo cual es dramático si se tiene en cuenta que Kenia tiene una tasa de mortalidad de menores de 5 años de 37,2 por cada 1.000 nacidos vivos, según UNICEF. Asimismo, se reducirían entre un 12,5% y un 50% las probabilidades de infección por malaria, enfermedades transmitidas por el agua y muerte por lesiones domésticas de los miembros de la familia. Los niños y niñas de este hogar podrían duplicar con creces sus probabilidades de matricularse en la escuela primaria y aumentar considerablemente sus probabilidades de matricularse en la escuela secundaria.

4.3. Resultados: cálculo de los beneficios en función de las dimensiones del IDH

En esta sección se exponen los resultados de los cálculos realizados para evaluar el impacto del acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales. Utilizando los supuestos y datos explicados anteriormente como base para los cálculos, se presentan por separado los resultados de la del modelo estadístico para las tres dimensiones del IDH: ingreso per cápita, esperanza de vida y años previstos de escolarización. El impacto completo del acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales a escala masiva en todo el país se presenta en la [Tabla 6](#), incluyendo los tres escenarios en los cuatro tipos de países.

4.3.1. Un nivel de vida digno: Producto nacional bruto per cápita

El modelo estadístico indica que **hasta un 10,5% del crecimiento económico puede atribuirse al impacto directo de la mejora de la vivienda en los asentamientos informales**, medido como PNB o PIB per cápita.^{xix} Esto se basa en el escenario optimista para los países de tipo 4, la agrupación con el nivel más bajo de desarrollo humano de nuestra tipología. El beneficio relativo disminuiría con el nivel de desarrollo en un 7,2% y un 8% para los tipos 3 y 2, respectivamente, y en un 3,3% para el tipo 1, el de mayor desarrollo humano de nuestra agrupación. La disminución del beneficio del escenario moderado oscila entre el 2% y el 6,3%, mientras que la del escenario cauteloso oscila entre el 1% y el 3,1% (véase la [Figura 4](#)).

A modo de comparación, un crecimiento del 10% equivale al rápido crecimiento económico experimentado por la economía china entre 2005 y 2010. En cambio, los países con un alto desarrollo humano experimentaron un crecimiento económico promedio del 4,5% durante el mismo periodo. Un crecimiento económico tan grande es un resultado sobresaliente en comparación con otras historias menos extremas de éxito económico. Por ejemplo, India experimentó un crecimiento promedio del 6,6% durante el periodo de fuerte rendimiento económico entre 2000 y 2018, y Brasil mostró un crecimiento promedio del 4% durante un periodo de fuerte crecimiento económico entre 2003 y 2010. Los países con bajos niveles de desarrollo humano tienen ingresos mucho más bajos, pero pueden experimentar niveles similares de crecimiento económico. Por ejemplo, Etiopía experimentó un crecimiento promedio del 10% entre 2004 y 2008, mientras que Uganda tuvo un crecimiento promedio del 8% entre 2006 y 2011.

Los cálculos sugieren que cabría esperar un aumento sustancial del tamaño de la economía - y, de hecho, del nivel de vida medio - como efecto directo de una vivienda adecuada en los asentamientos informales a escala nacional.

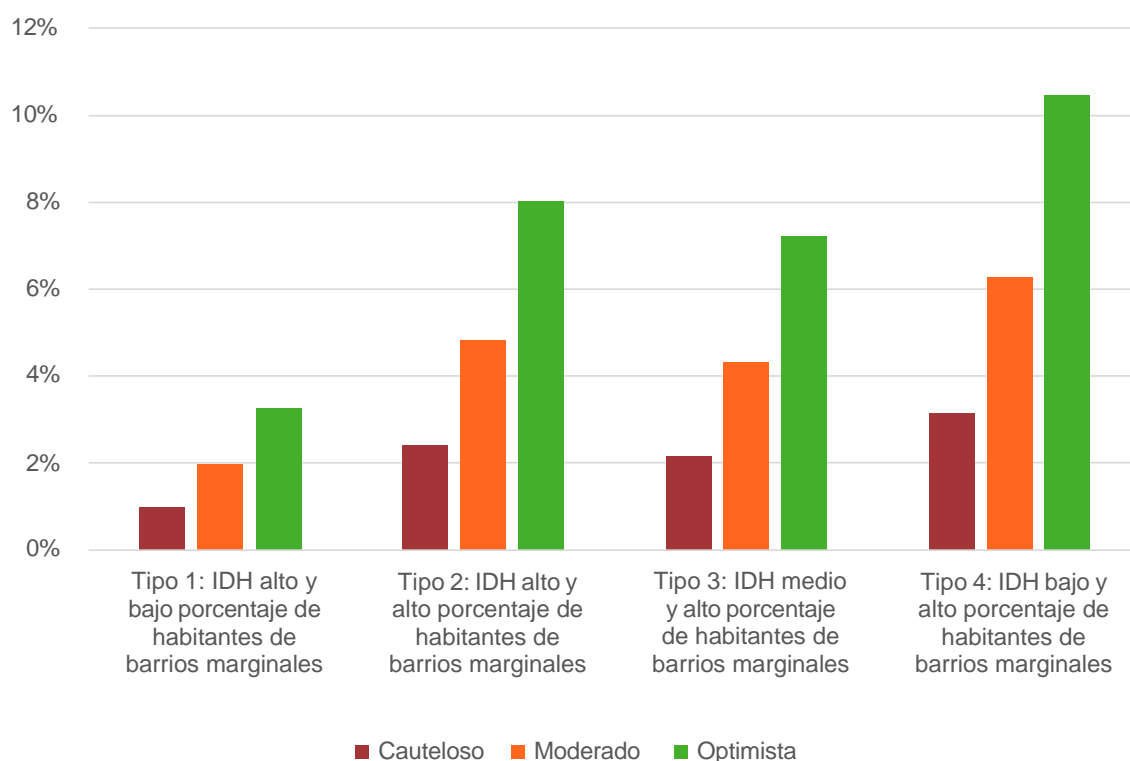
^{xix} El crecimiento económico se midió primero utilizando la PNB per cápita y después el PIB per cápita como comprobación de robustez. Ambas métricas arrojan resultados similares, como era de esperar. La diferencia entre utilizar el PIB o la PNB en la construcción del IDH tiene implicaciones para la clasificación final, pero implicaciones menos sensibles a la hora de medir el crecimiento económico. Sólo mostraría diferencias significativas para los países en los que el PIB y la PNB difieren significativamente. Este no es el caso en la tipología.

Cabe señalar que este aumento del ingreso nacional será probablemente mayor que el costo de mejorar los asentamientos informales. En comparación, el Banco Mundial ha estimado que para cerrar las brechas de servicios en agua y saneamiento y otras infraestructuras clave, los países de ingresos bajos y medios necesitarían gastar hasta el 8% de su PIB,¹³⁰ lo que sugiere que la ganancia de hasta un 10,5% de crecimiento sería un beneficio significativo.

Las estimaciones de estos cálculos sugieren que el efecto directo sobre los residentes de los asentamientos informales será superior al costo en muchos casos.

Cabe señalar que el efecto compuesto a lo largo del tiempo y el efecto indirecto significarían que el rendimiento de la inversión sería considerablemente alto.

Figura 4: Estimación - Aumento porcentual potencial del crecimiento económico como resultado del acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales de cuatro tipos de países, para los escenarios cauteloso, moderado y optimista.



4.3.2. Vidas largas y sanas: esperanza de vida

Los modelos estadísticos indican que los países experimentarán mejoras considerables en los resultados sanitarios. **La esperanza de vida podría experimentar un crecimiento de hasta el 4% o un aumento de 2,4 años de vida en promedio sólo por el efecto directo de la mejora de la vivienda en los asentamientos informales.**^{xx}

A nivel mundial, se evitarían hasta 738.565 muertes evitables al año en el escenario optimista (o unas 204.000 y 363.000 en un escenario cauteloso o moderado, respectivamente; véase la [Tabla 4](#) para conocer todos los escenarios). Esta cifra por sí sola es superior al número total mundial de muertes atribuidas a la malaria (409.000 para 2019). Las cifras muestran que los países reducirán considerablemente la morbilidad y la mortalidad como resultado de una política progresiva en materia de vivienda (véase la [Figura 5](#)).

El abanico de escenarios muestra que el mayor efecto se observará entre el tipo 4, la agrupación con el nivel de desarrollo más bajo, que parte de un nivel muy bajo de 61,5 años de esperanza de vida. Este tipo de país observará el mayor efecto en los resultados sanitarios en parte porque comienza en un nivel muy bajo, pero también en parte porque la morbilidad y la mortalidad causadas por una vivienda deficiente son más elevadas que en los países mejor situados. **Cabe señalar, sin embargo, que todos los tipos de países observan avances significativos en los tres escenarios.** Incluso el tipo 1, la agrupación con el nivel de desarrollo

^{xx} Obsérvese que 2,4 años adicionales de esperanza de vida es, en efecto, un aumento significativo que requiere una reducción considerable de la mortalidad en cada grupo de edad.



humano más alto, con una esperanza de vida ya elevada de 75,6 años, muestra un aumento de hasta el 1% en el escenario optimista (0,5% o 0,3% en el escenario moderado o cauteloso, respectivamente). Si bien es difícil aumentar la esperanza de vida por encima de los 75,6 años, un aumento de esta magnitud por un país de tipo 1 lo acerca aún más al nivel de los países con un desarrollo humano muy alto.

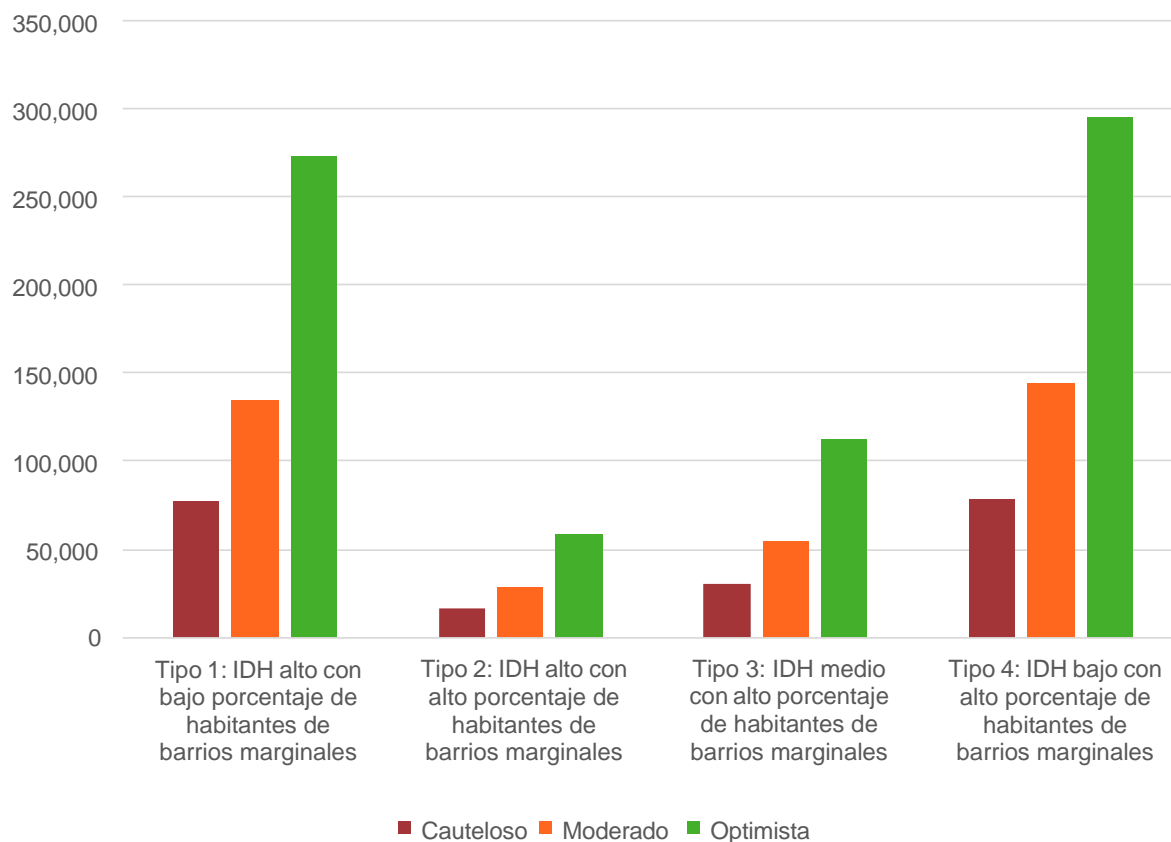
Dados los avances tecnológicos y el cambio demográfico, los países medios tardarían algún tiempo en alcanzar un nivel de progreso similar en condiciones normales. A nivel global, los países de bajo desarrollo humano han experimentado un aumento promedio anual del 1% en su esperanza de vida entre 2000 y 2018. Los cálculos muestran que el aumento en el país equivalente de tipo 4 sería cuatro veces superior en el escenario optimista y un 20% superior en el escenario cauteloso. El modelo estadístico muestra que los cuatro tipos de países experimentarían importantes avances en la esperanza de vida.

Este notable progreso en materia de salud oculta el hecho de que el aumento de la esperanza de vida es aún mayor para los residentes en asentamientos informales. La esperanza de vida nacional es una media, pero los residentes en asentamientos informales vivirán considerablemente más sanos y durante más tiempo gracias a la reducción de la carga que las viviendas precarias suponen para la salud. También cabe señalar que las estimaciones sólo miden el impacto directo de las mejoras de la vivienda en los asentamientos informales, y se espera que haya un considerable efecto indirecto en la salud de toda la sociedad como resultado de la reducción de la presión en el sistema sanitario.

Tabla 4: Total de muertes evitables que se evitaron como resultado de asegurar una vivienda adecuada en los asentamientos informales

	Cauteloso	Moderado	Optimista
Tipo 1: IDH alto con bajo porcentaje de habitantes de barrios marginales	77,770	134,739	272,814
Tipo 2: IDH alto con alto porcentaje de habitantes de barrios marginales	16,564	28,714	58,109
Tipo 3: IDH medio con alto porcentaje de habitantes de barrios marginales	30,987	54,958	112,218
Tipo 4: IDH bajo con alto porcentaje de habitantes de barrios marginales	78,586	144,286	295,424
Total de muertes evitables en el mundo (excluidos los países de ingresos altos y los países afectados por conflictos de alta intensidad)	203,907	362,697	738,565

Figura 5: Estimación - Muertes evitables globales como resultado del acceso a vivienda adecuada en asentamientos informales en cuatro tipos de países, para escenarios cautelosos, moderados y optimistas



4.3.3. Acceso a la educación: Años de escolarización previstos

El modelo estadístico indica que los **años de escolarización previstos pueden aumentar hasta un 28%** (oscilando entre el 5,6 y el 28% según el escenario y el tipo de país). Los datos indican que el número de niños, niñas y jóvenes sin escolarizar disminuiría considerablemente gracias a la mejora de las viviendas en los asentamientos informales. Según nuestros cálculos para el escenario optimista, **hasta 41,6 millones de niños, niñas y jóvenes de todo el mundo que, de otro modo, estarían sin escolarizar, podrían matricularse en la enseñanza primaria y secundaria** (véase la [Tabla 5](#) para conocer todos los escenarios). Esto equivale al 16,1% del número total de niños, niñas y jóvenes que actualmente carecen de educación en todo el mundo.

El mayor aumento relativo de los años de educación previstos se observa en los países con niveles de desarrollo humano medio y bajo (tipos 3 y 4), donde las tasas de matrícula son especialmente bajas. Dado que la evidencia indica que la matrícula en primaria y la progresión escolar aumentarán, estos son los países que experimentarían el mayor aumento relativo. Para los países de tipo 4 (los que tienen un nivel de desarrollo humano más bajo), el aumento podría oscilar entre el 11,3 y el 28,1%. Para los países de tipo 3 (aquellos con un nivel de desarrollo humano medio), el aumento puede oscilar entre el 8,9 y el 15,5%. En la práctica, los países de tipo 4 pueden experimentar un aumento de los años de escolarización previstos de 9,3 a hasta 11,9, en promedio (véase la [Figura 6](#)). En comparación, Ghana tardó 12 años en registrar un nivel de progreso equivalente.

Tabla 5: Total de niños, niñas y jóvenes no escolarizados que pueden evitarse como resultado de asegurar una vivienda adecuada en los asentamientos informales

	Cauteloso	Moderado	Optimista
Tipo 1: IDH alto con bajo porcentaje de habitantes de barrios marginales	1,339,923	1,539,607	2,501,758
Tipo 2: IDH alto con alto porcentaje de habitantes de barrios marginales	774,102	896,910	1,748,654
Tipo 3: IDH medio con alto porcentaje de habitantes de barrios marginales	12,595,968	13,620,812	21,819,561
Tipo 4: IDH bajo con alto porcentaje de habitantes de barrios marginales	6,260,889	12,216,207	15,593,676
Total de niños, niñas y jóvenes no escolarizados evitados en el mundo (excluidos los países de ingreso alto y los países afectados) por conflictos de alta intensidad)	20,970,882	28,273,536	41,663,649

Figura 6: Estimación - Número de niños, niñas y jóvenes no escolarizados que accederían a la escuela como resultado del acceso a vivienda adecuada en asentamientos informales en cuatro tipos de países, para escenarios cautelosos, moderados y optimistas.

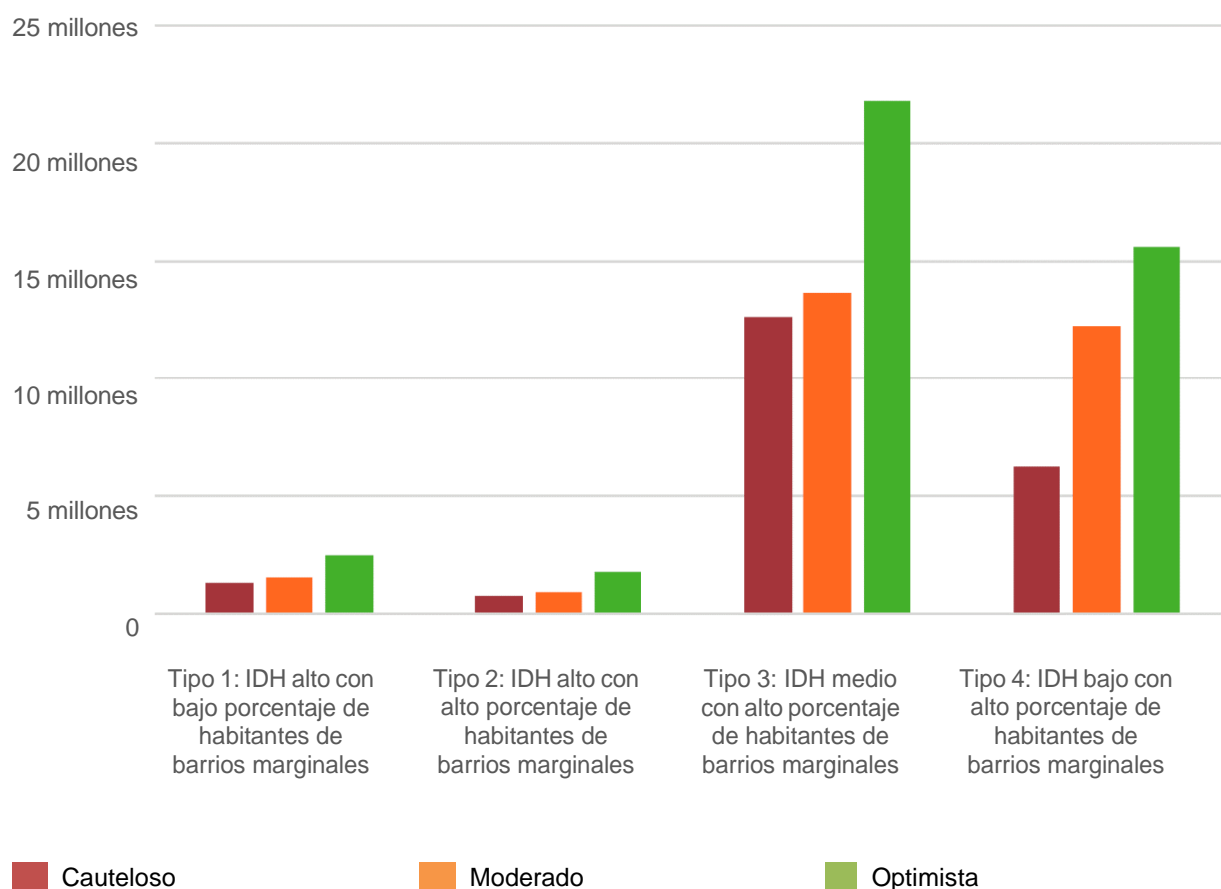


Tabla 6: Variación de las dimensiones del desarrollo humano según los escenarios (sólo impacto directo)

Tipo de país	PNB per cápita			Esperanza de vida			Años de escolarización previstos		
	Original	Modelo	Variación porcentual	Original	Modelo	Variación porcentual	Original	Modelo	Variación porcentual
Optimista									
Tipo 1	18,903	19,520	3,3%	75,6	76,4	1,0%	15,7	17,6	12,1%
Tipo 2	12,856	13,887	8,0%	73,2	74,1	1,2%	14,3	16,2	13,1%
Tipo 3	6,314	6,770	7,2%	70,0	71,2	1,7%	11,9	13,7	15,5%
Tipo 4	3,149	3,479	10,5%	61,5	63,9	3,9%	9,3	11,9	28,1%
Moderado									
Tipo 1	18,903	19,273	2,0%	75,6	76,0	0,5%	15,7	16,9	7,6%
Tipo 2	12,856	13,474	4,8%	73,2	73,6	0,6%	14,3	15,3	6,6%
Tipo 3	6,314	6,588	4,3%	70,0	70,6	0,9%	11,9	13,0	9,6%
Tipo 4	3,149	3,347	6,3%	61,5	62,7	2,0%	9,3	11,3	22,2%
Cauteloso									
Tipo 1	18,903	19,088	1,0%	75,6	75,8	0,3%	15,7	16,7	6,5%
Tipo 2	12,856	13,165	2,4%	73,2	73,5	0,4%	14,3	15,1	5,6%
Tipo 3	6,314	6,451	2,2%	70,0	70,4	0,5%	11,9	12,9	8,9%
Tipo 4	3,149	3,248	3,1%	61,5	62,2	1,2%	9,3	10,3	11,3%

4.4. Resultados de la estimación estadística en la clasificación del IDH

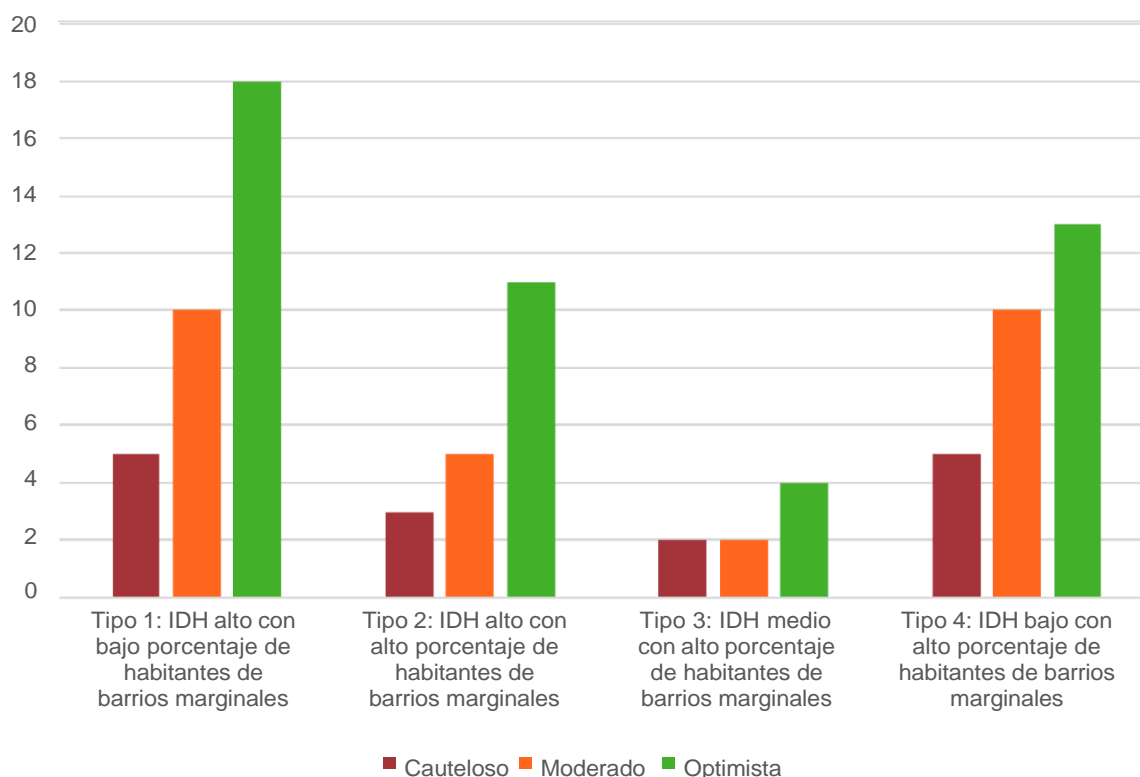
El Índice de Desarrollo Humano proporciona una métrica que combina dimensiones e indicadores en relación con los ingresos, la salud y la educación, que este informe ha analizado y calculado hasta ahora. Basándose en las estimaciones presentadas, esta sección examina el efecto conjunto de las tres dimensiones del desarrollo humano para estimar cómo afectan a las puntuaciones del IDH (véase el [Cuadro 2](#) para más detalles sobre la medición del IDH). Esto nos permite determinar el efecto global sobre el nivel de desarrollo humano combinando los cambios en las tres áreas. La [Tabla 7](#) presenta los resultados y la [Figura 7](#) muestra gráficamente los cambios esperados en la clasificación de desarrollo humano de los países.

El modelo estadístico muestra que **proporcionar acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales podría suponer un salto de hasta 18 puestos en la clasificación de países del IDH y un cambio en el nivel de desarrollo humano de bajo a medio o de alto a muy alto**. La mayor variación porcentual en la puntuación del IDH se observa entre el tipo 4, con hasta un 8,4% de variación en el escenario optimista (3,2% y 5,9% en los escenarios cauteloso y moderado, respectivamente). Este tipo de país puede experimentar un cambio de 5 a 13 en su clasificación, pasando de un nivel de desarrollo humano bajo a uno medio. En contraposición, un país tipo 1 verá una variación de hasta el 2,9% en el escenario optimista (1,4% y 1,8% en los escenarios cauteloso y moderado, respectivamente). A pesar de un aumento mucho menor en la puntuación del IDH, un país de tipo 1 puede experimentar un cambio de entre 5 y 18 en su clasificación. Esta variación se explica, en parte, por la distribución de los países en la clasificación mundial y, en parte, por el efecto diverso que tiene garantizar una vivienda adecuada en los asentamientos informales en los distintos perfiles de país.

Tabla 7: Variación del desarrollo humano según los escenarios (solo impacto directo)

Tipo de país	IDH			Nivel IDH		Clasificación IDH		
	Original	Modelo	Variación porcentual	Original	Modelo	Original	Modelo	Variación
Optimista								
Tipo 1	0,798	0,822	2,9%	DH alto	DH muy alto	69	51	18
Tipo 2	0,748	0,774	3,6%	DH alto	DH alto	95	84	11
Tipo 3	0,643	0,672	4,4%	DH medio	DH medio	130	126	4
Tipo 4	0,520	0,564	8,4%	DH bajo	DH medio	169	156	13
Moderado								
Tipo 1	0,798	0,813	1,8%	DH alto	DH muy alto	69	59	10
Tipo 2	0,748	0,762	1,9%	DH alto	DH alto	95	90	5
Tipo 3	0,643	0,660	2,6%	DH medio	DH medio	130	128	2
Tipo 4	0,520	0,551	5,9%	DH bajo	DH medio	169	159	10
Cauteloso								
Tipo 1	0,798	0,810	1,4%	DH alto	DH muy alto	69	63	6
Tipo 2	0,748	0,758	1,4%	DH alto	DH alto	95	92	3
Tipo 3	0,643	0,657	2,2%	DH medio	DH medio	130	128	2
Tipo 4	0,520	0,537	3,2%	DH bajo	DH bajo	169	164	5

Figura 7: Salto de posiciones en la clasificación de países del IDH como resultado del acceso a vivienda adecuada en asentamientos informales en cuatro tipos de países, para escenarios cautelosos, moderados y optimistas



5. El IDH y más allá: cuando los habitantes de asentamientos informales están mejor, todos estamos mejor

Ciertamente, los efectos de garantizar el acceso a vivienda adecuada a quienes viven en asentamientos informales serían superiores a los computados en aquellos calculados como impactos directos. Mejorar la vida de quienes viven en asentamientos informales tiene implicaciones que van más allá del bienestar de los individuos y afectan a toda la sociedad. Los impactos directos sobre los ingresos, la salud y la educación que este informe identifica tienen varios efectos indirectos, como la reducción de la tensión en los sistemas de cuidado y salud, la mejora de las condiciones ambientales y la resiliencia urbana, la movilización de las pequeñas empresas y su implicación para la economía en general, y la activación de los medios de subsistencia y la industria de la vivienda, entre otros. En otras palabras, **cuando los residentes de los asentamientos informales están mejor, todos estamos mejor.**

Sin embargo, el alcance cuantitativo de estos efectos indirectos es difícil de estimar, en parte por la falta de datos adecuados para unas causalidades tan complejas. Pero hay pruebas suficientes para sostener que los impactos indirectos son significativos. Las investigaciones han demostrado, por ejemplo, que podría perderse entre el 0,1 y el 0,2% del PIB cada año sólo por la falta de fiabilidad de las infraestructuras relacionadas con la electricidad, el agua y el transporte.¹³¹ Además, la falta de acceso a vivienda adecuada tanto en zonas rurales como urbanas tiene implicaciones en la generación de trampas de pobreza que afectan a sistemas sociales más amplios.¹³² Estas consideraciones están en consonancia con lo que afirma la investigación de The Equality Trust sobre los efectos negativos de la desigualdad en las sociedades ricas, demostrando que "a las sociedades más igualitarias casi siempre les va mejor". El estudio muestra que, entre los países de ingresos altos, las naciones más desiguales tienden a tener peores resultados en materia de salud, esperanza de vida y problemas sociales, y que la desigualdad erosiona la confianza y el bienestar infantil; aumenta las tasas de ansiedad, homicidio y encarcelamiento; y afecta a otros indicadores de bienestar de toda la población.¹³³

La mejora de la vivienda en los asentamientos informales no es sólo una forma de acelerar el progreso de los ODS, sino también una condición previa para alcanzar las metas de los ODS. Sobre la base de la evidencia revisada, y más allá de los cálculos de las dimensiones del IDH, hay tres sistemas especialmente significativos que se ven afectados por la garantía de un acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales. Estos sistemas muestran áreas que no necesariamente están recogidas en su totalidad por las tres dimensiones del IDH y, al mismo tiempo, constituyen sistemas clave que sustentan mayores efectos indirectos en términos de progreso del desarrollo humano desde una perspectiva de equidad y justicia, como demuestran los informes mundiales sobre desarrollo humano. Si tenemos en cuenta los principios de equidad analizados en la [Sección 3](#), avanzar en el acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales puede tener implicaciones en términos de **justicia climática**, con efectos más amplios en los sistemas medioambientales; en términos de **inclusión política**, con implicaciones más amplias en los sistemas de gobernanza; y en términos de **igualdad de género**, con implicaciones más amplias en los sistemas de cuidado. En las siguientes secciones, repasamos brevemente algunos aspectos clave para cada uno de estos temas.

5.1. Justicia climática y sistemas medioambientales

Existe evidencia significativa sobre el papel que desempeña proporcionar acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales para promover la **justicia climática**. Esto se ha traducido en un mayor énfasis en la resiliencia, así como en la adaptación y la mitigación, en muchos programas de mejora de asentamientos informales, aunque los vínculos directos con la vivienda no siempre son explícitos. El énfasis en la resiliencia responde en parte al reconocimiento del impacto desproporcionado de los incidentes relacionados con el clima para los residentes de los asentamientos informales. Esto se debe a veces a la ubicación de los asentamientos informales en "lugares más peligrosos" y al hecho de que concentran poblaciones de riesgo.¹³⁴ En términos más generales, el Banco Mundial muestra que más del 80% de los años de vida perdidos en desastres en los últimos 30 años procedían de países de ingreso bajo y medio, con evidencia que demuestra que el impacto de los desastres en el PIB es 20 veces mayor en estos países que en los de ingreso más alto.¹³⁵ En consecuencia, las investigaciones también se han centrado en comprender cómo afectan los desastres naturales al bienestar de las personas, sobre todo en relación con los efectos generales del riesgo de desastres naturales y las pérdidas en las personas pobres.¹³⁶ La investigación muestra la importancia de las medidas de adaptación y de los fondos destinados a mejorar las condiciones de las viviendas en los asentamientos informales como estrategia para que la respuesta al cambio climático sea más eficaz y equitativa.

Los datos de Sri Lanka, por ejemplo, muestran que los residentes de los asentamientos informales asumen el costo de los daños y las medidas de supervivencia a corto plazo de las inundaciones recurrentes, ya sea utilizando sus limitados recursos o pidiendo préstamos a fuentes informales, lo que resulta más costoso si "se compara con los no pobres, que tienen más ahorros en forma financiera y mayor acceso a fuentes formales de crédito".¹³⁷ En Guatemala, una investigación muestra los efectos negativos en el bienestar de los hogares de una fuerte tormenta tropical, especialmente en los hogares urbanos, lo que explica en parte el aumento de la pobreza observado en la Guatemala urbana entre 2006 y 2011.¹³⁸ Una investigación sobre Lima, Perú, ha identificado los efectos de los riesgos cotidianos y los desastres a pequeña escala que perpetúan los ciclos de acumulación de riesgos para quienes viven en asentamientos informales.¹³⁹ Un estudio realizado en una serie de países del sudeste asiático sobre la adaptación de los hogares a fenómenos climáticos extremos como inundaciones, sequías y tormentas muestra que el tipo de vivienda y el tamaño del hogar son factores clave que influyen en el grado de proactividad de los hogares a la hora de adoptar medidas de adaptación.¹⁴⁰ Estos datos exigen que se preste atención a la dimensión medioambiental y a las implicaciones de cualquier intervención en los asentamientos informales.¹⁴¹

Aunque la mayoría de los programas de mejora de la vivienda no se diseñan desde una perspectiva de justicia climática, los investigadores han identificado que existen "medidas dirigidas tanto por la comunidad como por el gobierno de la ciudad para mejorar los asentamientos [que] pueden aumentar la resiliencia a los riesgos del cambio climático y servir a los grupos vulnerables" a través de mejoras transformadoras y mejoras de la vivienda que presten atención a la huella de carbono e incluyan una fuerte participación de la comunidad y la asociación a través de los niveles de gobierno.¹⁴² Una evaluación de los proyectos relacionados con la resiliencia en los asentamientos informales en Kenia, por ejemplo, ha identificado "una mejora en la base de activos, capacidades y recursos externos para la comunidad después de la intervención".¹⁴³

Es importante destacar que promover la justicia climática para quienes viven en asentamientos informales repercute en **sistemas medioambientales** más amplios que sustentan el progreso del desarrollo humano para toda la sociedad. Una publicación del Banco Mundial de 2016 muestra que las políticas que hacen que las personas sean más resilientes pueden ahorrar hasta 100.000 millones de dólares al año.¹⁴⁴ Asimismo, el BID sugiere que, por cada dólar invertido en adaptación, pueden evitarse USD 3,50 de pérdidas materiales, sin siquiera considerar otros beneficios sociales y medioambientales no monetizados.¹⁴⁵

Es importante reconocer que los países con mayores niveles de desarrollo humano tienden a tener también mayores huellas de carbono y, por lo tanto, es clave analizar cómo se mejora el desarrollo humano. Teniendo en cuenta las repercusiones directas analizadas en este informe, promover el acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales centrándose en la justicia climática puede traducirse en un progreso del desarrollo humano que beneficie a los sistemas medioambientales. Por ejemplo, las mejoras de las viviendas y los barrios que tienen en cuenta una perspectiva climática pueden repercutir positivamente en el consumo y las emisiones generales. En un asentamiento de bajos ingresos de Ciudad del Cabo (Sudáfrica), una investigación ha demostrado que la aplicación de una serie de mejoras energéticas saludables y de bajo costo ha reducido el consumo de electricidad y las emisiones de CO₂. Esta investigación calcula que, entre 2008 y 2011, se logró la reducción de 6,5 toneladas de carbono al año, lo que se tradujo en un ahorro anual de USD 110 000 para el proyecto y las comunidades.¹⁴⁶ Asimismo, la relocalización de viviendas tiende a tener peores resultados de sostenibilidad que las mejoras in situ, lo que pone de relieve la compleja interacción entre las cuestiones de justicia, equidad y sostenibilidad medioambiental.¹⁴⁷ Las mejoras in situ pueden eludir y crear alternativas a las vías de desarrollo urbano intensivas en carbono. Estos estudios demuestran que es posible promover medidas de mitigación a través de vías de descarbonización sin elevar el costo de la vivienda ni comprometer el acceso a vivienda asequible.

Además, la mejora del acceso a la vivienda en los asentamientos informales puede desempeñar un papel importante en la creación de una conexión entre las medidas de adaptación y mitigación. Las intervenciones en materia de vivienda pueden mejorar la capacidad de las comunidades vulnerables para adaptarse al cambio climático, al tiempo que abren vías alternativas de desarrollo urbano menos intensivas en carbono.¹⁴⁸ Pueden hacerlo asegurando la tenencia de los habitantes de los asentamientos informales en zonas bien situadas de la ciudad, mejorando su acceso a los servicios y las infraestructuras, al tiempo que promueven mejoras en la vivienda a través de un modelo de economía circular para la industria de la construcción.¹⁴⁹ En este sentido, el acceso adecuado a la vivienda en los asentamientos informales es un "nexo" de soluciones de mitigación y adaptación para las familias y las comunidades.

El impacto en los sistemas medioambientales tiene, a su vez, importantes repercusiones en el desarrollo humano de todos. En 2007, el informe sobre desarrollo humano del PNUD anunció que no responder al cambio climático "paralizará y luego revertirá los esfuerzos internacionales para reducir la pobreza".¹⁵⁰ En 2011, destacó que los desafíos globales de sostenibilidad y equidad deben abordarse conjuntamente.¹⁵¹ Luego, en 2014, el informe mostró que reducir las vulnerabilidades y aumentar la resiliencia son necesarios para sostener el progreso humano.¹⁵² La complejidad y el alcance de estos retos no han hecho más que aumentar, como destaca la última versión del informe sobre el Antropoceno¹⁵³ y los Tiempos inciertos¹⁵⁴, que centra la importancia de contemplar desde una perspectiva de equidad los impactos medioambientales y climáticos de las intervenciones urbanas y de vivienda.

5.2. Inclusión política y sistemas de gobernanza

La sociedad civil organizada y el mundo académico han reconocido ampliamente las implicaciones de la producción de viviendas en los asentamientos informales para el empoderamiento de la comunidad. Cuando se reconocen los conocimientos locales y la movilización colectiva, el acceso a la vivienda en los asentamientos informales puede repercutir directamente en los procesos de **inclusión política**. Quienes han estudiado y documentado los procesos de producción social del hábitat,¹⁵⁵ la vivienda dirigida por la comunidad,¹⁵⁶ la autoconstrucción^{xxi} y otros enfoques de la vivienda han destacado el potencial de los procesos de vivienda para aumentar la inclusión política de los residentes de los asentamientos informales. Lo que es más importante, todos ellos destacan que la forma en que estos procesos se llevan a cabo es importante, sobre todo cuando la producción de viviendas está impulsada por colectivos y se ha traducido en beneficios concretos en términos de acceso a la tierra, tenencia segura y reconocimiento de los derechos de los marginados sistemáticos. Han abogado por dar prioridad a los mecanismos que hacen hincapié en la agencia de los residentes y la gobernanza territorial (por ejemplo, la promoción del acceso comunitario a la financiación, formas de gestión colectiva de la tierra y diversos mecanismos de tenencia, autoconstrucción asistida, etc.), ya que permiten resultados más transformadores en términos de inclusión social y política.^{xxii}

La investigación ha demostrado que, para avanzar en la inclusión política a través de la mejora de la vivienda en los asentamientos informales, no basta con la participación formal. Un estudio realizado en Jordania muestra que la falta de planes integrales y de organización entre las partes interesadas en la mejora del entorno físico de los asentamientos informales afecta a la medida en que las intervenciones empoderan a las comunidades social y financieramente.¹⁵⁷ Una investigación realizada en Durban, Sudáfrica, muestra cómo el tipo de participación comunitaria determina el éxito de los programas de mejora de los asentamientos informales, ilustrando la importancia de garantizar la continuidad del poder y la influencia de las organizaciones comunitarias locales durante y después de las intervenciones.¹⁵⁸ Un estudio sobre un programa de mejora en Namibia muestra que los procesos de coproducción con amplias coaliciones de socios logran un uso más eficiente de los recursos y la descentralización del poder en el desarrollo urbano. El mismo estudio subraya, sin embargo, que siguen existiendo retos para alterar las asimetrías de poder más estructurales.¹⁵⁹

Los residentes de los asentamientos informales pueden influir en **los sistemas de gobernanza** más amplios de manera que se aborden las desigualdades de voz y poder político, participando activamente en los procesos políticos y siendo reconocidos como actores válidos en espacios que suelen hacer invisibles a los habitantes de los asentamientos informales.¹⁶⁰ Esto puede traducirse en la impugnación de las narrativas de criminalización,¹⁶¹ el acceso a la tierra, la lucha contra el desalojo y la condena de las violaciones de los derechos a través de vías legales.¹⁶² Más allá del ámbito local, existen importantes experiencias de ampliación de las movilizaciones colectivas por la vivienda con implicaciones políticas más amplias. Los movimientos sociales y las federaciones de vivienda de ámbito nacional (como los organizados a través de las filiales locales de Slum Dwellers International, o los movimientos nacionales con gran influencia política, como UMM en Brasil y FUCVAM en Uruguay) son un testimonio del alcance que puede tener la movilización comunitaria en torno a la vivienda.

Aumentar la inclusión política de quienes viven en asentamientos informales tiene implicaciones para sistemas de gobernanza más amplios y, a su vez, para las dimensiones del bienestar y el progreso del desarrollo humano. Ya en 1993, el PNUD había reconocido la importancia de la inclusión política para el desarrollo humano, dedicando su informe global al tema de la "Participación popular" y destacando que "las implicaciones de una participación generalizada son profundas, abarcando todos los aspectos del desarrollo".¹⁶³ Para su informe sobre desarrollo humano de 2002, el PNUD destacó "cómo el poder político y las instituciones - formales e informales, nacionales e internacionales- configuran el progreso humano", demostrando que las capacidades de las personas "para ser libres de determinar sus destinos, expresar sus opiniones y participar en las decisiones que configuran sus vidas" son tan importantes como saber leer o gozar de buena salud.¹⁶⁴

Influir en los sistemas de gobernanza mediante procesos de inclusión política que los hagan más democráticos es fundamental para multiplicar los efectos indirectos del acceso equitativo a una vivienda adecuada. Como muestra el último Informe sobre el Estado de la Democracia en el Mundo, la democracia "ofrece la mejor oportunidad de preservar lo que es necesario para (y valioso en) la vida humana".¹⁶⁵

^{xxi} Para una recopilación completa del planteamiento de la Coalición Asiática por el Derecho a la Vivienda sobre la "people-led housing", véase <http://www.achr.net/library.php>.

^{xxii} Véase, por ejemplo, el *Decalogue for Participatory Slum Upgrading [Decálogo para la mejora participativa de los barrios marginales]*, elaborado por una coalición de una docena de organizaciones, disponible en <https://www.right2city.org/decalogue-for-participatory-slum-upgrading-programs-in-pandemic-times/>.

5.3. Igualdad de género y sistemas de cuidados

El acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales tiene implicaciones directas para la **igualdad de género**. La evidencia que ya se han analizado en este informe pone de relieve el enorme impacto que una vivienda adecuada, si se tienen en cuenta todas sus dimensiones, tiene en el bienestar de las mujeres, las niñas y las personas que se encuentran en la intersección de varias discriminaciones debido a su raza, edad o capacidad. La evidencia demuestra el impacto del acceso a vivienda adecuada a la hora de abordar las disparidades de género en la matrícula escolar ¹⁶⁶ y a la hora de proporcionar las condiciones de habitabilidad que permiten a las mujeres trabajar fuera del hogar, ¹⁶⁷ lo que repercute no sólo en las oportunidades de ingresos de las mujeres, sino también en la calidad de vida de forma más general. Una investigación sobre la electrificación en Nicaragua, por ejemplo, cita a una mujer que dice que tener luz eléctrica alarga su día, reflejando que "es más fácil vivir de esta manera". ¹⁶⁸ Del mismo modo, este informe ha demostrado que la mejora del suministro de agua se traduce en un ahorro de tiempo, ya que UNICEF estima que las mujeres y las niñas pasan 200 millones de horas cada día recogiendo agua. ¹⁶⁹ Según la CEPAL, en América Latina y el Caribe, "las mujeres que viven en hogares con acceso limitado al agua potable dedican entre 5 y 12 horas semanales más al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que las mujeres que viven en hogares sin tales privaciones". ¹⁷⁰ Como reconoce la Carta por el Derecho de las Mujeres a la Ciudad de 2004, "la incompatibilidad de las ubicaciones de la vivienda, el empleo y las actividades urbanas, y las consiguientes repercusiones sobre el 'recurso tiempo', constituyen algunos de los mayores obstáculos de las mujeres a su autonomía y ciudadanía activa". ^{xxiii,171}

La relación entre una vivienda adecuada y la igualdad de género se enmarca en tendencias más amplias relativas al acceso de las mujeres a los derechos sobre la tierra. Según los Procedimientos Especiales del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, la inseguridad de los derechos sobre la tierra de las mujeres amenaza el progreso de la igualdad de género y el desarrollo sostenible. Las mujeres son desproporcionadamente más vulnerables a las violaciones del derecho a la tierra que los hombres. Garantizar la tenencia segura de la tierra a las mujeres es un mecanismo para abordar la discriminación contra la mujer en la vida política y pública, en el ámbito de la salud y la seguridad, y en la vida familiar y cultural. ¹⁷²

Otra tendencia clave que enmarca la relación entre una vivienda adecuada y la igualdad de género son las disparidades causadas por la distribución desigual de las responsabilidades de cuidado relacionadas con el hogar. El papel histórico que han desempeñado las mujeres en la realización del trabajo no remunerado vinculado a la maternidad ha dado lugar a una carga desproporcionada en el ejercicio del trabajo de cuidados no monetizado. Esto está directamente relacionado con las condiciones habitacionales, dado el rol histórico que la vivienda y el ámbito privado tienen en dichas tareas. ¹⁷³ Según datos pre-COVID de la OIT, las mujeres realizan el 76,2% del total de horas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (más de 2,5 veces que los hombres ¹⁷⁴), realidad que no ha hecho más que profundizarse desde la pandemia. En 2019, las mujeres representaban el 39,4% del empleo total, pero en 2020 suponían casi el 45% de las pérdidas de empleo en todo el mundo. ¹⁷⁵ Por tanto, mejorar el nivel de vida y las condiciones sanitarias y educativas de los habitantes de asentamientos informales tiene un impacto especialmente significativo en quienes históricamente han soportado la carga del trabajo de cuidados: las mujeres.

Las evidencias que muestra este informe sobre los efectos de una vivienda adecuada en los asentamientos informales repercuten en los sistemas de protección social y de atención sanitaria para toda la sociedad, afectando especialmente a **los sistemas de cuidados**, lo que es especialmente significativo para las personas con discapacidad, para los cuidadores y para quienes se encuentran al margen de la protección social por su edad, raza o situación migratoria. Como ejemplo ilustrativo, la emergencia vivida durante la pandemia de COVID-19 puso de manifiesto que las tensiones en el sistema de asistencia sanitaria pueden repercutir en los resultados sanitarios de toda la sociedad. En otras palabras, cuando los sistemas de protección social y de salud están sometidos a tensiones, pueden alcanzar puntos de inflexión que impidan a todos utilizarlos en toda su capacidad. Las investigaciones realizadas en EE.UU. sobre la mortalidad hospitalaria durante 2020 concluyeron que "la tensión del sistema sanitario ha desempeñado sin duda un papel crítico en los resultados de los pacientes hospitalizados", ¹⁷⁶ una conclusión similar a la de las investigaciones sobre el sistema sanitario de la India durante la segunda oleada de COVID, que estaba "sobrecargado, lo que provocó una escasez de oxígeno médico, camas de hospital y otros elementos esenciales para los pacientes de COVID-19". ¹⁷⁷ Las evidencias durante la pandemia son una versión extrema de algo que ocurre con todos los sistemas de cuidado cuando están sometidos a tensión, y el acceso a vivienda adecuada desempeña un papel clave en el alivio de esos sistemas al mejorar las condiciones de vida de los sectores más marginados de la población.

Junto con la mejora de los ingresos, la salud y la educación, la promoción de una vivienda adecuada y equitativa para quienes viven en asentamientos informales es clave para responder al llamamiento de ONU-Mujeres sobre el reconocimiento, la redistribución y la reducción del trabajo de cuidados de las mujeres; ¹⁷⁸ para crear las condiciones que permitan a los grupos históricamente marginados vivir vidas autónomas; y para crear sistemas de cuidados más saludables y equitativos que puedan apoyar y sostener el desarrollo humano. Como reconoció el PNUD en 1995, "El desarrollo humano, si no se incorpora en él la condición de los sexos, está en peligro". ¹⁷⁹

^{xxiii} La Carta se elaboró en el Foro Mundial de las Mujeres celebrado en 2004 en Barcelona y se asoció al Foro Urbano Mundial.



6. Recomendaciones

La gran cantidad de evidencia presentada en este informe exige que los actores a nivel local, nacional e internacional replanteen el acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales como una prioridad urgente en su intento de reducir las desigualdades, mejorar los resultados de desarrollo humano, generar crecimiento económico, cuidar el medio ambiente y cumplir los derechos humanos. Los gobiernos, en particular, deben dar prioridad a la vivienda como vehículo para mejorar los resultados en materia de desarrollo humano, en lugar de considerarla demasiado compleja o responsabilidad exclusiva del sector privado.

La vivienda adecuada en los asentamientos informales es clave para garantizar el bienestar de los residentes, ya que proporciona las condiciones esenciales para permitir, mantener y mejorar el nivel de vida en las ciudades. Cuando las comunidades y los países promueven la vivienda adecuada de forma inclusiva y global, las repercusiones directas sobre los ingresos, la salud y la educación identificadas en este informe tienen varios efectos indirectos para sociedades enteras. Éstos se deben en parte a las implicaciones de la vivienda para reducir la tensión en los sistemas de cuidado y salud, mejorar las condiciones medioambientales y la resiliencia urbana, movilizar a las pequeñas empresas, mejorar la igualdad de género y hacer que la gobernanza sea más inclusiva. Como revelan los informes anuales sobre desarrollo humano de la ONU, los sistemas medioambientales, de gobernanza y de cuidado son cruciales para mantener el progreso del desarrollo humano para todos a lo largo del tiempo.

En otras palabras, cuando los residentes de los asentamientos informales están mejor, todos estamos mejor.

Entonces, ¿por qué la vivienda en los asentamientos informales sigue sin tener prioridad, sin recursos y sin ser comprendida? Dadas las urgentes necesidades de vivienda y la evidencia sobre los beneficios de abordarlas, no mejorar las condiciones de vivienda en los asentamientos informales es una opción política. Al mismo tiempo, garantizar el acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales no es sólo una forma de acelerar el progreso hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible de la ONU, sino también una condición previa para alcanzar las metas de los ODS.

Teniendo en cuenta la rápida urbanización que se está produciendo en miles de lugares de todo el mundo, garantizar que los residentes de los asentamientos informales puedan asegurarse una vivienda adecuada es fundamental para estructurar la futura dirección del desarrollo urbano. Sin vivienda adecuada, las ciudades pueden quedar atrapadas en vías de desarrollo desiguales e insostenibles, en las que las cargas sociales, económicas y medioambientales recaen sobre grupos sistemáticamente excluidos, como los que viven en asentamientos informales.

Este informe demuestra que, más allá de lo que dice la bibliografía existente, hay mucho que descubrir sobre el impacto potencial de aumentar el acceso equitativo a una vivienda adecuada para las personas que viven en asentamientos informales. Los cálculos estadísticos desarrollados para este estudio muestran los

impactos potenciales de la mejora de la vivienda en diferentes tipos de países, demostrando que la mejora de la vivienda adecuada para las personas que viven en asentamientos informales es un medio que se pasa por alto para establecer inmensas ganancias en todas las prioridades de desarrollo humano a escala nacional.

Ha llegado el momento de abordar la vivienda como un imperativo del desarrollo humano y como una infraestructura esencial para la equidad y el bienestar.

La integración de todos los componentes del derecho a una vivienda adecuada puede tener efectos transformadores para los habitantes de asentamientos informales y para los países en su conjunto. Es imperativo que todos los actores integren la vivienda como vehículo para mejorar drásticamente la calidad de vida de miles de millones de personas en todo el mundo de forma que se reconozcan las diversas necesidades y aspiraciones. Este estudio hace un llamado a los gobiernos nacionales y locales de las economías emergentes y los países menos desarrollados (además de a los actores que trabajan en el desarrollo internacional y la ayuda humanitaria) a dar prioridad a la vivienda adecuada para las personas que viven en asentamientos informales y a integrar de forma significativa las recomendaciones que aparecen a continuación en las prioridades y la programación locales, regionales e internacionales que pretenden apoyar y sostener el desarrollo humano.

Recomendación 1: Dar prioridad al hogar como infraestructura para un desarrollo humano equitativo.

Para dar prioridad efectiva a la vivienda como infraestructura de desarrollo humano equitativo, los **gobiernos nacionales y locales, además de los actores internacionales del desarrollo**, deben mantener y potenciar iniciativas que les permitan:

- **Dar prioridad a la mejora de las viviendas de los habitantes de asentamientos informales.** Las políticas y los marcos de vivienda deben dar prioridad a los asentamientos informales y contar con los recursos adecuados en los presupuestos nacionales para el desarrollo, de forma que permitan a los gobiernos locales, las comunidades y otras partes interesadas coproducir enfoques localizados, participativos y receptivos para la mejora.
- **Integrar la vivienda en las prioridades educativas, económicas y sanitarias para garantizar beneficios mutuos.** Las políticas y marcos de vivienda para los asentamientos informales deben aplicarse en coordinación con otras iniciativas de desarrollo de infraestructuras y servicios, como la sanidad, la educación y el transporte, para garantizar unos beneficios equitativos en materia de desarrollo humano. Lo que es más importante, estas iniciativas deben integrar la perspectiva de género, principios medioambientales y participativos de forma que se garantice la inclusión sostenible de los grupos sistemáticamente excluidos.
- **Potenciar el incrementalismo y reconocer los esfuerzos locales en curso en materia de vivienda y mejora.** Gran parte de las viviendas del mundo son autoconstruidas, por lo que es crucial reconocer estos procesos y garantizar un acceso equitativo a materiales, herramientas y metodologías adecuados para mejorar la adecuación de las viviendas. Las políticas y los marcos de vivienda deben reconocer el papel de los colectivos como componente clave de la infraestructura del bienestar, no sólo como receptores o beneficiarios. Esto incluye apoyar los esfuerzos autogestionados y comunitarios en materia de vivienda, reforzando sus oportunidades para ampliar las soluciones de vivienda sostenible.
- **Reformar y aplicar los instrumentos de ordenación territorial para promover respuestas equitativas y proteger a quienes viven en asentamientos informales de los posibles efectos negativos de la regularización y las mejoras.** Los gobiernos locales y otras autoridades deben movilizar marcos de planificación para proteger a los residentes de asentamientos informales contra el desplazamiento y los desalojos, garantizando al mismo tiempo la prestación integrada de servicios básicos e infraestructuras, como componentes esenciales de la vivienda. Estas intervenciones deben dar prioridad al derecho a la permanencia y evitar los efectos negativos no deseados de la mejora mediante enfoques de planificación inclusivos, como instrumentos especiales de zonificación, modos diversos de tenencia de la tierra y la vivienda, modelos colectivos de tenencia y propiedad, y planes de mejora de la asequibilidad de la vivienda que tengan en cuenta la diversidad de las capacidades económicas de los residentes, entre otros.

Recomendación 2: Las soluciones de vivienda deben ser integradas y participativas para generar beneficios en materia de desarrollo humano.

Este informe concluye que se puede progresar significativamente en desarrollo humano mejorando la vivienda en los asentamientos informales. Sin embargo, para que las iniciativas de vivienda generen beneficios en materia de desarrollo humano, las intervenciones deben ser integrales y participativas, reconociendo la importancia de las complejas dimensiones de la vivienda y sus componentes. En los asentamientos informales, la

vivienda inadecuada puede presentar múltiples niveles de privación, con problemas relacionados con la tenencia segura, el acceso efectivo a los servicios básicos, las condiciones de habitabilidad, la asequibilidad, la ubicación y la accesibilidad, la proximidad a los peligros, la adecuación cultural y la falta de poder de los residentes en la toma de decisiones. Es importante destacar que abordar la vivienda como la combinación de todas sus dimensiones implica integrar la mejora de la vivienda y los asentamientos informales en los planes urbanos, que desempeñan un papel importante a la hora de proteger a los residentes de los asentamientos informales frente a los desahucios y garantizar la prestación integrada de servicios básicos e infraestructuras. También implica promover el compromiso y la coordinación de los departamentos pertinentes para planificar y ejecutar las intervenciones.

Para que la vivienda genere rendimientos equitativos en materia de desarrollo humano, los gobiernos nacionales y locales, además de los actores internacionales del desarrollo, deben mantener y potenciar iniciativas que les permitan:

- **Garantizar que los residentes de los asentamientos informales estén en el centro de los procesos de toma de decisiones en materia de vivienda a través de una participación significativa y empoderada.** Las políticas de vivienda y los marcos para los asentamientos informales deben utilizar enfoques integrados, aprovechando diversos tipos de conocimientos, líneas de inversión y campos de trabajo, junto con la participación empoderada de los residentes de los asentamientos informales en la toma de decisiones relacionadas con la vivienda a nivel nacional y comunitario, para garantizar que la vivienda responda a las diversas necesidades y aspiraciones de los residentes locales.
- **Dar prioridad a la tenencia segura, a lo largo de un continuo de derechos sobre la tierra, para hacer realidad el derecho a una vivienda adecuada.** La tenencia segura es fundamental para lograr un acceso sostenible y equitativo a una vivienda adecuada, y las leyes y reglamentos sobre tenencia de la tierra deben revisarse, reformarse o aplicarse en el proceso de diseñar una programación de viviendas adecuadas a nivel de asentamiento. Las autoridades deben encontrar mecanismos para proteger la tierra de la especulación, como modalidades de tenencia colectiva, pública o semipública.
- **Integrar servicios básicos fiables, asequibles y sostenibles en el desarrollo de la mejora de los servicios y la habitabilidad de las viviendas.** La inclusión de servicios sostenibles y ampliamente disponibles de agua, energía y otros servicios básicos en la mejora de la vivienda es esencial y debe ser prioritaria para todas las partes interesadas. Al mismo tiempo, los gobiernos deben promover y aplicar normativas que garanticen el acceso a materiales de construcción asequibles, seguros y culturalmente adecuados y a mejores condiciones de habitabilidad para todos. Esto es especialmente relevante para los inquilinos, que corren mayor riesgo de sufrir condiciones de habitabilidad inadecuadas.
- **Aprovechar la vivienda adecuada como herramienta para lograr la justicia climática y medioambiental y la resiliencia.** Las comunidades de los asentamientos informales son las más afectadas por la emergencia climática mundial y sufrirán los mayores costos humanos y económicos de la subida del nivel del mar, el aumento del calor, los fenómenos relacionados con el clima y la expansión de la sequía. Una vivienda adecuada en los asentamientos informales es un importante "nexo" de soluciones de mitigación y adaptación para las comunidades. Garantizar enfoques incrementales y localmente informados para una vivienda adecuada es esencial para desarrollar la capacidad de las comunidades para responder al cambio climático, al tiempo que se abren oportunidades para estrategias de mitigación más amplias que promuevan la sostenibilidad de los sistemas medioambientales.

Recomendación 3: Potenciar la mejora de los asentamientos informales como palanca para el desarrollo y la transformación internacionales.

Como los actores internacionales han proporcionado históricamente ayuda al desarrollo en el extranjero mediante apoyo técnico y financiero, normalmente han determinado las prioridades en función de sus propias prerrogativas de desarrollo, tendencias o necesidades. Con el objetivo de garantizar que nadie se quede atrás, la ayuda exterior al desarrollo se ha centrado en ámbitos como la sanidad, la educación, el crecimiento económico y, ahora, la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo. Sin embargo, se ha prestado una atención mínima a la vivienda adecuada y a la mejora de las condiciones de vida, especialmente de las personas que viven en asentamientos informales. Como se demuestra en este informe, sin una vivienda adecuada se pierden oportunidades esenciales de mejorar los programas de desarrollo para las poblaciones vulnerables de todo el mundo.

Para que la vivienda pueda aprovecharse en favor de un desarrollo humano equitativo, la comunidad internacional debe potenciar iniciativas que le permitan:

- **Dar prioridad al conocimiento de la vivienda y los asentamientos informales como imperativo de desarrollo en todas las agencias internacionales.** Las complejidades de las cuestiones de vivienda y urbanización, más allá de los retos que plantea la brecha entre la oferta y la demanda, no están bien integradas actualmente en la programación internacional. Las conclusiones de este informe hacen un llamado a los actores internacionales para que trabajen más allá de los silos existentes de forma que se eleve el conocimiento capaz de dar respuesta a quienes viven en asentamientos informales.

- **Evaluar la inclusión y la inversión en asentamientos informales y vivienda en todas las prioridades de desarrollo.** Esto incluye llevar a cabo una revisión, por parte de todos los actores internacionales del desarrollo y sus socios locales, para identificar, analizar y comprender los programas anteriores de mejora de los asentamientos informales y las barreras para participar en programas de vivienda hasta la fecha.
- **Integrar la vivienda y sus componentes para lograr un mayor impacto en el desarrollo humano.** La comunidad internacional debe comprometerse a integrar el acceso equitativo a una vivienda adecuada en los programas centrados en la educación, la salud, el bienestar y el crecimiento económico, especialmente a la hora de abordar las necesidades de los más vulnerables, incluidos los que viven en asentamientos informales.
- **Coordinar acciones y consolidar redes con grupos activamente comprometidos con los esfuerzos locales de mejora de la vivienda.** Cultivar espacios de solidaridad con coaliciones de la sociedad civil y sus aliados nacionales e internacionales, buscando sinergias con agendas que pongan en el centro las necesidades y aspiraciones de los grupos que luchan por el derecho a una vivienda adecuada.

Recomendación 4: Dar prioridad al conocimiento y a los datos sobre la vivienda y sus impactos por, sobre y para las comunidades de los asentamientos informales.

Las injusticias asociadas a la falta de acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales también están presentes en la falta sistemática de datos dentro de las comunidades académica y política sobre las condiciones de vida en los asentamientos informales y su papel en los sistemas urbanos, sociales, económicos, ecológicos y políticos más amplios. En el actual panorama internacional de la investigación, existen importantes lagunas en los datos que ponen en peligro el desarrollo de compromisos políticos y procesos de toma de decisiones informados. Esto tiene implicaciones a nivel nacional y mundial, ya que la escasez de datos también dificulta el seguimiento de los avances hacia los ODS. Al mismo tiempo, grupos de base de residentes en asentamientos informales y sus redes de apoyo han estado recopilando datos y generando conocimientos, lo que demuestra la importancia de los conocimientos producidos localmente para mejorar la vivienda en los asentamientos informales.

Para que el conocimiento en materia de vivienda pueda aprovecharse para el desarrollo, los gobiernos nacionales y locales, las instituciones de investigación y los organismos multilaterales deben mantener y potenciar iniciativas que les permitan:

- **Apoyar los esfuerzos comunitarios para producir conocimientos locales sobre la vivienda.** Las instituciones públicas y de investigación deben dar prioridad al reconocimiento y fortalecimiento de los procesos de recopilación de datos que empoderen a las comunidades locales. Es importante destacar que esto significa valorar, sistematizar y utilizar los datos generados por y con los residentes a través de metodologías de coproducción de conocimientos situadas y dirigidas por la comunidad. Las instituciones académicas locales son cruciales para apoyar y posibilitar estos esfuerzos de coproducción de conocimientos en los asentamientos informales. Del mismo modo, las instituciones internacionales deben utilizar y apoyar los datos locales para encontrar soluciones locales.
- **Diversificar los conocimientos en materia de vivienda para explorar las diferentes realidades y experiencias de los residentes en asentamientos informales a lo largo del tiempo.** La comunidad investigadora y responsable de la formulación de políticas debería profundizar en los conocimientos sobre vivienda que exploran realidades y experiencias socialmente diversas, desentrañando con más detalle la relación entre las diversas condiciones de vivienda en los asentamientos informales y las distintas dimensiones del bienestar, desarrollo humano, igualdad de género y resiliencia. Estos conocimientos prácticos pueden proporcionar herramientas útiles para que las comunidades de los asentamientos informales satisfagan sus necesidades y aspiraciones. Además, el conocimiento sobre la vivienda en los asentamientos informales debería ir más allá del seguimiento y la evaluación de intervenciones concretas, para dedicarse a estudios longitudinales que den cuenta de los cambios demográficos y otros cambios sociales que tienen lugar a lo largo del tiempo.
- **Ampliar los conocimientos sobre vivienda que exploren el papel que desempeñan los asentamientos informales en sistemas económicos, asistenciales, políticos y ecológicos más amplios.** El conocimiento sobre los asentamientos informales debe reconocerlos como parte fundamental de la ciudad, trazando las conexiones con los sistemas urbanos. Este enfoque de la producción de conocimientos es crucial para evitar la estigmatización y criminalización de los asentamientos informales, reconociendo la capacidad de acción de los residentes y colectivos locales, así como los factores que impulsan las desigualdades más amplias en las ciudades.

Anexos

Anexo 1: Lista de participantes en los talleres colectivos

Tabla A1: Participantes del grupo consultivo en los talleres colectivos

Participante	Afiliación
Adriana Allen	Coalición Internacional del Hábitat (HIC)
Ivahanna Larrosa	Coalición Internacional del Hábitat (HIC)
Yolande Hendler	Coalición Internacional del Hábitat (HIC)
Lorena Zárate	Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad
Sofía Torres	Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad
Pierre Arnold	Red CoHabitat
Beth Chitekwe-Biti	Slum Dwellers International (SDI) (en inglés)
Ariana Karamalis	Slum Dwellers International (SDI) (en inglés)
Anacláudia Rossbach	Instituto Lincoln de Política Territorial
Enrique Silva	Instituto Lincoln de Política Territorial
Diana Mitlin	Universidad de Manchester
Alice Sverdlik	Universidad de Manchester
Colin Marx	La Unidad de Planificación del Desarrollo (DPU) de Bartlett
Alexandra Panman	La Unidad de Planificación del Desarrollo (DPU) de Bartlett
David Dodman	Instituto de Estudios de Vivienda y Desarrollo Urbano (IHS)
Alonso Alemán	Instituto de Estudios de Vivienda y Desarrollo Urbano (IHS)
Ore Fika	Instituto de Estudios de Vivienda y Desarrollo Urbano (IHS)
Gautam Bhan	Instituto Indio de Asentamientos Humanos (IIHS)
Rodrigo Faria Iacovini	Instituto Pólis
Ainara Fernández Tortosa	Equipo de investigación de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)
Cecile Roth	Equipo de investigación de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)
Yiorgos Papamanousakis	Hábitat Mundial
Kai Klause	Misereor
Bernie Aryeetey	PATH
James Sale	Unidos por la Salud Mental Mundial
Jacqueline C.A. Dugard	Universidad de Columbia
Marcelle Mardon	Instituto Internacional para el Medio Ambiente y Desarrollo (IIED)
Kombe Wilbard	Universidad Ardhi
Equipo de Hábitat para la Humanidad Internacional	
Amanda Entrikin	Hábitat para la Humanidad Internacional
Brian Feagans	Hábitat para la Humanidad Internacional
Rebecca Ochong	Hábitat para la Humanidad Internacional

Participante	Afiliación
Anne Myers	Hábitat para la Humanidad Internacional
Chris Vincent	Hábitat para la Humanidad Internacional
Equipo de investigación y coordinación	
Alexandre Apsan Frediani	Instituto Internacional para el Medio Ambiente y Desarrollo (IIED)
Camila Cociña	Instituto Internacional para el Medio Ambiente y Desarrollo (IIED)
José Manuel Roche	Investigador independiente
Morgan Jennings	Instituto Internacional para el Medio Ambiente y Desarrollo (IIED)

Anexo 2: Detalles metodológicos

Este anexo proporciona detalles metodológicos sobre los datos y cálculos que forman parte de la producción del modelo estadístico incluidos en este informe. La justificación y los elementos de la metodología se explican al principio de la [Sección 4](#) del cuerpo del informe. En resumen, estos elementos son:

- **El análisis examinó más de 130 informes y documentos de investigación** para identificar las conexiones entre una vivienda adecuada en asentamientos informales y cada una de las tres dimensiones del IDH. Los hallazgos de este examen se tradujeron en una serie de supuestos para la elaboración de modelos estadísticos.
- **Se elaboró un modelo estadístico** para medir el efecto potencial conjunto que una vivienda adecuada en asentamientos informales tendría en cada dimensión del IDH y, posteriormente, de forma conjunta, en el nivel de desarrollo humano global de un país.
- **El modelo se aplicó a cuatro tipos teóricos de países** diseñados específicamente para este fin ilustrativo, teniendo en cuenta los niveles de desarrollo (medidos por el IDH) y el porcentaje de población urbana que vive en asentamientos informales (a partir de datos de ONU-Habitat). Como resultado se obtienen tres escenarios: optimista, moderado y cauteloso.
- **El análisis muestra entonces cuáles serían los impactos directos de asegurar una vivienda adecuada en los asentamientos informales a escala nacional.** Los "impactos directos" se fijan únicamente en el impacto estimado para quienes viven en asentamientos informales, para luego estimar cómo afectarían esos cambios a la PNB per cápita, la esperanza de vida, la educación y el IDH general a nivel nacional. Cuando fue posible, también se calcularon estimaciones globales basadas en la proyección de estos resultados (véase la [última sección de este anexo](#)).
- **Las conclusiones se complementaron con un debate cualitativo sobre los "efectos indirectos"** de garantizar un acceso equitativo a una vivienda adecuada en los asentamientos informales en términos de justicia climática, inclusión política e igualdad de género, lo que repercute en sistemas sociales más amplios que, a su vez, sostienen el progreso del desarrollo humano.

Las siguientes secciones resumen las principales consideraciones metodológicas en torno al periodo de referencia, los países incluidos en el cálculo, los indicadores y las fuentes de datos, las definiciones de la tipología de países, la distinción entre tipología y taxonomía, los cálculos para distintos escenarios, la clasificación del IDH y la justificación de los cálculos de las estadísticas globales.

Período de referencia

Las cifras de este informe corresponden a 2018, coincidiendo con los datos más recientes de ONU-Habitat sobre asentamientos informales disponibles para descargar en el momento en que se inició esta investigación. La metodología utilizó datos del IDH del mismo año para facilitar la comparación.

ONU-Habitat proporciona los datos oficiales utilizados para supervisar los indicadores de los ODS sobre vivienda. Cuando se descargaron los datos para esta investigación, los más recientes disponibles eran los de 2018, publicados en el [sitio web de la base de datos de indicadores urbanos de ONU-Habitat](#).^{xxiv}

Más recientemente, ONU-Habitat ha puesto a disposición [nuevas estimaciones en línea](#),^{xxv} que incluyen correcciones de los datos de 2018 y nuevas estimaciones para 2020. Lamentablemente, estas cifras llegaron demasiado tarde para incluirlas en los cálculos del modelo. No obstante, las cifras de los países que aparecen en la [Tabla A3.1](#) y la [Tabla A3.2](#) al final del informe proporcionan todas las cifras para facilitar la comparación, de modo que el lector puede hacer uso de los datos más recientes si lo necesita.

Se entiende que ONU-Habitat está actualizando sus datos como parte de un informe que se publicará en 2023. Los cálculos de este informe podrían actualizarse cuando se disponga de nuevos datos de ONU-Habitat.

Una ventaja de utilizar los datos de 2018 para los indicadores del IDH es que corresponden a los datos de salud y educación anteriores a la crisis por la COVID-19. La crisis de la COVID-19 provocó una disminución de la esperanza de vida y de la matrícula escolar, que se espera que sea en parte un fenómeno temporal. Los datos de 2018 no se ven afectados por ello.

^{xxiv} <https://data.unhabitat.org/documents/GUO-UN-Habitat::proportion-of-urban-population-living-in-slum-households-by-country-or-area-1990-2018-percent-1/about>

^{xxv} <https://data.unhabitat.org/pages/housing-slums-and-informal-settlements>

Países incluidos en los cálculos

El modelo se basa en los datos disponibles de 102 países de ingreso medio o bajo. Existen considerables lagunas de datos entre países. Un requisito previo para incluir un país en el cálculo era contar con datos de ONU- HABITAT sobre asentamientos informales.

Dado que ONU-Habitat no dispone de datos para la mayoría de los países de ingreso alto, el modelo excluye los únicos nueve países de ingreso alto para los que se dispone de datos. Los países de ingreso alto representan el 15% de la población mundial, pero un porcentaje muy inferior de la población que vive en asentamientos informales. Los únicos países de ingreso alto con datos son Austria, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Portugal, Eslovenia, España y Trinidad y Tobago.

El modelo también excluye a cinco países que sufren conflictos de alta intensidad según la clasificación del Banco Mundial: Afganistán, Armenia, Somalia, Siria y Yemen. Estos países experimentan una dinámica muy diferente a la de los países más estables, lo que a su vez afecta a sus niveles de desarrollo humano, causando "ruido" en las estimaciones. Las políticas de asentamientos informales en estos países serían significativamente diferentes, por lo que se han excluido del modelo. El nivel de ingreso y los Estados afectados por conflictos se definieron utilizando la clasificación de 2022 del Banco Mundial.^{xxvi} Los países de alta intensidad representan el 1,3% de la población mundial.

Indicadores y fuentes de datos

Para este estudio se construyó un conjunto de datos con 462 indicadores, recopilando un amplio conjunto de indicadores potenciales para incluir en los cálculos.

Los datos oficiales internacionales se descargaron de ONU-Habitat; el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); el Banco Mundial (BM); la Organización Mundial de la Salud (OMS); la UNESCO; la División de Población de las Naciones Unidas; la Iniciativa de Oxford sobre Pobreza y Desarrollo Humano; y la Encuesta Demográfica y de Salud.

A continuación, se enumeran los indicadores clave y las fuentes de datos:

- Población, personas, BM
- Porcentaje de la población nacional que vive en zonas urbanas, ONU-Habitat, 2000-2050
- Población urbana a mitad de año, ONU-Habitat, 2000-2050
- Población urbana, personas, BM
- Cantidad de población que vive en barrios marginales, ONU-Habitat, 2018
- Porcentaje de población que vive en barrios marginales, ONU-Habitat, 2018
- Proporción de personas con derechos seguros de tenencia de la tierra respecto al total de la población adulta, ONU.
- Proporción de personas con documentación legalmente reconocida de sus derechos a la tierra sobre el total de la población adulta, ONU.
- Proporción de personas que perciben sus derechos a la tierra como seguros sobre el total de la población adulta, ONU.
- Índice de Desarrollo Humano, PNUD, 1990-2021
- Categoría Grupos de Desarrollo Humano, PNUD, 1990-2021
- Producto nacional bruto per cápita, PPP\$ 2017, PNUD, 1990-2021
- PIB per cápita, PPA (dólares internacionales constantes de 2017), BM, 1990-2021
- Cociente empleo/población, mayores de 15 años, (%) (estimación modelada de la OIT), BM
- Cociente empleo/población, 15-24 años, (%) (estimación modelada OIT), WB
- Tasa de participación de la población activa (porcentaje de la población mayor de 15 años) (estimación modelada de la OIT), BM
- Desempleo, total (porcentaje de la población activa total) (estimación modelada de la OIT), BM
- Años de escolarización previstos, PNUD, 1990-2021
- Media de años de escolarización, PNUD, 1990-2021
- Esperanza de vida escolar, de primaria a terciaria, BM
- UIS: Media de años de escolarización (CINE 1 o superior), población mayor de 25 años, BM
- Escolarización, primaria (% neto), BM
- Escolarización, secundaria (% neto), BM
- Escolarización, terciaria (% bruto), BM
- Esperanza de vida al nacer, PNUD, 1990-2021

^{xxvi} Clasificación por niveles de renta: <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519-world-bank-country-and-lending-groups>

Clasificación de los Estados frágiles y afectados por conflictos: <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/9b8fbbdb62f7183cef819729cc9073671-0090082022/original/FCSList-FY06toFY22.pdf>

- Tasa de mortalidad, bruta (por 1.000 personas), BM
- Tasa de mortalidad de menores de 5 años por cada 1.000 nacidos vivos, BM
- Tasa de mortalidad, BM
- Tasa de mortalidad, menores de 5 años, BM
- Tablas de mortalidad, OMS
- Porcentaje de personas que utilizan al menos servicios básicos de saneamiento, BM
- Porcentaje de la población urbana que utiliza al menos servicios básicos de saneamiento, BM
- Porcentaje de la población urbana con acceso a la electricidad, BM
- Porcentaje de personas que utilizan instalaciones de saneamiento mejoradas, BM
- Tasa de mortalidad atribuida al agua insalubre, el saneamiento insalubre y la falta de higiene, BM
- Casos de paludismo (casos notificados), BM
- Casos clínicos de paludismo notificados (total de casos), BM
- Muertes de menores de 5 años por paludismo (%), BM
- Muertes por paludismo notificadas (total de muertes), BM
- Incidencia de la malaria (por 1.000 personas en riesgo), BM
- Tasa de mortalidad por suicidio, BM
- Exposición ponderada de la población a la contaminación ambiental por PM_{2,5}, BM
- Tasa de mortalidad atribuida a la contaminación atmosférica doméstica y ambiental, estandarizada por edad, BM

Tipología de países

El modelo estadístico presentado en este informe se estimó sobre una tipología de países en lugar de niveles individuales. La decisión de utilizar esta tipología estuvo motivada por los siguientes factores:

- Las lagunas existentes en los datos de los indicadores clave, los países y los periodos de tiempo representan importantes limitaciones metodológicas a la hora de realizar el modelado estadístico a nivel de cada país. Además, al construir tipos teóricos de países a partir de datos reales, la metodología supera los problemas que plantean las lagunas de datos.
- El grupo consultivo expresó su preocupación por el hecho de que los datos internacionales sobre asentamientos informales a menudo no corresponden con los datos más actualizados disponibles dentro de los países o ciudades, lo que compromete aún más la exactitud de las estimaciones globales a nivel de país. Utilizar el tipo de país evita crear controversia en torno a la exactitud de los datos de ONU-Habitat. Por supuesto, el modelo puede ajustarse con datos más precisos a nivel de país.
- También es bien sabido cómo los sistemas de contabilidad nacional utilizados para producir agregados económicos suelen subreportar las actividades informales y de subsistencia que están muy extendidas en los asentamientos informales. Esto genera otra impresión en los datos a nivel de país que el modelo puede superar utilizando la tipología de países.

Por estas razones, en lugar de países individuales, el análisis construye cuatro tipos teóricos de países que luego se utilizan para ilustrar el impacto potencial de la mejora de la vivienda en los asentamientos informales a gran escala.

No obstante, la tipología no es una construcción completamente abstracta. Su diseño se llevó a cabo utilizando los datos disponibles de los 102 países de ingreso medio y bajo de los que se dispone de datos sobre asentamientos informales. La metodología genera cuatro países teóricos distintos según su nivel de desarrollo humano y el porcentaje de población urbana que vive en asentamientos informales, o “barrios marginales”, utilizando datos de ONU-Habitat y el PNUD para 2018. La [Tabla A2.1](#) presenta los criterios utilizados para agregar los países en los cuatro tipos de países.

Tabla A2.1: Criterios para clasificar los países según la tipología

		Nivel de desarrollo humano			
		Muy alto	Alto	Medio	Bajo
Porcentaje de la población urbana que vive en asentamientos informales	Inferior al 10%.	3	6	3	0
	10 a 30%	6	14	6	2
	30 a 70%	2	8	22	18
	Más del 70	0	1	2	9

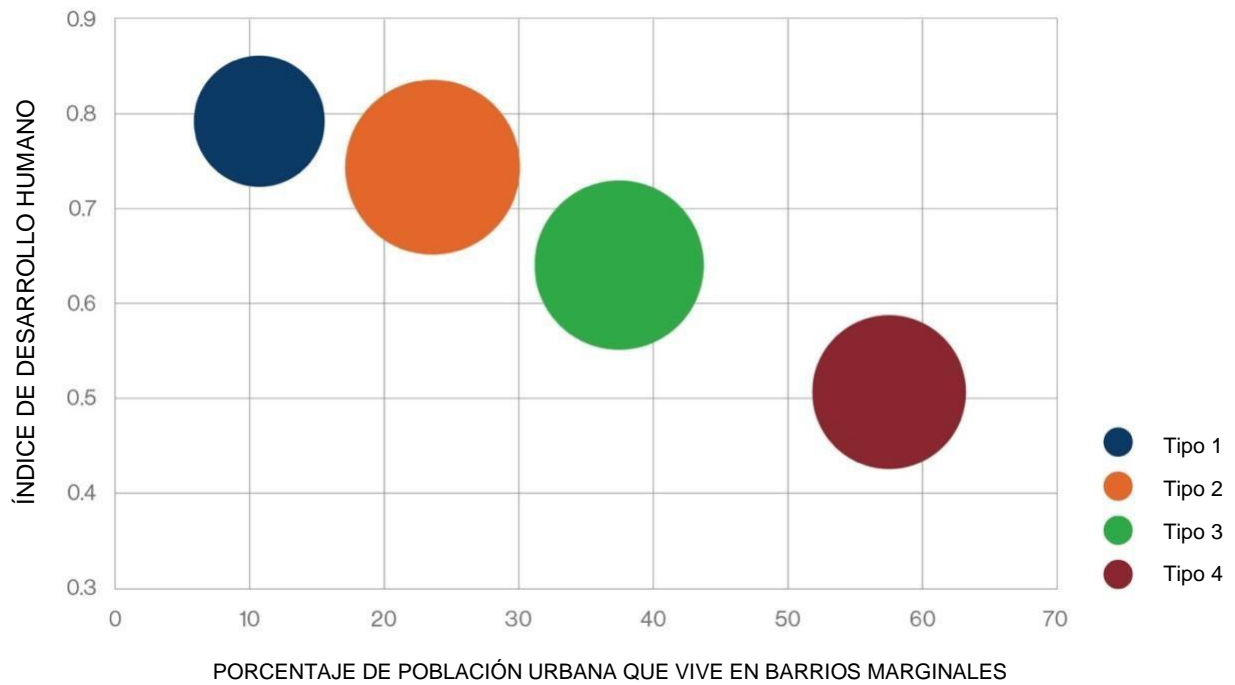
		Nivel de desarrollo			
		Muy alto	Alt	Medio	Bajo
Porcentaje de la población urbana que vive en asentamientos	Inferior al 10%.	Tipo 1		Tipo 3	
	Del 10 al	Tipo 2		Tipo 3	
	30 a 70%				
	Más del 70	Tipo 4			

Como resultado, se construyeron cuatro tipos de países:

- **Tipo 1: IDH alto con un porcentaje bajo de habitantes de barrios marginales.** Estos países tienen en promedio el desarrollo humano más alto y un porcentaje más bajo de su población urbana vive en asentamientos informales.
- **Tipo 2: IDH alto con un alto porcentaje de habitantes de barrios marginales.** Estos países siguen teniendo en promedio un desarrollo humano alto o muy alto, pero un porcentaje menor de su población urbana vive en asentamientos informales en comparación con el Tipo 1.
- **Tipo 3: IDH medio con un alto porcentaje de habitantes de barrios marginales.** Estos países tienen un desarrollo humano medio o bajo y un porcentaje bajo o medio de su población urbana vive en asentamientos informales.
- **Tipo 4: IDH bajo con un alto porcentaje de habitantes de barrios marginales.** Se trata del conjunto de países más pobres de la muestra, con un desarrollo humano mayoritariamente bajo y un porcentaje muy elevado de su población urbana que vive en asentamientos informales.

La [Figura A2.1](#) presenta la distribución de los países por tipo y la ubicación del tipo de país final en el eje que clasifica los países según el nivel de desarrollo humano y el porcentaje de población urbana en asentamientos informales. Los valores de los indicadores para el tipo de país se calcularon como un promedio ponderado de los datos disponibles para los países que contribuyen a cada tipo. Los promedios ponderados se presentan en la [Tabla 2](#) del cuerpo del informe.

Figura A2.1: Composición tipológica, nivel de desarrollo humano y población urbana que vive en barrios marginados



Nota: El tamaño de la burbuja corresponde al número total de población urbana que vive en asentamientos informales

Tabla A2.2: Lista de países que aportan datos para cada tipología

Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4
<ul style="list-style-type: none"> Argentina Bosnia y Herzegovina Costa Rica Cuba Egipto Kazajstán Montenegro Macedonia del Norte Panamá Rumanía Serbia Surinam Tailandia Túnez Turquía 	<ul style="list-style-type: none"> Albania Bielorrusia Brasil Colombia República Dominicana Ecuador Fiyi Gabón Georgia Guyana Indonesia Irán (República Islámica de) Jamaica Jordania Maldivas México Moldavia (República de) Mongolia Territorios Palestinos Ocupados Perú Santa Lucía Sudáfrica Ucrania Uzbekistán Vietnam 	<ul style="list-style-type: none"> Angola Bangladesh Belice Bolivia Camboya Camerún Comoras Congo Costa de Marfil El Salvador Guinea Ecuatorial Esuatini Gambia Ghana Guatemala Honduras India Iraq Kenia Kirguistán República Democrática Popular Lao Marruecos Myanmar Namibia Nepal Nicaragua Filipinas Senegal Tayikistán Timor Oriental Venezuela Zambia Zimbabue 	<ul style="list-style-type: none"> Benín Burkina Faso Burundi República Centroafricana Chad República Democrática del Congo Yibuti Etiopía Guinea Guinea-Bissau Haití Lesoto Liberia Madagascar Malawi Mali Mauritania Mozambique Níger Nigeria Pakistán Ruanda Santo Tomé y Príncipe Sierra Leona Sudán del Sur Sudán Tanzania (República Unida de) Togo Uganda

Nota: Tenga en cuenta que hemos elaborado una tipología, no una taxonomía. Los países no están clasificados en tipos, sino que se han construido cuatro tipos teóricos utilizando datos medios ponderados de los países. La tipología debe tomarse como ejemplos ilustrativos del impacto potencial más que como una predicción de lo que le ocurriría a un país en particular.

Una tipología, no una taxonomía

Es importante tener en cuenta que los países no se clasifican en tipos de forma taxonómica. El resultado de la metodología produce cuatro tipos teóricos de países utilizando datos medios ponderados de los países. Mientras que una taxonomía clasifica a los países en grupos, la tipología produce un conjunto de tipos teóricos de países, que luego pueden utilizarse para comparar con un país concreto. Es importante recordar que los cálculos del modelo estadístico utilizan una serie de indicadores, como la tasa de mortalidad, la prevalencia de ciertas enfermedades tropicales, la tasa de escolarización, etc. En general, existen importantes lagunas de datos entre los países en relación con estos indicadores. La tipología resuelve las lagunas de datos elaborando promedios ponderados entre los países con datos disponibles. Como resultado, un país determinado podría estar muy cerca de uno de los tipos de países de la tipología, pero no es raro encontrar que un país real no encaja perfectamente en ningún tipo de país o es similar en algún aspecto a más de un tipo. La tipología debe tomarse únicamente como ejemplos ilustrativos del impacto potencial, y no como una predicción de lo que le ocurriría a un país concreto.

Modelo estadístico y escenarios

El análisis estadístico modela el impacto que tendría la mejora del acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales en términos de dimensiones del IDH. Se elaboraron tres escenarios en función de los supuestos en los que se basan los cálculos:

- **El escenario optimista** genera un efecto mayor basado en supuestos más optimistas.
- **El escenario cauteloso** se basa en un conjunto de supuestos más conservadores.
- **El escenario moderado** se sitúa en algún punto intermedio.

Los supuestos detallados se presentan en la [Tabla 3](#) del cuerpo del informe. Estos supuestos se basan en la evidencia existentes procedentes de más de 130 investigaciones y evaluaciones examinadas en el marco de la extensa revisión bibliográfica de la [Sección 4.1](#). Véase, en particular, la [Tabla 1](#).

Mientras que los cálculos se realizaban a nivel de país, cualquier indicador adicional necesario se producía como promedio ponderado de los países que contribuían a cada categoría. En cada dimensión del desarrollo humano, la metodología fue:

- **PNB y PIB:** Los indicadores se generaron como un promedio ponderado de los indicadores entre los países que contribuyen a cada tipo, incluida la población total, el porcentaje de población urbana y el porcentaje de población urbana que vive en asentamientos informales. Utilizando las cifras globales de la PNB y el PIB, el modelo estima el aumento, según los supuestos, de la cantidad de ingresos en los asentamientos informales de las zonas urbanas. A continuación, se generan los valores nacionales per cápita agregando las cifras. Obsérvese que el aumento de los ingresos per cápita sólo tiene en cuenta la contribución del aumento de los ingresos en los asentamientos informales. El modelo también asume que el incremento total es resultado de un aumento de los ingresos, no de la redistribución.
- **Esperanza de vida:** Se elaboraron tablas de mortalidad teóricas para cada tipo de país utilizando las tablas de mortalidad individuales de la OMS para cada país que contribuía a la tipología. Los demás indicadores necesarios para realizar los cálculos siguieron la misma metodología, incluida la incidencia de la malaria, las muertes atribuidas a la malaria, las muertes atribuidas a enfermedades transmitidas por el agua, las muertes atribuidas a heridas domésticas o a la contaminación del aire doméstico, las muertes atribuidas a la tuberculosis y otras enfermedades asociadas al hacinamiento. En primer lugar, se estimó el impacto sobre la tasa de mortalidad de cada grupo de edad y sexo, y a continuación se utilizó para calcular la esperanza de vida. Para mantener la esperanza de vida al nivel del IDH, la esperanza de vida media ponderada original se ajustó en proporción a la reducción esperada de las tablas de mortalidad ajustadas. El modelo sólo tiene en cuenta la reducción de la tasa de mortalidad dentro de los asentamientos urbanos informales.
- **Educación:** Los cambios en los años de escolarización previstos se calcularon siguiendo una metodología similar a la utilizada para calcular la esperanza de vida. Se calculó una tabla con la tasa de matrícula por grupos de edad y sexo para el tipo de país como media ponderada de los datos de los países que contribuían a cada tipología. El aumento de la tasa de matrícula para cada grupo de edad y sexo se calculó en la tabla de matrícula y se utilizó para calcular los nuevos años de escolarización previstos. El modelo sólo tiene en cuenta el aumento de las tasas de matrícula en los asentamientos urbanos informales.

Cálculos estadísticos globales

El informe generó estimaciones mundiales de:

- Muertes evitables que se evitaron en el mundo ([Figura 5](#) del cuerpo del informe).
- Número global de niños, niñas y jóvenes no escolarizados que se evitó ([Figura 6](#) en el cuerpo del informe). Utilizando los resultados del modelo estadístico sobre el impacto del acceso a vivienda adecuada en los asentamientos informales para los cuatro tipos de países, el informe calculó cuál sería el impacto de esas cifras en todo el mundo. Estas cifras se generaron utilizando datos de todos los países de ingresos medios y bajos, no sólo de los 102 países incluidos en el análisis. La reducción de la mortalidad infantil y el aumento de la escolarización se proyectaron sobre la población total de los países de ingresos medios y bajos. La metodología sigue estos pasos:
 - Se calculó la población total de los países que contribuían a cada tipo. Supusimos entonces que la población total de los países de ingreso medio y bajo se distribuye según esta agregación:
 - Tipo 1 - 28%
 - Tipo 2 - 18%
 - Tipo 3 - 31%
 - Tipo 4 - 22%

- El número total de muertes evitables salvadas y el número de niños y niñas que se matricularían adicionalmente en la educación se calcularon utilizando los resultados del modelo estadístico para cada escenario y el tamaño de la población. En el caso de la esperanza de vida, la estimación se realizó directamente a partir del número de muertes evitadas en cada grupo de edad y sexo en las tablas de mortalidad de cada escenario. Lo mismo se aplica a la educación, pero teniendo en cuenta el número adicional de niños y niñas matriculados en cada grupo de edad y sexo para cada escenario.
- Para calcular las cifras correspondientes a todos los países de ingresos medios y bajos, se proyectó la cifra al número global de muertes y al número total de niños y niñas sin escolarizar en todos los países de ingresos medios y bajos. Se partió del supuesto de que se produciría la misma proporción en los países en los que faltan datos sobre los asentamientos informales.



Anexo 3: Lista de parámetros de los países

Tabla A3.1: Lista de parámetros de los países (parte 1)

Clasificación IDH1	País	Valor IDH 2	Nivel IDH2	PNB per cápita ²	Esperanza de vida ²	Años de escolarización previstos ²	Media de años de escolarización ²	¿A qué tipo se parece más este país?
1	Noruega	0,962	DH muy alto	68,999	82,76	18,12	12,98	Excluido: país de ingreso alto
2	Islandia	0,959	DH muy alto	56,492	82,77	19,18	13,59	Excluido: país de ingreso alto
3	Suiza	0,959	DH muy alto	67,772	83,56	16,41	13,80	Excluido: país de ingreso alto
4	Hong Kong, China (RAE)	0,949	DH muy alto	63,908	85,25	16,93	12,20	Excluido: país de ingreso alto
5	Alemania	0,945	DH muy alto	54,981	81,17	16,93	14,08	Excluido: país de ingreso alto
6	Suecia	0,942	DH muy alto	53,051	82,53	19,69	12,55	Excluido: país de ingreso alto
7	Dinamarca	0,942	DH muy alto	57,549	80,99	18,79	12,86	Excluido: país de ingreso alto
8	Australia	0,941	DH muy alto	47,488	83,39	20,51	12,55	Excluido: país de ingreso alto
9	Singapur	0,940	DH muy alto	86,502	83,46	16,52	11,74	Excluido: país de ingreso alto
10	Países Bajos	0,939	DH muy alto	56,614	81,77	18,56	12,32	Excluido: país de ingreso alto
11	Irlanda	0,937	DH muy alto	64,099	82,09	19,76	11,51	Excluido: país de ingreso alto
12	Nueva Zelanda	0,936	DH muy alto	41,382	82,38	18,88	13,14	Excluido: país de ingreso alto
13	Finlandia	0,936	DH muy alto	48,370	81,63	19,48	12,81	Excluido: país de ingreso alto
14	Bélgica	0,933	DH muy alto	51,249	81,48	19,56	12,31	Excluido: país de ingreso alto
15	Canadá	0,933	DH muy alto	48,156	82,05	16,22	13,80	Excluido: país de ingreso alto
16	Reino Unido	0,929	DH muy alto	46,226	81,13	17,25	13,24	Excluido: país de ingreso alto
17	Liechtenstein	0,928	DH muy alto	144,934	83,15	14,62	12,47	Excluido: país de ingreso alto
18	Estados Unidos	0,927	DH muy alto	62,626	78,99	16,28	13,50	Excluido: país de ingreso alto
19	Japón	0,923	DH muy alto	43,087	84,30	15,19	13,35	Excluido: país de ingreso alto
20	Luxemburgo	0,922	DH muy alto	81,399	81,80	14,32	12,83	Excluido: país de ingreso alto
21	Israel	0,919	DH muy alto	39,620	82,82	16,13	13,25	Excluido: país de ingreso alto
22	Corea (República de)	0,919	DH muy alto	42,115	83,34	16,49	12,41	Excluido: país de ingreso alto
23	Austria	0,917	DH muy alto	54,588	81,69	16,07	12,21	Excluido: país de ingreso alto
24	Eslovenia	0,917	DH muy alto	37,411	81,36	17,60	12,75	Excluido: país de ingreso alto
25	Malta	0,910	DH muy alto	40,070	83,34	16,58	11,84	Excluido: país de ingreso alto
26	Emiratos Árabes Unidos	0,909	DH muy alto	67,195	79,63	15,02	12,48	Excluido: país de ingreso alto
27	España	0,901	DH muy alto	40,235	83,14	17,76	10,14	Excluido: país de ingreso alto
28	Francia	0,901	DH muy alto	46,163	82,59	15,74	11,51	Excluido: país de ingreso alto
29	República Checa	0,894	DH muy alto	37,668	79,00	16,24	12,83	Excluido: país de ingreso alto
30	Italia	0,893	DH muy alto	42,451	83,18	16,18	10,57	Excluido: país de ingreso alto
31	Chipre	0,892	DH muy alto	38,544	81,38	15,36	12,28	Excluido: país de ingreso alto
32	Estonia	0,891	DH muy alto	34,552	78,14	15,91	13,66	Excluido: país de ingreso alto
33	Grecia	0,886	DH muy alto	28,566	81,39	19,50	10,83	Excluido: país de ingreso alto
34	Lituania	0,880	DH muy alto	33,963	75,68	16,57	13,29	Excluido: país de ingreso alto
35	Bahréin	0,879	DH muy alto	43,819	79,86	16,25	10,55	Excluido: país de ingreso alto

Clasificación IDH1	País	Valor IDH 2	Nivel IDH2	PNB per cápita ²	Esperanza de vida ²	Años de escolarización previstos ²	Media de años de escolarización ²	¿A qué tipo se parece más este país?
36	Polonia	0,877	DH muy alto	30,370	77,63	16,03	13,08	Excluido: país de ingreso alto
37	Andorra	0,872	DH muy alto	53,483	82,99	13,30	10,56	Excluido: país de ingreso alto
38	Letonia	0,866	DH muy alto	29,895	75,00	16,23	13,18	Excluido: país de ingreso alto
39	Arabia Saudí	0,865	DH muy alto	48,124	77,21	15,68	10,58	Excluido: país de ingreso alto
40	Portugal	0,860	DH muy alto	33,134	81,39	16,72	9,14	Excluido: país de ingreso alto
41	San Marino	0,860	DH muy alto	54,128	82,95	11,89	10,80	Excluido: país de ingreso alto
42	Eslovaquia	0,859	DH muy alto	30,557	77,26	14,48	12,87	Excluido: país de ingreso alto
43	Chile	0,856	DH muy alto	23,909	80,13	16,59	10,76	Excluido: país de ingreso alto
44	Croacia	0,856	DH muy alto	27,784	78,34	15,18	12,05	Excluido: país de ingreso alto
45	Qatar	0,853	DH muy alto	89,089	80,90	12,02	9,86	Excluido: país de ingreso alto
46	Argentina	0,850	DH muy alto	21,925	77,00	17,66	11,10	Tipo 1
47	Hungría	0,849	DH muy alto	29,638	76,20	15,13	12,07	Excluido: país de ingreso alto
48	Federación de Rusia	0,841	DH muy alto	25,978	73,53	15,71	12,72	Excluido: datos faltantes
49	Turquía	0,839	DH muy alto	28,149	77,56	18,16	8,45	Tipo 1
50	Kuwait	0,836	DH muy alto	58,031	79,72	15,16	7,22	Excluido: país de ingreso alto
51	Omán	0,834	DH muy alto	30,632	77,97	14,12	10,81	Excluido: país de ingreso alto
52	Montenegro	0,834	DH muy alto	20,925	77,16	15,00	12,06	Tipo 2
53	Brunéi Darussalam	0,830	DH muy alto	60,976	74,71	14,31	9,14	Excluido: país de ingreso alto
54	Bahamas	0,827	DH muy alto	34,104	73,81	12,82	12,55	Excluido: país de ingreso alto
55	Rumanía	0,827	DH muy alto	27,979	76,15	14,28	11,21	Tipo 1
56	Uruguay	0,819	DH muy alto	21,731	77,61	16,73	8,91	Excluido: país de ingreso alto
57	Bielorrusia	0,818	DH muy alto	18,282	74,57	15,40	12,05	Indeterminado
58	Trinidad y Tobago	0,815	DH muy alto	25,316	73,80	14,40	11,48	Excluido: país de ingreso alto
59	Panamá	0,814	DH muy alto	28,869	77,86	13,01	10,40	Tipo 2
60	Kazajistán	0,814	DH muy alto	22,172	71,47	15,44	12,21	Tipo 1
61	Costa Rica	0,811	DH muy alto	19,562	79,48	15,87	8,72	Tipo 1
62	Mauricio	0,811	DH muy alto	24,768	74,92	15,11	10,17	Excluido: datos faltantes
63	Bulgaria	0,809	DH muy alto	21,585	74,90	14,20	11,30	Excluido: datos faltantes
64	Serbia	0,808	DH muy alto	16,566	76,51	14,74	11,27	Tipo 1
65	Malasia	0,807	DH muy alto	26,721	75,64	13,55	10,55	Excluido: datos faltantes
66	Albania	0,806	DH muy alto	13,303	79,18	14,70	11,10	Tipo 1
67	Georgia	0,804	DH muy alto	13,697	73,34	15,28	12,85	Entre el tipo 2 y el tipo 3
68	Seychelles	0,800	DH muy alto	25,789	73,95	14,15	10,29	Excluido: país de ingreso alto
	Tipo 1	0,798	DH Alto	18,903	75,62	15,68	9,47	Tipo 1
69	Antigua y Barbuda	0,798	DH Alto	19,857	78,51	14,28	9,29	Excluido: país de ingreso alto
70	Granada	0,797	DH Alto	14,976	74,81	18,63	8,80	Excluido: datos faltantes
71	Barbados	0,797	DH Alto	14,963	77,07	15,66	9,81	Excluido: país de ingreso alto
72	Tailandia	0,795	DH Alto	17,219	78,66	15,73	8,37	Tipo 2
73	Irán (República Islámica de)	0,787	DH Alto	13,537	76,20	14,75	10,53	Tipo 2

Clasificación IDH1	País	Valor IDH 2	Nivel IDH2	PNB per cápita ²	Esperanza de vida ²	Años de escolarización previstos ²	Media de años de escolarización ²	¿A qué tipo se parece más este país?
74	Ucrania	0,783	DH Alto	12,456	74,41	14,94	11,14	Tipo 2
75	Cuba	0,783	DH Alto	8,574	77,50	14,28	12,35	Tipo 1
76	Macedonia del Norte	0,779	DH Alto	15,457	77,31	13,51	9,88	Tipo 1
77	San Cristóbal y Nieves	0,779	DH Alto	26,372	71,47	15,34	8,50	Excluido: país de ingreso alto
78	Palau	0,778	DH Alto	19,878	64,39	16,01	12,49	Excluido: país de ingreso alto
79	México	0,777	DH Alto	19,386	74,01	14,87	8,93	Entre el tipo 1 y el tipo 2
80	Perú	0,776	DH Alto	12,143	76,01	15,19	9,76	Entre el tipo 2 y el tipo 3
81	Sri Lanka	0,776	DH Alto	12,510	75,75	14,11	10,64	Excluido: datos faltantes
82	Bosnia y Herzegovina	0,776	DH Alto	14,303	77,09	13,79	9,81	Tipo 1
83	San Vicente y las Granadinas	0,775	DH Alto	12,619	74,13	14,58	10,83	Excluido: datos faltantes
84	Armenia	0,771	DH Alto	12,934	75,06	13,07	11,24	Tipo 1
85	Moldavia (República de)	0,768	DH Alto	12,953	70,49	14,39	11,85	Indeterminado
86	República Dominicana	0,764	DH Alto	16,958	73,23	14,34	9,11	Entre el tipo 1 y el tipo 2
87	Brasil	0,764	DH Alto	14,258	75,11	15,70	7,98	Entre el tipo 1 y el tipo 2
88	Colombia	0,763	DH Alto	13,941	76,75	14,40	8,50	Tipo 2
89	Ecuador	0,762	DH Alto	11,242	77,09	14,83	8,78	Entre el tipo 1 y el tipo 2
90	Azerbaiyán	0,757	DH Alto	13,503	72,76	13,31	10,54	Excluido: datos faltantes
91	China	0,755	DH Alto	15,068	77,74	14,03	7,50	Excluido: datos faltantes
92	Surinam	0,755	DH Alto	17,181	72,55	13,00	9,67	Tipo 1
93	Líbano	0,750	DH Alto	15,586	79,73	11,29	8,66	Excluido: datos faltantes
94	Maldivas	0,750	DH Alto	17,147	80,01	12,61	7,15	Tipo 2
	Tipo 2	0,748	DH Alto	12,856	73,18	14,31	8,98	Tipo 2
95	Turkmenistán	0,746	DH Alto	14,805	68,80	12,85	11,23	Tipo 1
96	Santa Lucía	0,746	DH Alto	14,453	73,36	14,00	8,51	Excluido: datos faltantes
97	Argelia	0,745	DH Alto	11,344	76,07	14,58	8,00	Excluido: datos faltantes
98	Fiyi	0,745	DH Alto	12,917	67,81	14,63	10,77	Tipo 1
99	Túnez	0,743	DH Alto	11,027	75,95	15,32	7,35	Tipo 1
100	Mongolia	0,743	DH Alto	10,960	71,20	14,94	9,55	Tipo 3
101	Tonga	0,742	DH Alto	6,790	70,78	15,87	11,36	Excluido: datos faltantes
102	Venezuela	0,738	DH Alto	10,431	71,98	12,82	10,84	Tipo 3
103	Egipto	0,729	DH Alto	11,079	71,37	13,61	9,31	Tipo 1
104	Paraguay	0,727	DH Alto	12,402	73,57	12,75	8,59	Excluido: datos faltantes
105	Dominica	0,726	DH Alto	12,211	73,59	13,29	8,10	Excluido: datos faltantes
106	Sudáfrica	0,726	DH Alto	13,491	65,67	13,54	10,76	Tipo 2
107	Territorios palestinos Ocupados	0,723	DH Alto	7,389	74,79	13,41	9,52	Tipo 2
108	Jordania	0,723	DH Alto	9,967	75,77	10,42	10,35	Tipo 2
109	Libia	0,722	DH Alto	15,526	72,79	12,79	7,56	Excluido: datos faltantes
110	Uzbekistán	0,720	DH Alto	7,303	71,15	12,25	11,77	Indeterminado
111	Jamaica	0,716	DH Alto	9,366	71,79	13,33	9,06	Indeterminado

Clasificación IDH1	País	Valor IDH 2	Nivel IDH2	PNB per cápita ²	Esperanza de vida ²	Años de escolarización previstos ²	Media de años de escolarización ²	¿A qué tipo se parece más este país?
112	Samoa	0,716	DH Alto	6,281	72,64	12,38	11,47	Excluido: datos faltantes
113	Botsuana	0,716	DH Alto	16,286	65,42	12,28	10,26	Excluido: datos faltantes
114	Bolivia	0,714	DH Alto	8,444	67,75	15,02	9,63	Tipo 3
115	Indonesia	0,710	DH Alto	11,030	70,34	13,61	8,16	Tipo 2
116	Filipinas	0,710	DH Alto	9,414	71,69	13,19	8,71	Tipo 3
117	Belice	0,706	DH Alto	6,699	73,70	13,15	9,18	Tipo 1
118	Gabón	0,706	DH Alto	13,360	66,31	12,90	9,32	Tipo 3
119	Guyana	0,701	DH Alto	12,575	68,90	12,34	8,51	Tipo 3
120	Kirguistán	0,698	DH Medio	4,979	70,73	12,97	11,37	Indeterminado
121	Vietnam	0,697	DH Medio	7,098	73,98	12,90	8,29	Indeterminado
122	Iraq	0,692	DH Medio	10,465	71,51	11,95	7,88	Tipo 3
123	El Salvador	0,680	DH Medio	8,136	72,55	12,71	6,97	Indeterminado
124	Marruecos	0,676	DH Medio	7,302	73,99	13,72	5,78	Indeterminado
125	Cabo Verde	0,673	DH Medio	6,702	75,73	12,70	6,18	Excluido: datos faltantes
126	Tayikistán	0,671	DH Medio	3,953	70,35	11,61	11,38	Tipo 2
127	Nicaragua	0,662	DH Medio	5,452	73,85	12,43	7,03	Tipo 3
128	Bután	0,658	DH Medio	10,330	71,13	13,10	4,58	Excluido: datos faltantes
129	India	0,645	DH Medio	6,449	70,71	11,81	6,55	Tipo 3
	Tipo 3	0,643	DH Medio	6,314	70,01	11,87	6,69	Tipo 3
130	Tuvalu	0,642	DH Medio	6,463	64,21	9,79	10,34	Excluido: datos faltantes
131	Guatemala	0,640	DH Medio	8,289	72,73	10,61	5,71	Entre el tipo 2 y el tipo 3
132	Islas Marshall	0,639	DH Medio	4,853	64,50	10,35	10,88	Excluido: datos faltantes
133	Namibia	0,636	DH Medio	9,704	62,59	11,90	7,14	Tipo 3
134	Bangladesh	0,635	DH Medio	4,643	72,57	12,04	6,39	Tipo 3
135	Micronesia (Estados Federados de)	0,633	DH Medio	3,932	71,32	11,55	7,72	Excluido: datos faltantes
136	Kiribati	0,622	DH Medio	4,252	66,85	11,80	7,87	Excluido: datos faltantes
137	Ghana	0,620	DH Medio	5,072	64,12	11,48	8,19	Entre el tipo 2 y el tipo 3
138	Honduras	0,617	DH Medio	5,249	72,81	9,84	6,29	Tipo 3
139	Santo Tomé y príncipe	0,617	DH Medio	3,994	68,35	13,12	6,07	Indeterminado
140	RDP Lao	0,607	DH Medio	7,239	67,63	10,63	5,29	Indeterminado
141	Esuatini	0,607	DH Medio	7,914	59,41	13,58	5,46	Tipo 3
142	Timor Oriental	0,605	DH Medio	4,393	68,02	12,40	5,44	Tipo 3
143	Vanuatu	0,603	DH Medio	3,201	69,79	11,47	6,84	Excluido: datos faltantes
144	Zimbabue	0,602	DH Medio	3,864	61,41	11,98	8,59	Tipo 3
145	Guinea Ecuatorial	0,601	DH Medio	15,188	61,19	9,60	5,55	Indeterminado
146	Nepal	0,601	DH Medio	3,798	68,98	12,95	4,97	Tipo 3
147	Angola	0,595	DH Medio	6,382	62,14	12,17	5,42	Tipo 3
148	Camboya	0,591	DH Medio	3,864	70,56	11,34	4,97	Tipo 3
149	Myanmar	0,590	DH Medio	4,336	66,46	10,67	6,24	Tipo 4

Clasificación IDH1	País	Valor IDH 2	Nivel IDH2	PNB per cápita2	Esperanza de vida ²	Años de escolarización previstos ²	Media de años de escolarización ²	¿A qué tipo se parece más este país?
150	República Árabe Siria	0,580	DH Medio	5,136	70,15	9,16	5,10	Indeterminado
151	Congo	0,578	DH Medio	3,264	64,05	12,09	6,15	Entre el tipo 3 y el tipo 4
152	Kenia	0,577	DH Medio	4,273	62,68	10,65	6,56	Entre el tipo 3 y el tipo 4
153	Camerún	0,577	DH Medio	3,643	61,18	12,76	6,10	Indeterminado
154	Zambia	0,572	DH Medio	3,418	62,34	10,93	7,06	Tipo 4
155	Islas Salomón	0,566	DH Medio	2,663	70,17	10,37	5,54	Excluido: datos faltantes
156	Comoras	0,557	DH Medio	3,062	63,91	11,79	4,99	Tipo 4
157	Mauritania	0,556	DH Medio	5,167	65,31	9,11	4,80	Tipo 4
158	Papúa Nueva Guinea	0,554	DH Medio	4,083	65,18	10,10	4,70	Excluido: datos faltantes
159	Pakistán	0,545	DH bajo	4,658	66,48	8,28	4,83	Tipo 3
160	Costa de Marfil	0,542	DH bajo	4,840	58,85	10,22	5,11	Tipo 4
161	Haití	0,541	DH bajo	3,175	64,02	9,50	5,48	Tipo 4
162	Tanzania (República Unida de)	0,538	DH bajo	2,555	66,53	8,48	6,23	Tipo 3
163	Nigeria	0,531	DH bajo	4,929	52,55	9,94	6,96	Tipo 4
164	Benín	0,530	DH bajo	3,129	60,14	11,69	4,16	Tipo 4
165	Ruanda	0,528	DH bajo	2,014	66,25	11,19	4,33	Entre el tipo 3 y el tipo 4
166	Togo	0,528	DH bajo	2,067	60,24	12,83	4,89	Tipo 4
167	Lesoto	0,522	DH bajo	2,997	53,73	12,09	5,92	Tipo 4
168	Uganda	0,522	DH bajo	2,064	62,71	10,28	5,68	Entre el tipo 3 y el tipo 4
	Tipo 4	0,520	DH bajo	3,149	61,48	9,25	4,99	Tipo 4
169	Sudán	0,514	DH bajo	4,110	65,68	7,86	3,77	Tipo 4
170	Senegal	0,512	DH bajo	3,225	68,10	8,95	2,88	Indeterminado
171	Malawi	0,510	DH bajo	1,464	63,28	12,44	4,40	Tipo 4
172	Madagascar	0,507	DH bajo	1,548	65,27	10,17	5,07	Tipo 4
173	Yibuti	0,506	DH bajo	4,982	63,04	7,14	4,00	Tipo 4
174	Gambia	0,495	DH bajo	2,120	63,04	9,11	4,33	Indeterminado
175	Eritrea	0,493	DH bajo	1,698	67,07	8,06	4,89	Excluido: datos faltantes
176	Etiopía	0,489	DH bajo	2,094	65,41	9,46	3,03	Tipo 4
177	Afganistán	0,483	DH bajo	2,055	63,08	10,20	2,66	Tipo 4
178	Liberia	0,483	DH bajo	1,406	60,85	10,27	4,94	Tipo 4
179	Guinea-Bissau	0,482	DH bajo	1,831	60,50	10,50	3,53	Tipo 4
180	RDC	0,480	DH bajo	1,057	59,94	9,78	7,02	Tipo 4
181	Sierra Leona	0,470	DH bajo	1,529	59,80	9,51	4,46	Tipo 4
182	Guinea	0,462	DH bajo	2,410	59,35	9,64	2,13	Tipo 4
183	Yemen	0,459	DH bajo	1,342	64,58	9,10	3,20	Tipo 4
184	Mozambique	0,451	DH bajo	1,266	60,53	10,10	3,13	Tipo 4
185	Burkina Faso	0,449	DH bajo	2,051	60,05	9,27	1,92	Tipo 4
186	Mali	0,430	DH bajo	2,218	59,39	7,44	2,20	Tipo 4
187	Burundi	0,428	DH bajo	763	61,69	10,78	2,96	Tipo 4

Clasificación IDH1	País	Valor IDH 2	Nivel IDH2	PNB per cápita ²	Esperanza de vida ²	Años de escolarización previstos ²	Media de años de escolarización ²	¿A qué tipo se parece más este país?
188	República Centroafricana	0,405	DH bajo	1,002	54,37	7,86	4,31	Tipo 4
189	Níger	0,399	DH bajo	1,257	62,45	6,68	2,04	Tipo 4
190	Chad	0,398	DH bajo	1,553	52,83	7,86	2,48	Tipo 4
191	Sudán del Sur	0,395	DH bajo	845	55,95	5,54	5,73	Tipo 4

Fuentes:

1. Esta clasificación corresponde a los datos del IDH de 2018.
2. Indicadores de Desarrollo Humano 2018 descargados de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD: <https://hdr.undp.org/data-center/documentation-and-downloads>

Tabla A3.2: Lista de parámetros de los países (parte 2)

Clasificación IDH	País	Porcentaje de población urbana ¹		Porcentaje de población urbana que vive en barrios marginales			Porcentaje de la población nacional que vive en barrios marginales ⁴			Población total que vive en barrios marginales (en miles)		
		2018 anterior	2020	2018 anterior ²	2018 nuevo ³	2020 ³	2018 anterior	2018 nuevo	2020	2018 anterior ²	2018 nuevo ³	2020 ³
1	Noruega	82,2	83,0									
2	Islandia	93,8	93,9									
3	Suiza	73,8	73,9									
4	Hong Kong, China (RAE)	100,0	100,0									
5	Alemania	77,3	77,5									
6	Suecia	87,4	88,0									
7	Dinamarca	87,9	88,1									
8	Australia	86,0	86,2									
9	Singapur	100,0	100,0									
10	países Bajos	91,5	92,2									
11	Irlanda	63,2	63,7	1,1	8,5	8,5	0,7	5,4	5,4	33	258	264
12	Nueva Zelanda	86,5	86,7									
13	Finlandia	85,4	85,5									
14	Bélgica	98,0	98,1									
15	Canadá	81,4	81,6									
16	Reino Unido	83,4	83,9									
17	Liechtenstein	14,3	14,4									
18	Estados Unidos	82,3	82,7									
19	Japón	91,6	91,8									
20	Luxemburgo	91,0	91,5									
21	Israel	92,4	92,6									
22	Corea (República de)	81,5	81,4									
23	Austria	58,3	58,7	6,1			3,6			311		
24	Eslovenia	54,5	55,1	3,7			2,0			42		
25	Malta	94,6	94,7									
26	Emiratos Árabes Unidos	86,5	87,0									
27	España	80,3	80,8	7,8			6,3			2,907		
28	Francia	80,4	81,0									
29	República Checa	73,8	74,1									
30	Italia	70,4	71,0	7,2			5,1			3,007		
31	Chipre	66,8	66,8									
32	Estonia	68,9	69,2									
33	Grecia	79,1	79,7	3,0			2,4			264		
34	Lituania	67,7	68,0									
35	Bahréin	89,3	89,5									

Clasificación IDH	País	Porcentaje de población urbana ¹		Porcentaje de población urbana que vive en barrios marginales			Porcentaje de la población nacional que vive en barrios marginales ⁴			Población total que vive en barrios marginales (en miles)		
		2018 anterior	2020	2018 anterior	2018 nuevo ³	2020 ³	2018 anterior	2018 nuevo	2020	2018 anterior ²	2018 nuevo ³	2020 ³
36	Polonia	60,1	60,0									
37	Andorra	88,1	87,9									
38	Letonia	68,1	68,3									
39	Arabia Saudí	83,8	84,3									
40	Portugal	65,2	66,3	3,6			2,3			242		
41	San Marino	97,2	97,5									
42	Eslovaquia	53,7	53,8									
43	Chile	87,6	87,7									
44	Croacia	56,9	57,6									
45	Qatar	99,1	99,2									
46	Argentina	91,9	92,1	14,7			13,5			6,022		
47	Hungría	71,4	71,9	13,6			9,7			940		
48	Federación de Rusia	74,4	74,8									
49	Turquía	75,1	76,1	7,0	14,1		5,3	10,6		4,320	8,695	
50	Kuwait	100,0	100,0									
51	Omán	84,5	86,3									
52	Montenegro	66,8	67,5	27,1	10,0	8,8	18,1	6,7	5,9	114	42	37
53	Brunéi Darussalam	77,6	78,3									
54	Bahamas	83,0	83,2									
55	Rumanía	54,0	54,2	14,4			7,8			1,523		
56	Uruguay	95,3	95,5									
57	Bielorrusia	78,6	79,5	45,2	3,8	2,3	35,5	3,0	1,8	3,358	283	170
58	Trinidad y Tobago	53,2	53,2	1,9			1,0			14		
59	panamá	67,7	68,4	21,3	16,3		14,4	11,0		601	459	
60	Kazajstán	57,4	57,7	10,5	0,8	0,8	6,0	0,5	0,5	1,112	84	86
61	Costa Rica	79,3	80,8	3,6	4,5	3,5	2,9	3,5	2,9	141	175	144
62	Mauricio	40,8	40,8									
63	Bulgaria	75,0	75,7									
64	Serbia	56,1	56,4	3,6			2,0			177		
65	Malasia	76,0	77,2									
66	Albania	60,3	62,1	13,2	5,3	2,8	8,0	3,2	1,7	234	94	51
67	Georgia	58,6	59,5	34,1	7,8	7,1	20,0	4,6	4,2	781	180	164
68	Seychelles	56,7	57,5									
	Tipo 1	60,9	,	10,7	,	,	6,5	,	,	,	,	,
69	Antigua y Barbuda	24,6	24,4									
70	Granada	36,3	36,5									
71	Barbados	31,1	31,2									

Clasificación IDH	País	Porcentaje de población urbana ¹		Porcentaje de población urbana que vive en barrios marginales			Porcentaje de la población nacional que vive en barrios marginales ⁴			Población total que vive en barrios marginales (en miles)		
		2018 anterior	2020	2018 anterior ²	2018 nuevo ³	2020 ³	2018 anterior	2018 nuevo	2020	2018 anterior ²	2018 nuevo ³	2020 ³
72	Tailandia	49,9	51,4	24,5	7,8	6,8	12,2	3,9	3,5	8,471	2,706	2,426
73	Irán (República Islámica del)	74,9	75,9	23,9			17,9			14,681		
74	Ucrania	69,4	69,6	18,0	1,1		12,5	0,8		5,497	336	
75	Cuba	77,0	77,2	6,6	9,5	10,5	5,1	7,3	8,1	584	840	935
76	Macedonia del Norte	58,0	58,5	6,4			3,7			77		
77	San Cristóbal y Nieves	30,8	30,8									
78	Palau	79,9	81,0									
79	México	80,2	80,7	15,1	17,6	17,6	12,1	14,1	14,2	15,803	18,447	19,021
80	Perú	77,9	78,3	33,1			25,8			8,396		
81	Sri Lanka	18,5	18,7									
82	Bosnia y Herzegovina	48,2	49,0	8,3	4,0		4,0	1,9		140	68	
83	San Vicente y las Granadinas	52,2	53,0									
84	Armenia	63,1	63,3	8,2	8,4	8,4	5,2	5,3	5,3	152	156	156
85	Moldavia (República de)	42,6	42,8	70,4			30,0			1,213		
86	República Dominicana	81,1	82,5	14,3	11,2	11,2	11,6	9,1	9,3	1,260	993	1,031
87	Brasil	86,6	87,1	15,2			13,2			27,826		
88	Colombia	80,8	81,4	28,5	9,7	9,7	23,0	7,8	7,9	11,383	3,876	3,967
89	Ecuador	63,8	64,2	17,1			10,9			1,839		
90	Azerbaiyán	55,7	56,4									
91	China	59,2	61,4									
92	Surinam	66,1	66,1	5,5	15,0	15,8	3,6	9,9	10,5	21	56	60
93	Líbano	88,6	88,9									
94	Maldivas	39,8	40,7	32,1	35,4	34,8	12,8	14,1	14,2	57	63	65
	Tipo 2	68,2	,	23,5	,	,	16,0	,	,	,	,	,
95	Turkmenistán	51,6	52,5		8,8	8,5		4,5	4,5		264	269
96	Santa Lucía	18,7	18,8	11,9			2,2			4		
97	Argelia	72,6	73,7		17,2	13,3		12,5	9,8		5,239	4,238
98	Fiyi	56,2	57,2	10,8	9,4	9,4	6,1	5,3	5,4	55	48	50
99	Túnez	68,9	69,6	8,0	8,1	7,6	5,5	5,6	5,3	643	655	633
100	Mongolia	68,4	68,7	37,1	21,9	17,9	25,4	15,0	12,3	792	467	394
101	Tonga	23,1	23,1									
102	Venezuela	88,2	88,3	35,8			31,6			10,218		
103	Egipto	42,7	42,8	3,1	0,9		1,3	0,4		1,296	382	
104	Paraguay	61,6	62,2		15,1	15,1		9,3	9,4		639	663
105	Dominica	70,5	71,1									
106	Sudáfrica	66,4	67,4	26,4	24,2	24,2	17,5	16,0	16,3	10,059	9,210	9,571
107	Territorios palestinos ocupados	76,2	76,7	20,5			15,6			787		

Clasificación IDH	País	Porcentaje de población urbana ¹		Porcentaje de población urbana que vive en barrios marginales			Porcentaje de la población nacional que vive en barrios marginales ⁴			Población total que vive en barrios marginales (en miles)		
		2018 anterior	2020	2018 anterior ²	2018 nuevo ³	2020 ³	2018 anterior	2018 nuevo	2020	2018 anterior ²	2018 nuevo ³	2020 ³
108	Jordania	91,0	91,4	20,7	19,1	16,7	18,8	17,3	15,3	1,862	1,717	1,561
109	Libia	80,1	80,7									
110	Uzbekistán	50,5	50,4	58,5			29,5			9,556		
111	Jamaica	55,7	56,3	59,6			33,2			962		
112	Samoa	18,2	17,9									
113	Botsuana	69,4	70,9		39,6	39,6		27,5	28,1		641	678
114	Bolivia	69,4	70,1	49,9			34,6			3,882		
115	Indonesia	55,3	56,6	30,4	20,2	19,4	16,8	11,2	11,0	44,859	29,872	29,929
116	Filipinas	46,9	47,4	44,3	37,3	36,6	20,8	17,5	17,4	22,144	18,645	19,043
117	Belice	45,7	46,0	3,5	15,7	15,7	1,6	7,2	7,2	6	28	29
118	Gabón	89,4	90,1	36,5	44,3		32,6	39,6		674	819	
119	Guyana	26,6	26,8	32,5	13,8	12,1	8,6	3,7	3,3	68	29	26
120	Kirguistán	36,4	36,9	8,5	6,9	2,4	3,1	2,5	0,9	189	154	57
121	Vietnam	35,9	37,3	13,5	5,8	5,8	4,8	2,1	2,2	4,670	1,998	2,118
122	Iraq	70,5	70,9	46,4	47,8	49,3	32,7	33,7	35,0	12,865	13,250	14,517
123	El Salvador	72,0	73,4	19,8	16,5	16,5	14,3	11,9	12,1	915	762	785
124	Marruecos	62,5	63,5	9,0	10,9	10,9	5,6	6,8	6,9	2,042	2,453	2,556
125	Cabo Verde	65,7	66,7									
126	Tayikistán	27,1	27,5	23,6	19,3	17,1	6,4	5,2	4,7	583	478	445
127	Nicaragua	58,5	59,0	41,8			24,5			1,537		
128	Bután	40,9	42,3									
129	India	34,0	34,9	34,8	49,0	49,0	11,8	16,7	17,1	160,330	225,832	236,771
	Tipo 3	38,4	,	37,5	,	,	14,4	,	,	,	,	,
130	Tuvalu	62,4	64,0									
131	Guatemala	51,1	51,8	31,0	37,6	37,6	15,8	19,2	19,5	2,729	3,310	3,491
132	Islas Marshall	77,0	77,8									
133	Namibia	50,0	52,0	42,8	41,4		21,4	20,7		554	536	
134	Bangladesh	36,6	38,2	47,6	52,5	51,9	17,4	19,2	19,8	29,025	32,004	33,619
135	Micronesia (Estados Federados de)	22,7	22,9									
136	Kiribati	54,1	55,6									
137	Ghana	56,1	57,3	29,2	33,5	33,5	16,4	18,8	19,2	4,826	5,531	5,902
138	Honduras	57,1	58,4	40,5	31,5		23,1	18,0		2,179	1,694	
139	Santo Tomé y príncipe	72,8	74,4	86,6	52,6	52,6	63,0	38,3	39,1	132	80	85
140	RDP Lao	35,0	36,3	18,5	23,6	21,8	6,5	8,3	7,9	451	575	567
141	Esuatini	23,8	24,2	32,7	10,8	10,8	7,8	2,6	2,6	108	36	38
142	Timor Oriental	30,6	31,3	30,1	33,9	33,9	9,2	10,4	10,6	122	137	147
143	Vanuatu	25,3	25,5									

Clasificación IDH	País	Porcentaje de población urbana ¹		Porcentaje de población urbana que vive en barrios marginales			Porcentaje de la población nacional que vive en barrios marginales ⁴			Población total que vive en barrios marginales (en miles)		
		2018 anterior	2020	2018 anterior	2018 nuevo ³	2020 ³	2018 anterior	2018 nuevo	2020	2018 anterior ²	2018 nuevo ³	2020 ³
144	Zimbabue	32,2	32,2	29,0	22,2	21,6	9,3	7,1	7,0	1,579	1,207	1,229
145	Guinea Ecuatorial	72,1	73,1	66,1			47,7			626		
146	Nepal	19,7	20,6	49,3	40,3	40,3	9,7	8,0	8,3	2,882	2,356	2,508
147	Angola	65,5	66,8	47,0	62,6	62,6	30,8	41,0	41,8	9,476	12,617	13,733
148	Camboya	23,4	24,2	45,6	39,7	39,7	10,7	9,3	9,6	1,733	1,508	1,608
149	Myanmar	30,6	31,1	57,1	58,3	58,3	17,5	17,8	18,1	9,404	9,598	9,947
150	República Árabe Siria	54,2	55,5	13,8			7,5			1,369		
151	Congo	66,9	67,8	47,3	44,2	44,2	31,7	29,6	30,0	1,708	1,597	1,704
152	Kenia	27,0	28,0	46,1	50,8	50,8	12,5	13,7	14,2	6,354	6,998	7,609
153	Camerún	56,4	57,6	24,6	35,9	32,7	13,9	20,3	18,8	3,422	5,000	4,882
154	Zambia	43,5	44,6	63,3	49,8	48,3	27,5	21,7	21,5	4,853	3,817	4,023
155	Islas Salomón	23,7	24,7									
156	Comoras	29,0	29,4	69,6	68,6		20,2	19,9		168	165	
157	Mauritania	53,7	55,3	79,5	56,0	56,0	42,7	30,1	31,0	1,936	1,365	1,482
158	papúa Nueva Guinea	13,2	13,3									
159	Pakistán	36,7	37,2	38,0	57,5	56,0	13,9	21,1	20,8	27,954	42,336	43,345
160	Costa de Marfil	50,8	51,7	61,1	53,2	53,2	31,0	27,0	27,5	7,733	6,729	7,201
161	Haití	55,3	57,1	77,8	49,5	48,9	43,0	27,4	27,9	4,777	3,043	3,174
162	Tanzania (República Unida de)	33,8	35,2	40,2	43,0	40,9	13,6	14,5	14,4	8,021	8,584	9,040
163	Nigeria	50,3	52,0	53,3	51,5	49,0	26,8	25,9	25,5	52,605	50,779	52,466
164	Benín	47,3	48,4	59,2	68,3	67,9	28,0	32,3	32,9	3,216	3,713	3,987
165	Ruanda	17,2	17,4	44,1	40,1	38,3	7,6	6,9	6,7	949	863	875
166	Togo	41,7	42,8	53,3	40,1	38,5	22,2	16,7	16,5	1,776	1,336	1,382
167	Lesoto	28,2	29,0	61,9	29,7	25,6	17,4	8,4	7,4	394	189	172
168	Uganda	23,8	25,0	46,0	56,7	54,0	10,9	13,5	13,5	4,838	5,968	6,360
	Tipo 4	36,4	,	57,6	,	,	20,9	,	,	,	,	,
169	Sudán	34,6	35,3	93,7	73,7	73,7	32,5	25,5	26,0	13,470	10,598	11,313
170	Senegal	47,2	48,1	28,4	35,2	31,6	13,4	16,6	15,2	2,185	2,704	2,616
171	Malawi	16,9	17,4	66,9	49,8	49,8	11,3	8,4	8,7	2,172	1,616	1,760
172	Madagascar	37,2	38,5	73,3	69,8	67,4	27,3	26,0	26,0	7,164	6,820	7,194
173	Yibuti	77,8	78,1	65,6			51,0			496		
174	Gambia	61,3	62,6	24,3	40,7	38,9	14,9	24,9	24,3	322	540	558
175	Eritrea	40,1	41,3									
176	Etiopía	20,8	21,7	66,2	64,3	64,3	13,7	13,4	14,0	14,775	14,360	15,733
177	Afganistán	25,5	26,0	73,5	73,3	73,3	18,7	18,7	19,1	6,813	6,797	7,260
178	Liberia	51,2	52,1	66,6	63,9	63,9	34,1	32,7	33,3	1,654	1,586	1,698
179	Guinea-Bissau	43,4	44,2	78,2	64,4	60,8	33,9	27,9	26,9	647	533	538

Clasificación IDH	País	Porcentaje de población urbana ¹		Porcentaje de población urbana que vive en barrios marginales			Porcentaje de la población nacional que vive en barrios marginales ⁴			Población total que vive en barrios marginales (en miles)		
		2018 anterior	2020	2018 anterior ²	2018 nuevo ³	2020 ³	2018 anterior	2018 nuevo	2020	2018 anterior ²	2018 nuevo ³	2020 ³
180	RDC	44,5	45,6	80,4	77,9	78,4	35,7	34,6	35,8	30,018	29,095	32,010
181	Sierra Leona	42,1	42,9	59,6	53,4	50,6	25,1	22,5	21,7	1,936	1,733	1,749
182	Guinea	36,1	36,9	50,7	48,2	49,0	18,3	17,4	18,1	2,392	2,272	2,485
183	Yemen	36,6	37,9	56,0	44,2		20,5	16,2		5,937	4,683	
184	Mozambique	36,0	37,1	76,9	58,5	55,0	27,7	21,0	20,4	8,444	6,424	6,583
185	Burkina Faso	29,4	30,6	56,6	32,1	26,6	16,6	9,4	8,1	3,283	1,862	1,699
196	Mali	42,4	43,9	46,0	46,1	41,9	19,5	19,5	18,4	3,720	3,733	3,734
187	Burundi	13,0	13,7	50,5	39,5	36,8	6,6	5,1	5,0	738	577	602
188	República Centroafricana	41,4	42,2	98,5			40,7			1,930		
189	Níger	16,4	16,6	61,1	70,4		10,0	11,6		2,238	2,582	
190	Chad	23,1	23,5	86,6	82,0	82,0	20,0	18,9	19,3	3,065	2,903	3,141
191	Sudán del Sur	19,6	20,2	97,3			19,1			2,467		

Fuentes:

1. Estimaciones del personal del Banco Mundial basadas en *World Urbanization Prospects* [perspectivas de urbanización mundial], revisión de 2018, de la División de población de las Naciones Unidas.
2. Estimación actualizada el 31 de agosto de 2021 y publicada en el Conjunto de datos de indicadores urbanos de ONU-Hábitat (descargado en diciembre de 2022): <https://data.unhabitat.org/pages/housing-slums-and-informal-settlements>.
3. Estimación más reciente publicada en el Conjunto de datos de indicadores urbanos de ONU-Hábitat (descargado en marzo de 2023): <https://data.unhabitat.org/pages/housing-slums-and-informal-settlements>.
4. Cálculos propios correspondientes a la multiplicación del porcentaje de población urbana por el porcentaje de población urbana que vive en barrios marginales.

Referencias

- 1 Dados, N., y Connell, R. (2012). "The Global South." *Contexts*, 11(1), 12–13. <https://doi.org/10.1177/1536504212436479>.
- 2 OHCHR (2020) "Global Housing Crisis Results in Mass Human Rights Violations — UN Expert." Comunicado de prensa: <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2020/03/global-housing-crisis-results-mass-human-rights-violations-un-expert>.
- 3 Definición de la hoja informativa del ACNUDH sobre el derecho a vivienda adecuada: <https://www.ohchr.org/en/special-procedures/sr-housing/humanright-adequate-housing>.
- 4 Welisiejko, S., y Cáceres, B. (2022) *Informal Settlements: No Longer Invisible. The Role of Impact in Scaling Capital Mobilisation to Fund Slum-Upgrading Programmes Globally*, The Global Steering Group for Impact Investment.
- 5 Mitlin, D.; Beard, V.A.; Satterthwaite, D.; y Du., J. (2019) *Unaffordable and Undrinkable: Rethinking Urban Water Access in the Global South, Towards a More Equal City*. Washington, D.C.: World Resources Institute.
- 6 Satterthwaite, D., y Frediani, A.A. (2023, próximamente). *Upgrading Basic Service Provision in Informal Settlements: City Led, Community Led and Commoning*. Serie de documento de trabajo GOLD VI. Barcelona: United Cities and Local Governments.
- 7 Field, E., y Kremer, M. (2006) *Doing Impact Evaluation. No.3: Impact Evaluation for Slum Upgrading Interventions*. The World Bank. Washington, D.C.
- 8 Brakarz, J., y Jaitman, L. (2013) *Evaluation of Slum Upgrading Programs: Literature Review and Methodological Approaches*. InterAmerican Development Bank.
- 9 Lucci, P.; Bhatkal, T.; Khan, A.; y Berliner, T. (2015) *What Works in Improving the Living Conditions of Slum Dwellers*. ODI Dimension Paper 4.
- 10 Abed, A.; Tomah, A.; y Dumour, D. (2015) "Assessment of Slums' Upgrading Interventions: Case Study Jabal Al-Natheef, Amman, Jordan," *Innovative Systems Design and Engineering*, 6(6), 2222-2871.
- 11 Brakarz, J., y Jaitman, L. (2013) *Evaluation of Slum Upgrading Programs: Literature Review and Methodological Approaches*. InterAmerican Development Bank.
- 12 Field, E., y Kremer, M. (2006) *Doing Impact Evaluation. No.3: Evaluación de impacto para intervenciones de mejora de barrios marginales*. The World Bank. Washington, D.C.
- 13 Pérez Casas, M. (2017) *Evaluación de impacto de proyectos de mejoramiento integral de barrios: efectos sobre los déficits habitacionales, salud, pobreza, seguridad y calidad de vida en Nicaragua*. Tesis doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya.
- 14 Degert, Parikh, Kabir. (2016) "Sustainability Assessment of a Slum Upgrading Intervention in Bangladesh," *Cities*, Vol. 56, 2016, p. 63-73, <https://doi.org/10.1016/j.cities.2016.03.002>.
- 15 Cities Alliance. (2021) *An International Review of Slum Upgrading Practices — Lessons Learned and Remaining Challenges of Projects and Programs*. Brussels: Cities Alliance.
- 16 Field, E., y Kremer, M. (2006) *Doing Impact Evaluation. No.3: Impact Evaluation for Slum Upgrading Interventions*. The World Bank. Washington, D.C.
- 17 Véase, por ejemplo: Richard Layard, *Happiness: Lessons from a New Science* (London: Penguin, 2011); Paul Dolan, *Happiness by Design: Finding Pleasure and Purpose in Everyday Life* (Londres: Penguin, 2014); Felicia A. Hupper, et al., "Measuring Well-being Across Europe: Description of the ESS Well-being Module and Preliminary Findings," *Social Indicators Research*, 91, No. 3 (2008): 301–315; Dalziel, Saunders y Saunders, *Wellbeing Economics*; y Ed Diener y Martin Seligman, "Beyond Money: Toward an Economy of Well-Being," *Psychological Science in the Public Interest* 5, No. 1 (2004): 1–31.
- 18 Woodcraft, S.; Osuteye, E.; Ndezi, T.; y Makoba, F. (2020) "Pathways to the 'Good Life': Co-Producing Prosperity Research in Informal Settlements in Tanzania," *Urban Planning*, Vol. 5, No. 3, <https://doi.org/10.17645/up.v5i3.3177>.
- 19 Chaaban, J.; Irani, A.; y Khoury, A. "The Composite Global Well-Being Index (CGWBI): A New Multi-Dimensional Measure of Human Development." *Social Indicators Research* 129, 465–487 (2016). <https://doi.org/10.1007/s11205-015-1112-5>.
- 20 WHO (n.d.) *Human Development Index*. Disponible en: <https://www.who.int/data/nutrition/nlis/info/human-development-index>.
- 21 Para una revisión de estas discusiones, véase Fernandes, E. (2002) *The Influence of de Soto's "The Mystery of Capital"*. Land Lines, Lincoln Institute of Land Policy, and Fernandes, E., y Varley, W., eds. (1998) *Illegal Cities: Law and Urban Change in Developing Countries*. Londres: Zed.
- 22 Andreasen, M.H.; McGranahan, G.; Kyessi, A.; y Kombe, W. (2020) "Informal Land Investments and Wealth Accumulation in the Context of Regularization: Case Studies from Dar es Salaam and Mwanza." *Environment and Urbanization*, Vol. 32, No. 1, pp. 89-108.
- 23 Lipietz, B., y Bhan, G. (2022) "Chapter 4: Commoning," In United Cities and Local Governments, *GOLD VI. Pathways to Urban and Territorial Equality: Addressing Inequalities Through Local Transformation Strategies*. Global Observatory of Local Democracy and Decentralization, United Cities and Local Governments, Barcelona, octubre 2022.
- 24 Para obtener más información sobre esto, consulte: Habitat for Humanity (2019) *Secure Tenure & Housing, Issue Brief, Habitat for Humanity Global Advocacy Campaign*. https://www.habitat.org/sites/default/files/documents/solid-ground_secure_tenure_issue_brief.pdf.
- 25 Sverdlik, A. (2011) "Ill-Health and Poverty: A Literature Review on Health in Informal Settlements," *Environment and Urbanization*, 23(1): 123-155.
- 26 Lavell, A. (2012) "Reflections: Advancing Development-Based Interpretations and Interventions in Disaster Risk: Some Conceptual and Contextual Stumbling Blocks," *Environmental Hazards* 11(3): 242–246.
- 27 Van Noorloos, F.; Cirolia, L.R.; Friendly, A.; Jukur, S.; Schramm, S.; Steel, G.; y Valenzuela, L. (2019) "Incremental Housing as a Node for Intersecting Flows of City-Making: Rethinking the Housing Shortage in the Global South." *Environment and Urbanization*, 32(1): 37-54.
- 28 Rolnik, R. (2019) *Urban Warfare: Housing Under the Empire of Finance*. Londres: Verso.
- 29 Moser. (1998) "The Asset Vulnerability Framework: Reassessing Urban Poverty Reduction Strategies," *World Development*, Vol. 26, No. 1 pp. 1-19.
- 30 World Health Organization (2018) *WHO Housing and Health Guidelines*. Génova: World Health Organization.
- 31 Cunningham, M., y MacDonald, G. (2012). *Housing as a Platform for Improving Education Outcomes Among Low-Income Children*. Washington, D.C.: Urban Institute.



- 32 Satterthwaite, D.; Mitlin, D.; y Hardoy, J. (2001) *Environmental Problems in an Urbanizing World: Finding Solutions for Cities in Africa, Asia, and Latin America*. Londres y Washington, D.C.: Earthscan.
- 33 Hardoy, J., y Satterthwaite, D. (1989) *Squatter Citizen. Life in the Urban Third World*. Abingdon: Routledge.
- 34 Moser, C., y Peake, L. (1988) *Women, Human Settlements and Housing*. Londres y Nueva York: Tavistock.
- 35 Habitat for Humanity International (2020). *Literature Review: The Transformational Impact of Housing*. Informe no publicado.
- 36 Doling, J.; Vandenberg, P.; y Tolentino, J. (2013) "Housing and Housing Finance: A Review of the Links to Economic Development and Poverty Reduction." *Asian Development Bank Economics Working Paper Series*, (362). // Gardner, D., y Lockwood, K. (2019) *Comparing Housing Economic Value Chains in Four African Countries*. Center for Affordable Housing Finance in Africa.
- 37 Smith, T., y Brown, A. (2019) "Community-Led Housing and Urban Livelihoods: Measuring Employment in Low-Income Housing Delivery," *Habitat International*, Vol. 94, <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2019.102061>.
- 38 CEPAL. (2022) "Housing and the City are Engines for Economic Reactivation and for Narrowing Social and Environmental Gaps and are Instruments for a Transformative Recovery." Comunicado de prensa. Disponible en: <https://www.cepal.org/en/pressreleases/housing-and-city-are-engines-economic-reactivation-and-narrowing-social-and>.
- 39 World Bank Group. (2015) *Stocktaking of the Housing Sector in Sub-Saharan Africa. Challenges and Opportunities*. Washington, D.C.: The World Bank.
- 40 Arku, G. (2006) "The Housing and Economic Development Debate Revisited: Economic Significance of Housing in Developing Countries." *Journal of Housing and the Built Environment*, 21(4), 377-395.
- 41 Acolin, A., y Hoek-Smit, M. (2020) *Cornerstone of Recovery. How Housing Can Help Emerging Market Economies Rebound from COVID-19*. Washington, D.C.: Habitat for Humanity International, Terwilliger Center for Innovation in Shelter.
- 42 Degert, Parikh y Kabir. (2016) "Sustainability Assessment of a Slum Upgrading Intervention in Bangladesh," *Cities*, Vol. 56, 2016, Pages 63-73, <https://doi.org/10.1016/j.cities.2016.03.002>.
- 43 Loschmann, C.; Parsons, C.R.; y Siegel, M. (2015) "Does Shelter Assistance Reduce Poverty in Afghanistan?" *World Development*, 74, 305-322.
- 44 Mesplé-Somps, S.; Pasquier-Doumer, L.; y Guénard, C. (2021) "Do Slum Upgrading Programmes Improve Employment? Evidence from Djibouti." *The European Journal of Development Research* 33, 1555–1573 (2021). <https://doi.org/10.1057/s41287-020-00305-9>.
- 45 Pérez Casas, M. (2017). *Evaluación de impacto de proyectos de mejoramiento integral de barrios: efectos sobre los déficits habitacionales, salud, pobreza, seguridad y calidad de vida en Nicaragua*. Tesis doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya.
- 46 Abed, Tomah y Dumour. (2015) "Assessment of Slums' Upgrading Interventions: Case Study Jabal Al-Natheef, Amman, Jordan," *Innovative Systems Design and Engineering*, Vol.6, No.6, 2015, 2222-2871.
- 47 Galiani, S., y Schargrodsky, E. (2010) "Property Rights for the Poor: Effects of Land Titling", *Journal of Public Economics* 94 (910): 700-729.
- 48 Field, E. (2005) "Property Rights and Investment in Urban Slums. *Journal of the European Economic Association*, 3(2-3), 279-290.
- 49 Mangíra, P.K.; Mbathi, M.; y Obiero, S. (2019) "Understanding Tenure Security, Infrastructure and Livelihoods Nexus in Slum Upgrading." *Research on Humanities and Social Sciences*, 9(8): 78-88.
- 50 United Nations. (2018) *Tracking Progress Towards Inclusive, Safe, Resilient and Sustainable Cities and Human Settlements*. SDG 11 Synthesis Report High Level Political Forum 2018.
- 51 Maina, M.; Braimah, F.; Frediani, A.A.; Kyessi, A.G.; Macarthy, J.; Mwachungu, E.; Oyalowo, B.A.; Tarawally, A.; Turay, A.; y Uduku, O. (2023) *Rising Costs and Worsening Housing Conditions in Africa's Informal Settlements*. African Cities Research Consortium. Disponible en: <https://www.african-cities.org/rising-costs-and-worsening-housing-conditions-in-african-informal-settlements/>.
- 52 Galiani, S.; Gertler, P.J.; Undurraga, R.; Cooper, R.; Martinez, S.; y Ross, A. (2016). "Shelter from the Storm: Upgrading Housing Infrastructure in Latin American Slums." *Journal of Urban Economics*, 96, 166-194.
- 53 Samad; Hussain, A.; y Zhang, F. (2016) *Benefits of Electrification and the Role of Reliability: Evidence from India* (inglés). Documento de trabajo sobre investigaciones de políticas; No. WPS 7889; Impact Evaluation series. Washington, D.C.: World Bank Group.
- 54 Dinkelman, T. (2011) "The Effects of Rural Electrification on Employment: New Evidence from South Africa." *American Economic Review*, 101(7), 3078-3108.
- 55 Khandker, S.R.; Barnes, D.F.; y Samad, H.A. (2009) *Welfare Impacts of Rural Electrification: A Case Study from Bangladesh* (English). Documento de trabajo sobre investigaciones de políticas; No. WPS 4859. Washington, D.C.: World Bank.
- 56 Grogan, L., y Sadanand, A. (2013). "Rural Electrification and Employment in Poor Countries: Evidence from Nicaragua." *World Development*, 43, 252-265.
- 57 Obolensky, M.; Erman, A.; Rozenberg, J.; Rentschler, J.; Avner, P.; y Hallegatte, S. (2019) *Infrastructure Disruptions: How Instability Breeds Household Vulnerability*. The World Bank.
- 58 Aiga, H., y Umenai, T. (2002) "Impact of Improvement of Water Supply on Household Economy in a Squatter Area of Manila." *Social Science & Medicine*, 55(4), 627-641.
- 59 Amis, P. (2001) "Rethinking UK Aid in Urban India: Reflections on an Impact Assessment Study of Slum Improvement Projects." *Environment and Urbanization*, 13(1), 101–113.
- 60 Curtis, V.; Kanki, B.; Mertens, T.; Traore, E.; Diallo, I.; Tall, F.; and Cousens, S. (1995) "Potties, Pits and Pipes: Explaining Hygiene Behaviour in Burkina Faso," *Social Science & Medicine*, 41 (3): 383-393.
- 61 Culwick, C., y Patel, Z. (2021) "Building Just and Sustainable Cities Through Government Housing." *Environment and Urbanization*, Vol. 32, No. 1, pp 133-154. // Lundberg, M.K.; Kapoor, M.; Lall, S.V.; y Shalizi, Z. (2004) *Location and Welfare in Cities: Impacts of Policy Interventions on the Urban Poor*. The World Bank. // Goytia, C., y Dorna, G. (2016) *What Is the Role of Urban Growth on Inequality, and Segregation? The Case of Urban Argentina's Urban Agglomerations*. Documento de trabajo No. 2016/12, Buenos Aires: CAF.
- 62 Guerra, E. (2017) "Does Where You Live Affect How Much You Spend on Transit? The Link Between Urban Form and Household Transit Expenditures in Mexico City." *Journal of Transport and Land Use*, 10(1), 855-878. // Guerra, E.; Caudillo, C.; Goytia, C.; Quiros, T.P.; y Rodríguez, C. (2018) "Residential Location, Urban Form, and Household Transportation Spending in Greater Buenos Aires." *Journal of Transport Geography*, 72. // Suárez, M.; Murata, M.; y Delgado Campos, J. (2016). "Why Do the Poor Travel Less? Urban Structure, Commuting and Economic Informality in Mexico City." *Urban Studies*, 53(12), 2548-2566. // Iimi, Atsushi. (2019). *Job Accessibility and Urban Transport Connectivity: Evidence from Antananarivo, Madagascar* (English). Documento de trabajo sobre investigaciones de políticas; No. WPS 8959. Washington, D.C.: World Bank Group.



- 63 Libertun de Duren, N.R. (2017) *La carga de la vivienda de interés social: Comparación entre hogares de la periferia y del centro en ciudades de Brasil, Colombia y México* (No. 8417). Banco Interamericano de Desarrollo.
- 64 Gonzalez-Navarro, M., y Quintana-Domeque, C. (2016) "Paving Streets for the Poor: Experimental Analysis of Infrastructure Effects." *The Review of Economics and Statistics* 98 (2): 254–267.
- 65 McIntosh, C.; Alegría, T.; Ordóñez, G.; y Zenteno, R. (2018) "The Neighborhood Impacts of Local Infrastructure Investment: Evidence from Urban Mexico." *American Economic Journal: Applied Economics*, 10(3), 263-86.
- 66 Amis, P. (2001) "Rethinking UK Aid in Urban India: Reflections on an Impact Assessment Study of Slum Improvement Projects." *Environment and Urbanization*, 13(1), 101–113.
- 67 World Health Organization. (2018) WHO Housing and Health Guidelines. Génova: World Health Organization.
- 68 Henson, M.; Ortigoza; Martínez-Folgar; Baeza; Caiaffa; Vives Vergara; Diez Roux; y Lovasi (2020) "Evaluating the Health Effects of Place-Based Slum Upgrading Physical Environment Interventions: A Systematic Review (2012–2018)," *Social Science & Medicine*, Vol. 261, 2020, 113102.
- 69 Galiani, S.; Gertler, P.J.; Undurraga, R.; Cooper, R.; Martínez, S.; y Ross, A. (2016). "Shelter from the Storm: Upgrading Housing Infrastructure in Latin American Slums." *Journal of Urban Economics*, 96, 166-194.
- 70 Sverdlik, A. (2011) "Ill-Health and Poverty: A Literature Review on Health in Informal Settlements," *Environment and Urbanization*, 23(1): 123-155.
- 71 Wilkinson, A.; Parker, M.; Martineau, F.; y Leach, M. (2017) "Engaging 'Communities': Anthropological Insights from the West African Ebola Epidemic." *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences* 372: 1721. // Wilkinson, A.; Ali, H.; Bedford, J.; Boonyabancha, S.; Connolly, C.; Conteh, A.; Dean, L.; Decorte, F.; Dercon, B.; Dias, S.; Dodman, D.; Duijsens, R.; D'Urzo, S.; Eamer, G.; Earle, L.; Gupte, J.; Frediani, A.A.; Hasan, A.; Hawkins, K.; ... Whittaker, L. (2020). "Local Response in Health Emergencies: Key Considerations for Addressing the COVID-19 Pandemic in Informal Urban Settlements." *Environment and Urbanization*, 32(2), 503–522.
- 72 United Nations, (2014) "Every Dollar Invested in Water, Sanitation Brings Four-fold Return in Costs — UN." Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2014/11/484032>.
- 73 Turley, R.; Saith, R.; Bhan, N.; Rehfuess, E.; y Carter, B. (2013) "Slum Upgrading Strategies Involving Physical Environment and Infrastructure Interventions and Their Effects on Health and Socio-economic Outcomes." *Cochrane Database of Systematic Reviews* 2013, No. 1. Art. No. CD010067.
- 74 Butala, N.M.; VanRooyen, M.J.; y Bhailal Patel, R. (2010) "Improved Health Outcomes in Urban Slums Through Infrastructure Upgrading," *Social Science & Medicine*, 71(5): 935-940.
- 75 Roberts, L.; Chartier, Y.; Chartier, O.; Malenga, G.; Toole, M.; y Rodka, H. (2001) Keeping Clean Water Clean in a Malawi Refugee Camp: A Randomized Intervention Trial. *Boletín de la Organización Mundial de la Salud*, 79, 280-287.
- 76 Jalan, J., y Ravallion, M. (2001) Does Piped Water Reduce Diarrhea for Children in Rural India? (inglés). Documento de trabajo sobre investigaciones de políticas; No. WPS 2664. Washington, D.C.: World Bank.
- 77 Obolensky, M.; Erman, A.; Rozenberg, J.; Rentschler, J.; Avner, P.; y Hallegatte, S. (2019) Infrastructure Disruptions: How Instability Breeds Household Vulnerability. The World Bank.
- 78 Adebawale, S.A.; Morakinyo, O.M.; y Ana, G.R. (2017). "Housing Materials as Predictors of Under-Five Mortality in Nigeria: Evidence from 2013 Demographic and Health Survey." *BMC pediatrics*, 17(1), 30. <https://doi.org/10.1186/s12887-016-0742-3>
- 79 World Health Organization. (2011) Social Determinants of Health. Conjunto de informes sectoriales 1. Génova: WHO.
- 80 Mberu, B.; Wamukoya, M.; Oti, S.; y Kyobutungi, C. (2015) "Trends in Causes of Adult Deaths Among the Urban Poor: Evidence from Nairobi Urban Health and Demographic Surveillance System, 2003-2012." *Journal of Urban Health*, 92(3):422-45.
- 81 Krieger, J., y Higgins, D.L. (2002). "Housing and Health: Time Again for Public Health Action." *American Journal of Public Health*, 92(5), 758-768.
- 82 Evans, G.W. (2003) "The Built Environment and Mental Health." *Journal of Urban Health: Bulletin of the New York Academy of Medicine*, 80(4), 536–555.
- 83 Evans, G.W., Wells, N.M., y Moch, A. (2003) "Housing and Mental Health: A Review of the Evidence and a Methodological and Conceptual Critique." *Journal of Social Issues*, 59(3), 475-500.
- 84 Doshi, S.; Silk, B.J.; Dutt, D.; Ahmed, M.; Cohen, A.L.; Taylor, T.H.; ... y Ram, P.K. (2015) "Household-Level Risk Factors for Influenza Among Young Children in Dhaka, Bangladesh: A Case-Control Study." *Tropical Medicine & International Health*, 20(6), 719-729.
- 85 Cardoso, M.R.A.; Cousens, S.N.; de Góes Siqueira, L.F.; Alves, F.M.; y D'Angelo, L.A.V. (2004). "Crowding: Risk Factor or Protective Factor for Lower Respiratory Disease in Young Children?" *BMC Public Health*, 4(1), 19.
- 86 Braubach, M.; Jacobs, D.E.; y Ormandy, D. (2011) Environmental Burden of Disease Associated with Inadequate Housing. Génova: World Health Organization.
- 87 AOR significa cociente de probabilidades ajustado en el análisis de regresión logística múltiple. Véase Kumar, S.G.; Majumdar, A.; Kumar, V.; Naik, B.N.; Selvaraj, K.; y Balajee, K. (2015) "Prevalence of Acute Respiratory Infection Among Under-Five Children in Urban and Rural Areas of Puducherry, India." *Journal of Natural Science, Biology, and Medicine*, 6(1), 3.
- 88 World Health Organization. (2022) Household Air Pollution. Fichas técnicas de la OMS. Disponible en: <https://www.who.int/en/news-room/fact-sheets/detail/household-air-pollution-and-health>.
- 89 Tusting, L.S.; Bottomley, C.; Gibson, H.; Kleinschmidt, I.; Tatem, A.J.; Lindsay, S.W.; et al. (2017) "Housing Improvements and Malaria Risk in Sub-Saharan Africa: A Multi-Country Analysis of Survey Data." *PLOS Medicine* 14(2): e1002234. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1002234>.
- 90 Liu, J.X.; Bousema, T.; Zelman, B.; Gesase, S.; Hashim, R.; Maxwell, C.; et al. (2014) "Is Housing Quality Associated with Malaria Incidence Among Young Children and Mosquito Vector Numbers? Evidence from Korogwe, Tanzania." *PLOS ONE* 9(2): e87358. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0087358>.
- 91 Cattaneo, M.D.; Galiani, S.; Gertler, P.J.; Martínez, S.; y Titiunik, R. (2009) "Housing, Health, and Happiness." *American Economic Journal: Economic Policy*, 1 (1): 75-105.
- 92 Kirby, M.J.; Ameh, D.; Bottomley, C.; Green, C.; Jawara, M.; Milligan, P.J.; y Lindsay, S.W. (2009) "Effect of Two Different House Screening Interventions on Exposure to Malaria Vectors and on Anaemia in Children in The Gambia: A Randomised Controlled Trial." *The Lancet*, 374(9694), 998-1009.



- 93 Wanzirah, H.; Tusting, L.S.; Arinaitwe, E.; Katureebe, A.; Maxwell, K.; Rek, J.; y Lindsay, S.W. (2015) "Mind the Gap: House Structure and the Risk of Malaria in Uganda." *PLOS ONE*, 10(1).
- 94 Tusting, L.S.; Ippolito, M.M.; Willey, B.A.; et al. "The Evidence for Improving Housing to Reduce Malaria: A Systematic Review and Meta-analysis." *Malaria Journal* 14, 209 (2015). <https://doi.org/10.1186/s12936-015-0724-1>.
- 95 Irfan, S.D.; Faruque, M.O.; Islam, M.U.; Sanjoy, S.S.; Afrin, D.; y Hossain, A. (2017). "Socio-demographic Determinants of Adult Tuberculosis: A Matched Case-Control Study in Bangladesh." *American Journal of Infectious Diseases*, 13(3), 32-7.
- 96 Hill, P.C.; Jackson-Sillah, D.; Donkor, S.A.; Otu, J.; Adegbola, R.A.; y Lienhardt, C. (2006). "Risk Factors for Pulmonary Tuberculosis: A Clinic-Based Case Control Study in The Gambia." *BMC Public Health*, 6(1), 156.
- 97 Tesema, C.; Tadesse, T.; Gebrehiwot, M.; Tsegaw, A.; y Weldegebreal, F. (2015). "Environmental and Host-Related Determinants of Tuberculosis in Metema District, North-west Ethiopia." *Drug, Healthcare and Patient Safety*, 7, 87.
- 98 Dachaga, W., y de Vries, T. (2021) "Land Tenure Security and Health Nexus: A Conceptual Framework for Navigating the Connections Between Land Tenure Security and Health." *Land*, 10(3): 247.
- 99 Bloze, G., y Skak, M. (2012). "Housing Tenure and Psychological Distress." *International Journal of Housing Policy*, 12(4), 471-488.
- 100 Aizawa, T., y M. Helble. (2015). "Health and Home Ownership: Findings for the Case of Japan." Documento de trabajo de ADBI 525. Tokio: Asian Development Bank Institute.
- 101 Galiani, S., y Schargrofsky, E. (2004). "Effects of Land Titling on Child Health." *Economics & Human Biology*, 2(3), 353-372.
- 102 Lienhardt, C.; Fielding, K.; Sillah, J.S.; Bah, B.; Gustafson, P.; Warndorff, D.; y Manneh, K. (2005) "Investigation of the Risk Factors for Tuberculosis: A Case-Control Study in Three Countries in West Africa." *International Journal of Epidemiology*, 34(4), 914-923.
- 103 Mae Henson, R.; Ortigoza, A.; Martinez-Folgar, K.; Baeza, F.; Caiaffa, W.; Vives Vergara, A.; Diez Roux, A.; y Lovasi, G. (2020) "Evaluating the Health Effects of Place-Based Slum Upgrading Physical Environment Interventions: A Systematic Review (2012–2018)," *Social Science & Medicine*, Vol. 261, 2020, 113102.
- 104 Day, K.; Anderson, C.; Powe, M.; McMillan, T.; y Winn, D. (2007) "Remaking Minnie Street: The Impacts of Urban Revitalization on Crime and Pedestrian Safety." *Journal of Planning Education and Research*, 26(3), 315-331. // Welsh, B.C., y Farrington, D.P. (2008) "Effects of Improved Street Lighting on Crime." *Campbell Systematic Reviews*, 4(1), 1-51. // Chalfin, A.; Hansen, B.; Lerner, J.; y Parker, L. (2019) *Reducing Crime Through Environmental Design: Evidence from a Randomized Experiment of Street Lighting in New York City* (No. w25798). National Bureau of Economic Research.
- 105 Okwaraji, Y.B., y Edmond, K.M. (2012) "Proximity to Health Services and Child Survival in Low- and Middle-Income Countries: A Systematic Review and Meta-analysis." *BMJ Open* 2012;2: e001196.
- 106 Firdaus, G., y Ahmad, A. (2013) "Relationship Between Housing and Health: A Cross-sectional Study of an Urban Centre of India." *Indoor and Built Environment*, 22(3), 498-507.
- 107 Brender, J.D.; Maantay, J.A.; y Chakraborty, J. (2011) "Residential Proximity to Environmental Hazards and Adverse Health Outcomes." *American Journal of Public Health*, 101: S37-S52.
- 108 Clair, A. (2019) "Housing: An Under-Explored Influence on Children's Well-Being and Becoming." *Child Indicators Research* 12: 609–626.
- 109 Cunningham, M., y MacDonald, G. (2012) *Housing as a Platform for Improving Education Outcomes Among Low-Income Children*. Washington, D.C.: Urban Institute.
- 110 Maemeko, E., et al. (2021) "Social Challenges Learners Residing in Informal Settlements in Katima Mulilo Town," *Face in Learning*, 10(3): 36-46.
- 111 Obolensky, M.; Erman, A.; Rozenberg, J.; Rentschler, J.; Avner, P.; y Hallegatte, S. (2019) *Infrastructure Disruptions: How Instability Breeds Household Vulnerability*. The World Bank.
- 112 Bensch, G.; Kluge, J.; y Peters, J. (2011) "Impacts of Rural Electrification in Rwanda." *Journal of Development Effectiveness*, 3(4), 567-588.
- 113 Samad, H.A.; Khandker, S.R.; Asaduzzaman, M.; y Yunus, M. (2013) *The Benefits of Solar Home Systems: An Analysis from Bangladesh*. The World Bank.
- 114 UNICEF-USA (n/d) *The Water Burden*. Disponible en <https://www.unicefusa.org/mission/survival/water/water-burden>.
- 115 Lien, H.M.; Wu, W.C.; y Lin, C.C. (2008) "New Evidence on the Link Between Housing Environment and Children's Educational Attainments." *Journal of Urban Economics*, 64(2), 408-421
- 116 Lanús, R.M. (2009). "Do Poor Housing Conditions Affect Educational Attainment? An Analysis of the Impact of Poor Housing on Educational Achievement. A Study Based in Buenos Aires, Argentina." Tesis presentada a la Escuela de Posgrado en Artes y Ciencias de la Universidad de Georgetown.
- 117 Goux, D., y Maurin, E. (2005). "The Effect of Overcrowded Housing on Children's Performance at School." *Journal of Public Economics*, 89(5-6), 797-819.
- 118 Pillay, J. (2017) "The Relationship Between Housing and Children's Literacy Achievement: Implications for Supporting Vulnerable Children." *South African Journal of Education*, 37(2).
- 119 Delgado, G.; Muller, A.; Mabakeng, R.; y Namupala, M. (2021) "Co-producing Land for Housing Through Informal Settlement Upgrading: Lessons from a Namibian Municipality." *Environment and Urbanization*, 32(1): 175-194.
- 120 Lien, H.M.; Wu, W.C.; y Lin, C.C. (2008) "New Evidence on the Link Between Housing Environment and Children's Educational Attainments." *Journal of Urban Economics*, 64(2), 408-421
- 121 World Health Organization (2011) *Social Determinants of Health*. Conjunto de informes sectoriales 1. Génova: WHO.
- 122 Dickerson, A., y McIntosh, S. (2013) "The Impact of Distance to Nearest Education Institution on the Post-compulsory Education Participation Decision." *Urban Studies*, 50(4), 742–758.
- 123 Frenette, M. (2004) "Access to College and University: Does Distance to School Matter?" *Canadian Public Policy* 30(4):427-443.
- 124 Murnane, R.J., y Ganimian, A. (2014) *Improving Educational Outcomes in Developing Countries: Lessons from Rigorous Impact Evaluations*. Documento de trabajo NBER.
- 125 Hillman, N., y Weichman, T. (2016) *Education Deserts: The Continued Significance of Place in the Twenty-First Century*, American Council on Education & Center for Policy Research and Strategy.
- 126 Dufló, E. (2004). "The Medium Run Effects of Educational Expansion: Evidence from a Large School Construction Program in Indonesia." *Journal of Development Economics*, 74(1), 163-197. // Mocan, N.H., y Cannonier, C. (2012). *Empowering Women Through Education: Evidence from Sierra Leone* (No. w18016). National Bureau of Economic Research.



- 127 Burde, D., y Linden, L.L. (2012) *The Effect of Village-Based Schools: Evidence from a Randomized Controlled Trial in Afghanistan* (No. w18039). National Bureau of Economic Research.
- 128 Muralidharan, K., y Prakash, N. (2017). "Cycling to School: Increasing Secondary School Enrollment for Girls in India." *American Economic Journal: Applied Economics*, 9(3), 321-50.
- 129 Mitlin, D. (2017) *Upgrading Informal Settlements: Mukuru to Point the Way*. Global Development Institute Blog. Disponible en: <http://blog.gdi.manchester.ac.uk/informal-settlements-mukuru/>.
- 130 Rozenberg, J., y Fay, M. (2019) *Beyond the Gap: How Countries Can Afford the Infrastructure They Need While Protecting the Planet*. Washington, D.C.: World Bank.
- 131 Obolensky, M.; Erman, A.; Rozenberg, J.; Rentschler, J.; Avner, P.; y Hallegatte, S. (2019) *Infrastructure Disruptions: How Instability Breeds Household Vulnerability*. The World Bank.
- 132 Bird, K. (2019) *Addressing Spatial Poverty Traps*. Chronic Poverty Advisory Network. Overseas Development Institute. // Kraay, A., y McKenzie, D. (2014) *Do Poverty Traps Exist?* (inglés). Documento de trabajo sobre investigaciones de políticas; No. WPS 6835. Washington, D.C.: World Bank Group.
- 133 Pickett, K., y Wilkinson, R. (2009) *The Spirit Level: Why More Equal Societies Almost Always Do Better*. Londres: Allen Lane.
- 134 Satterthwaite, D.; Archer, A.; Colenbrander, S.; Dodman, D.; Hardoy, J.; Mitlin, D.; y Patel, S. (2020) "Building Resilience to Climate Change in Informal Settlements," *One Earth*, 2(2): 143-156.
- 135 Moullier, T., y Krimgold, F. (2015) *Building Regulation for Resilience: Managing Risks for Safer Cities*. The World Bank. 136 Hallegatte, S.; Vogt-Schilb, A.; Bangalore, M.; y Rozenberg, J. (2016) *Unbreakable: Building the Resilience of the Poor in the Face of Natural Disasters*. World Bank Publications.
- 137 Patankar, A.M. (2017) *Colombo: Exposure, Vulnerability, and Ability to Respond to Floods* (English). Documento de trabajo sobre investigaciones de políticas; No. WPS 8084. Washington, D.C.: World Bank Group.
- 138 Baez, J.E.; Lucchetti, L.; Genoni, M.E.; y Salazar, M. (2015). *Gone with the Storm: Rainfall Shocks and Household Well-Being in Guatemala* (English). Documento de trabajo sobre investigaciones de políticas; No. WPS 7177. Washington, D.C.: World Bank Group.
- 139 Allen, A.; Zilbert Soto, L.; Wesely, J.; Belkow, T.; Ferro, V.; Lambert, R.; Langdown, I.; y Samanamú, A. (2017) "From State Agencies to Ordinary Citizens: Reframing Risk-Mitigation Investments and Their Impact to Disrupt Urban Risk Traps in Lima, Peru." *Environment and Urbanization*, 29(2), 477-502.
- 140 Herminia, F.; Predo, C.D.; Manasboonphempool, A.; Tran, P.; Jarungrattanapong, R.; Bui Dung The; Penalba L.; Tuyen, N.P.; Tran, T.; Elazegui, D.; Shen, Y.; y Zhen Zhu (2011) *Determinants of Household Decisions on Adaptation to Extreme Climate Events in Southeast Asia*. conjunto de reportes de investigación de EEPSEA/IDRC. Regional Office for Southeast and East Asia, Economy and Environment Program for Southeast Asia; No. 2011-RR5.
- 141 Denaldi, R., y Ferrada, L.N. (2018) "The Environmental Dimension of Slum Upgrading." *Ambiente & Sociedade*, 21.
- 142 Satterthwaite, D.; Archer, A.; Colenbrander, S.; Dodman, D.; Hardoy, J.; Mitlin, D.; y Patel, S. (2020) "Building Resilience to Climate Change in Informal Settlements," *One Earth*, 2(2): 143-156.
- 143 Woolf, S.; Twigg, J.; Parikh, P.; Karaoglou, A.; y Cheaib, T. (2016) "Towards Measurable Resilience: A Novel Framework Tool for the Assessment of Resilience Levels in Slums," *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 19: 280-302
- 144 Hallegatte, S.; Vogt-Schilb, A.; Bangalore, M.; y Rozenberg, J. (2016) *Unbreakable: Building the Resilience of the Poor in the Face of Natural Disasters*. World Bank Publications.
- 145 Del Castillo, S.; Vidigal Coachman, N.; y Silva, P. (2020) "Why Is It Necessary to Finance Climate-Resilient Housing?" Blog del BID, disponible en <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/en/why-is-it-necessary-to-finance-climate-resilient-housing/>.
- 146 World Health Organization (2011) *Social Determinants of Health*. Conjunto de informes sectoriales 1. Génova: WHO.
- 147 Culwick, C., y Patel, Z. (2020) "Building Just and Sustainable Cities Through Government Housing." *Environment and Urbanization*, Vol. 32, No. 1, pp 133-154.
- 148 Frediani, A.A. (2022) "No Climate Justice Without Housing Justice." Blog del IIED, disponible en <https://www.iied.org/no-climate-justice-without-housing-justice>.
- 149 Oomen, J. (2022) *Net-Zero Homes: How Circular Economy Solutions to the Housing Crisis in Low-Income Countries Are Key to Achieving Global Climate Targets*. Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda de Hábitat para la Humanidad, noviembre de 2022.
- 150 UNDP (2008) *Human Development Report 2007-08 — Fighting Climate Change: Human Solidarity in a Divided World*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- 151 UNDP (2011) *Human Development Report 2011 — Sustainability and Equity: A Better Future for All*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- 152 UNDP (2014) *Human Development Report 2014 — Sustaining Human Progress: Reducing Vulnerabilities and Building Resilience*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- 153 UNDP (2020) *Human Development Report 2020 — The Next Frontier: Human Development and the Anthropocene*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- 154 UNDP (2022) *Human Development Report 2021-22: Uncertain Times, Unsettled Lives: Shaping Our Future in a Transforming World*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- 155 Ortiz, E., y Zárata, L. (2004) *De la marginación a la ciudadanía: 38 casos de producción y gestión social del hábitat*. Diálogos Ciudad y Ciudadanos del siglo XXI: Coalición Internacional para el Hábitat.
- 156 Comelli, T.; Landesman, T.; y Frediani, A.A. (2021) "Pandemics, Housing Crisis and the Value of Community-Led Housing Initiatives in the Global South." *Le Monde Diplomatique Brazil*, disponible en <https://diplomatique.org.br/pandemics-housing-crisis-and-the-value-of-community-led-housing-initiatives-in-the-global-south/>.
- 157 Abed, A.; Tomah, A.; y Dumour, D. (2015) "Assessment of Slums' Upgrading Interventions: Case Study Jabal Al-Natheef, Amman, Jordan," *Innovative Systems Design and Engineering*, 6(6), 2222-2871.
- 158 Patel, K. (2013) "A Successful Slum Upgrade in Durban: A Case of Formal Change and Informal Continuity," *Habitat International*, Vol. 40: 211-217.
- 159 Delgado, G.; Muller, A.; Mabakeng, R.; y Namupala, M. (2021) "Co-producing Land for Housing Through Informal Settlement Upgrading: Lessons from a Namibian Municipality." *Environment and Urbanization*, 32(1): 175-194.



- 160 Para obtener una recopilación de experiencias en este tema, consulte: Sverdlik, A., y Mitlin, D. (2022) "Chapter 9: Democratizing." *En United Cities and Local Governments, GOLD VI. Pathways to Urban and Territorial Equality: Addressing Inequalities Through Local Transformation Strategies*. Global Observatory of Local Democracy and Decentralization, United Cities and Local Governments, Barcelona, octubre 2022.
- 161 Leite, M.P. (2012) "Da 'metáfora da guerra' ao projeto de 'pacificação': favelas e políticas de segurança pública no Rio de Janeiro," *Revista Brasileira de Segurança Pública*, 2(11).
- 162 Para obtener una recopilación de experiencias en este tema, consulte: Frediani, A.A., y Cocifia, C. (2019). "Participation as Planning: Strategies from the South to Challenge the Limits of Planning." *Built Environment*, 45(2), 143-161.
- 163 UNDP (1993) *Human Development Report 1993: People's Participation*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- 164 UNDP (2002) *Human Development Report 2002: Deepening Democracy in a Fragmented World*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- 165 IDEA (2022) *Global State of Democracy Report 2022: Forging Social Contracts in a Time of Discontent*. Stockholm: International IDEA.
- 166 Burde, D., y Linden, L.L. (2012) *The Effect of Village-Based Schools: Evidence from a Randomized Controlled Trial in Afghanistan* (No. w18039). National Bureau of Economic Research.
- 167 Grogan, L., y Sadanand, A. (2013). "Rural Electrification and Employment in Poor Countries: Evidence from Nicaragua." *World Development*, 43, 252-265.
- 168 Dinkelmann, T. (2011) "The Effects of Rural Electrification on Employment: New Evidence from South Africa." *American Economic Review*, 101(7), 3078-3108.
- 169 UNICEF (2016) "Collecting Water is Often a Colossal Waste of Time for Women and Girls." Comunicado de prensa. Disponible en: <https://www.unicef.org/press-releases/unicef-collecting-water-often-colossal-waste-time-women-and-girls>.
- 170 ECLAC. (2020) *The COVID-19 Pandemic Is Exacerbating the Care Crisis in Latin America and the Caribbean*. United Nations. Disponible en: <https://bit.ly/3r0P3BH>.
- 171 World Women's Forum (2004) *Charter for Women's Right to the City*, disponible en: <https://bit.ly/3Pw08Fv>.
- 172 OHCHR (2017) "Insecure Land Rights for Women Threaten Progress on Gender Equality and Sustainable Development." Working Group on Discrimination Against Women and Girls. Disponible en: <https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Issues/Women/WG/Womenslandright.pdf>.
- 173 Segovia, O., y Durán, M.A. (2022) "Chapter 5: Caring." In *United Cities and Local Governments, GOLD VI. Pathways to Urban and Territorial Equality: Addressing Inequalities Through Local Transformation Strategies*. Global Observatory of Local Democracy and Decentralization, United Cities and Local Governments, Barcelona, octubre 2022.
- 174 ILO (2018) "Women Do 4 Times More Unpaid Care Work than Men in Asia and the Pacific", International Labour Organization, <https://bit.ly/3yiOVbt>.
- 175 UN-ECOSOC. (2022) *Progress Towards the Sustainable Development Goals*. Report of the Secretary-General (E/2022/Xxx).
- 176 Karan, A., y Wadhwa, R.K. (2021) "Healthcare System Stress Due to Covid-19: Evading an Evolving Crisis." *Journal of Hospital Medicine*. 16(2):127.
- 177 Choudhary, O.P.; Priyanka, Singh. I.; y Rodriguez-Morales, A.J. (2021) "Second Wave of COVID-19 in India: Dissection of the Causes and Lessons Learnt." *Travel Medicine and Infectious Disease*. 43:102126.
- 178 ONU Mujeres. (2018) *Reconocer, Redistribuir y Reducir el Trabajo de Cuidados. Prácticas Inspiradoras en América Latina y el Caribe*. Oficina Regional para las Américas y el Caribe de ONU Mujeres.
- 179 UNDP, (1995) *Human Development Report 1995: Gender and Human Development*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.





Hogar es seguridad y protección
Hogar es salud.
Hogar es una oportunidad para un futuro mejor.

Consultas o comentarios HomeEquals@habitat.org



285 Peachtree Center Ave. NE, Suite 2700, Atlanta, GA 30303-1220 US

322 W. Lamar St., Americus, GA 31709-3543 USA

(800) 422-4828 fax (229) 982-8811 publicinfo@habitat.org habitat.org